

Roswith Hartmann

## NARRACIONES QUECHUAS RECOGIDAS POR MAX UHLE A PRINCIPIOS DEL SIGLO XX<sup>1</sup>

A Max Uhle, generalmente conocido como “padre de la arqueología andina”, le debemos una colección de ocho narraciones y tres poesías quechuas recogidas durante un viaje a la región del Cuzco en el año de 1905, las que se han publicado en su versión vernácula con traducción al alemán en 1968 bajo el título „Vom Kondor und vom Fuchs – Hirtenmärchen aus den Bergen Perus“, como tomo I de la serie „Stimmen indianischer Völker“, quedando inédita hasta ahora la versión castellana de las mismas. Es propósito del artículo que acompaña la reproducción de estos relatos, evaluar lo realizado por Uhle en este campo dentro del marco del interés general por el quechua de su época.

En su artículo “El futuro de los idiomas oprimidos en los Andes”, Xavier Albó (1973: 140 - 152) distingue tres oleadas reivindicadoras del quechua y del aymara en base a la bibliografía de Paul Rivet y Georges de Créqui-Montfort que, en cuatro tomos, incluye la documentación respectiva desde los primeros años de la época colonial hasta 1955. La primera fase, calificada de pionera debido a la actitud adoptada por los misioneros en relación con los idiomas autóctonos, especialmente las llamadas “lenguas generales”, abarca los últimos decenios del siglo XVI y la primera mitad del XVII, época en la cual “surgió una notable floración de obras religiosas y lingüísticas en quechua y aymara”. La tercera oleada, posterior a la aparición de la “Bibliographie des langues aymará et kičua” (Rivet et



Créqui-Montfort 1951-56), denominada por Albó de "oleada académica", "... debe atribuirse directamente a la comunidad lingüística internacional ... junto con la elevación socio-económica del campesino. Por todo ello en los últimos años ha aumentado notablemente la cantidad y calidad de los estudios sobre estos idiomas, ... y han nacido nuevos proyectos de promoción bilingüe y de divulgación de literatura en lengua autóctona".

Transcurridos unos doce años entretanto cabe señalar que siguen en curso las tendencias registradas al iniciarse la década del 70.

Para lo que a continuación se presentará a título de información acerca de una serie de narraciones recogidas por Max Uhle a principios de este siglo, interesa especialmente el período de la segunda oleada reivindicadora, que, según Albó, "viene en el siglo XIX, sobre todo en relación con el romanticismo. El bosque de producción sigue siendo de tipo religioso, completado ahora con las aportaciones ... de tipo lingüístico, ya secularizado. Pero la novedad es que en este siglo empiezan a publicarse poesías, cancioneros o cuentos en quechua y aymara".<sup>2</sup>

Al revisar los datos bibliográficos reunidos en los dos primeros tomos de la obra de Rivet y Créqui-Montfort, que abarcan los períodos comprendidos entre 1540 - 1875 y 1876 - 1915 respectivamente, no se puede menos de constatar que, en general, la segunda mitad del siglo XIX se destaca por una inclinación hacia lo indiano, en parte todavía motivada por el romanticismo, en parte independiente de este movimiento literario. En lo esencial queda limitada, sin embargo, por lo que al empleo del quechua se refiere, a la poesía y a piezas de teatro en verso, prescindiendo de textos de carácter religioso-cristiano.

Un aporte temprano por parte alemana, proveniente directamente del movimiento romántico, se debe al filósofo y poeta Johann Gottfried von Herder (1744 - 1803) que, motivado por su interés por las canciones populares, virtió al alemán en forma poética las dos poesías "Caylla llapi puñunqui" y "Cúmac Ñusta" incluidas en los "Comentarios Reales" de Garcilaso de la Vega, según confiesa, fascinado por la simetría del ritmo y la expresividad, tan difíciles de imitar.<sup>3</sup> Herder figura así entre los primeros en Alemania quienes llamaron la atención sobre la lírica quechua.

A fin de poder apreciar debidamente el aporte de Max Uhle como recopilador de textos quechuas, considero inevitable resumir con la mayor brevedad posible las corrientes que caracterizan las últimas décadas del siglo XIX así como las primeras del siglo XX.

Predominan publicaciones en el campo del arte poético aunque, en la mayoría de los casos, no se trata de creaciones quechuas de tipo autóctono. Como esfuerzos meritorios de dar a conocer poemas indígenas cabe señalar por un lado la serie de opúsculos del cura Carlos Felipe Beltrán de Oruro en Bolivia que, iniciándose en 1888, bajo el rótulo general "Civiliza-

ción del indio”, incluye como uno de los primeros el titulado “Ramillete hispano-quichua original – con multitud de poesías originales y antiguas mejoradas” por el autor y, como último, en 1891, la “Antología quichua dividida en dos partes, profana y sagrada – recogida, aumentada y enriquecida con varias composiciones originales y acompañada cada composición de una crítica literaria”.<sup>4</sup>

Para el Ecuador, que por el otro lado destaca como un centro de actividades en el sector del arte poético en quechua durante aquella época, hay que mencionar al escritor Juan León Mera (1832 - 1894) y a Luis Cordero (1833 - 1912), ex-presidente de la República. El primero, entre otras en su antología “Cantares del pueblo ecuatoriano” (1892), reprodujo junto con poesías populares también algunas en quechua, al parecer de origen indígena,<sup>5</sup> a más de otras escritas por Cordero. Este, un profundo conocedor del quechua, sobre todo del dialecto de la provincia del Azuay, o sea de la Sierra sur, fue desde luego el representante más importante en servirse del quechua para fines poéticos y didácticos. Se le conoce en primer lugar como autor del famoso poema “¡Rinimi, llacta!”,<sup>6</sup> pero tradujo también al quechua fábulas, ante todo de Felix María de Samaniego, Tomás de Iriarte y Juan Eugenio Hartzenbusch así como de Fedro y Esopo, “... con el objeto”, según indica (Cordero 1955: 388), “de ensayar el idioma de los indios en ficcioncillas que puedan ser entendidas y recitadas por los niños indígenas en nuestras escuelas rurales, copiosamente frecuentadas por estos infelices en aquellas localidades en que la suerte de sus padres no es tan desvalida y triste como en otras”.

Queda pendiente la pregunta por qué Cordero – y cabe añadir que es también autor del vocabulario quechua más voluminoso publicado hasta aquel entonces en el Ecuador, o sea del “Diccionario de la lengua quichua que se habla actualmente en las comarcas del Azuay, de la República del Ecuador”, Quito 1895, – con sólo dos excepciones,<sup>7</sup> hubiese recurrido a ejemplos clásicos así como españoles de los siglos XVIII y XIX respectivamente, y no a la rica tradición narrativa de la población quechua-hablante de su tierra, tampoco carente de cuentos animalísticos, más bien desatendiéndola por completo en lugar de aprovecharla y valorizarla de esta manera.

Estimulado, al parecer, por el romanticismo, coincide en esto con el ya mencionado cura Carlos Felipe Beltrán, que en su “Antología quichua dividida en dos partes, profana y sagrada” de 1891 incluyó también la traducción en prosa quechua de una fábula de Samaniego, así como varias fábulas en castellano y quechua en la “Miscelánea literaria en quichua y español para la instrucción recreativa del indio y su afición al estudio”, aparecida un año antes, en 1890, a más de diálogos enteramente en quechua, con el fin de que, como lo resumen Rivet y Créqui-Montfort

(1951-56, II: 171, 194) en su bibliografía, ya varias veces citada, por medio de este opúsculo “fournir aux Indiens des lectures plaisantes, voire amoureuses, d’une tenue littéraire élevée”.<sup>8</sup>

Como contemporáneo con lo publicado por Beltrán y Cordero hay que añadir el “Ramillete de zarzuelas, canciones, yaravíes, habaneras y serenatas antiguas y modernas” de Manuel Florencio Minauro, cuya tercera edición corregida y aumentada, aparecida en el Cuzco en 1902, se encuentra mencionada en la “Bibliographie” de Rivet y Créqui-Montfort (1951-56, II: 398) quienes, indicando que no se ha encontrado referencia en cuanto a ediciones anteriores, observan acerca de la misma que se trata de un “curieux recueil de poésies et de chansons où se trouvent des chansons et poésies en Kiçua, avec traduction espagnole”.

La enorme cantidad de entradas registradas bajo el término “poesías” en el índice de la bibliografía de Rivet y Créqui-Montfort (1951-56, IV: 936 - 937) hasta las primeras décadas del siglo XX refleja sintómicamente la actitud adoptada respecto al género poético en lengua indígena en comparación con materias en prosa, como cuentos, leyendas, textos en general (Rivet et Créqui-Montfort 1951-56, IV: 914 - 915, 927, 942).

En cambio, y esto es otro rasgo característico de la segunda mitad y fines del siglo XIX, el interés fue acaparado por otro género literario, o sea el arte dramático, y dentro del mismo primordialmente por la pieza teatral “Ollantay”. Como estudio monográfico, en 1876, este drama fue publicado por el suizo Johann Jakob von Tschudi, en traducción alemana y con comentarios después de haberlo incluido por primera vez en 1853, sólo en versión quechua, en su obra de dos tomos „Die Kechua-Sprache“.<sup>9</sup>

La colección de textos quechuas que Tschudi ofrece en la misma como „Sprachproben“, a más de oraciones cristianas, el catecismo mayor y menor así como otros textos religiosos y poesías, incluye entre las reproducciones en prosa algunos fragmentos, ocho en total, de la “Doctrina cristiana del Eminentísimo Cardenal Roberto Belarminio ... traducida de la lengua castellana en la general del Inga por el Bachiller Bartolomé Jurado Palomino, natural del Cuzco, beneficiado de la Doctrina de Cauana y Guandoval, cura eclesiástico en la Provincia de Conchucos, Lima, Año de 1646” (Tschudi 1853, I.2: 52 - 64).

La obra gigantesca del médico alemán Ernst Wilhelm Middendorf „Die einheimischen Sprachen Perus“ (= ‘Las lenguas autóctonas del Perú’), abarca seis tomos publicados entre 1890-92, cuatro de los cuales están dedicados al “runa simi” o quechua. Mientras que el tomo III está reservado exclusivamente al drama “Ollanta”, el tomo IV, titulado „Dramatische und lyrische Dichtungen der Keshua-Sprache“ (= ‘Poesías dramáticas y líricas en lengua quechua’), contiene el “Auto sacramental del Hijo Pródigo, del insigne poeta D. Juan de Espinoza-Medrano de los Monteros,

Arcediano del Insigne Cabildo de la Gran ciudad del Cuzco”, “Usca Paukar, Auto sacramental del Patrocinio de María, Señora Nuestra en Copacabana”, poesías espirituales, en parte sacadas del “Directorio espiritual en la lengua Española y quichua, general del Inca, compuesto por el Padre Pablo Prado, Lima 1660”; algunas calificadas de ‘tiempos más recientes’ o han sido coleccionadas personalmente o reproducidas en base a la “Antología Sagrada en Español, Quichua y Aimara” del cura C. F. Beltrán, Oruro 1889. Como aporte propio, las páginas 219 - 272 encierran una serie de poemas que Middendorf logró reunir durante sus viajes por el interior del Perú, entre ellas creaciones de aficionados al quechua que, sin embargo, no pueden ser considerados como muestras del arte poético autóctono.

Acerca de los “yarahuis” Middendorf opina que algunos pueden ser antiguos e incluso remontarse a tiempos incaicos habiendo sido transmitidos oralmente.

Las pruebas en prosa provienen de libros espirituales de la primera mitad del siglo XVII, v. g. de la obra de Juan Pérez Bocanegra etc. así como de sermones redactados por orden del Concilio provincial celebrado en Lima en 1583.

No se puede menos de constatar con asombro y hasta con extrañeza el hecho de que incluso los dos estudiosos más destacados e investigadores tan comprometidos en materia quechua como Tschudi y Middendorf, según todas las apariencias, hayan descuidado por completo el género de la prosa narrativa vernácula de su época.<sup>10</sup>

Prescindiendo de Adolfo Vienrich -- volveré a referirme a él más adelante --, que apuntó fábulas quechuas en Tarma (Departamento de Junín) que fueron publicadas en 1905 y 1906 respectivamente, por lo que al Perú se refiere, una primera orientación hacia las tradiciones narrativas indígenas se hace patente en los años 20 y 30 de este siglo. Fue seguida por otra en la década del 50 debida primordialmente al afán de José María Arguedas por formar colecciones de “mitos, leyendas y cuentos peruanos”, según reza el título de una de las primeras, que como selección editó junto con Francisco Izquierdo Ríos en 1947. Otro tanto cabe decir acerca de Efraín Morote Best y sus numerosos estudios sobre temas de la tradición oral en el área andina del Perú entre 1950 y 1958.

A excepción de alguna que otra publicación -- en todo caso muy dispersa y asequible sólo con dificultad -- por lo que se refiere a ediciones de textos quechuas de índole muy diversa, o apuntados directamente por informantes o en base a su dictado, se las puede registrar continuamente sólo a partir de fines de la década del 40.

No obstante, todavía en 1951, en la introducción a la “Bibliographie des langues aymará et kiçua”, los compiladores, Paul Rivet y Georges de

Créqui-Montfort (1951-56, I: XXIII), refiriéndose a las contribuciones al folklore indígena, lamentan que "... son malheureusement trop rares, car les textes kiçua et aymará sont bien plus souvent de nature religieuse que relatifs aux traditions populaires. Nous sommes les premiers à regretter que les textes indigènes recueillis de la tradition orale ne soient pas aussi nombreux que la richesse du folklore indien le permettrait. Il est encore temps de combler cette lacune et les chercheurs actuels s'y emploient avec zèle, ...".<sup>11</sup>

De manera igual, Trimborn, en el prefacio a la edición de los cuentos recogidos por Max Uhle (Uhle/Kelm 1968: 9 - 10), tomando en consideración el área quechua en general, no puede menos de destacar que, aunque no faltan textos quechuas, principalmente de índole religiosa, en contraposición a la abundancia en el campo de la lírica, es bien escaso el número de reproducciones de la prosa narrativa, a no ser que motivos profanos estuviesen entrelazados con temas míticos.

La situación cambia a raíz del auge que las investigaciones en materia quechua han tomado a partir de los años 60. Ahora aparecen colecciones de cuentos provenientes de distintas variedades quechuas del Perú, así como de Bolivia y del Ecuador. Además, para fines de ilustración, se suele añadir a las gramáticas descriptivas correspondientes uno o varios textos y, finalmente, hay que señalar que dentro del marco de proyectos de educación bilingüe se está recurriendo a tradiciones quechuas orales para la edición de libros de lectura.<sup>12</sup>

No obstante, en 1980, Ralph Bolton (1980: 140 - 142), en un aporte titulado "Nine Quechua-Qolla Narratives: Peruvian Folktale Texts", haciendo balance, señala que "the dearth of publications on Andean narrative, lamented by José María Arguedas, a decade ago, still continues even though the number of anthropologists specializing in Andean ethnology has increased considerably during the intervening period. Oral traditions in highland peasant communities", continúa diciendo, "are notably rich and varied, and as Arguedas pointed out, they are likely to be extremely valuable to us in our efforts to understand Andean culture. Indeed, the work that has been carried out since 1968 underscores the tremendous potential of such research".

Hace constar que "a few collections of folktales, legends, and myths have been published and others have become available in dissertation or mimeographed versions", publicaciones que, pese a las deficiencias,<sup>13</sup> "signal the advent of serious attention to Andean oral literature. Certainly", prosigue, "they should stimulate other scholars who have collected such materials during their field investigations to prepare, disseminate and analyze their narrative texts. To develop the foundations for the comparative study of tales, myths, and legends, we shall need satisfactory collec-

tions of narratives from many places covering the length and breadth of the Andes”.

Ahora bien, tras haber esbozado el enfoque hacia la prosa narrativa autóctona del área andina en lo que va del siglo, remontémonos una vez más a principios del mismo que, al igual que el XIX, se caracteriza, según todas las evidencias, por un desinterés absoluto respecto a este género literario. Como excepción única sui generis y como gotita en el arrenal destaca la pequeña colección de fábulas quechuas recogidas y publicadas por Adolfo Vienrich en 1905.

Vienrich, hijo primogénito de Adolfo Vienrich, oriundo de Berlín, y de Concepción de la Canal, hija de una distinguida familia tarmeña, es descrito como un hombre en cuyo “carácter polifacético – maestro, filólogo, periodista, folklorista – pueblo y educación son las dos temáticas constantemente presentes en su pensamiento y obra. La educación, dice, es ‘el único recurso que nos queda para levantar a nuestro país de la postración’ ... y emprende entonces [para fines de una] ‘enseñanza nacional con espíritu y tendencias peruanas’ ... el rastreo de una literatura y folklore desconocidos para educar con ellos, y para esto, en su afán de búsqueda, irá hasta escuchar en ‘la puerta de la choza ... al abuelo que en las noches de la luna, cuando velan, refieren las tradiciones de la raza, los cuentos y los apólogos que una exuberante imaginación ha creado’. Y de este hurgar en las fuentes populares de la literatura indígena, en el venero cobrizo de sus canciones, habrán de resultar sus dos libros fundamentales ‘Azucenas Quechuas’ y ‘Apólogos Quechuas’, que aparecen en 1905 y 1906 respectivamente, bajo el seudónimo de ‘Unos Parias’ ”.<sup>14</sup>

Rivet y Créqui-Montfort (1951-56, II: 383 - 384) califican a Vienrich de “grand indianophile” y su pequeño libro “Tarmap Pacha-huaray – Azucenas Quechuas – Nuna-shimi Chihuanhuai”, bilingüe, de “... sans aucun doute, le meilleur travail sur le folk-lore indien qui ait été publié”. La serie de fábulas que contiene al lado de canciones y poemas “représent la partie la plus originale de l’oeuvre”.

Las fábulas, y solamente esta parte del trabajo de Vienrich interesa en el contexto que tratamos aquí, aparecieron en tirada aparte en 1906 bajo el título de “Tarmapap Pachahuarainin – Apólogos Quechuas”, y tituladas simplemente “Fábulas Quechuas” en una edición más reciente el año de 1961 que, por lo demás, ha sido aumentada por otras dos.<sup>15</sup>

La colección bilingüe original comprende una docena de fábulas en quechua tarmeño, en su mayoría muy cortas, a veces no sobrepasando media página, en las que animales, sobre todo el zorro, intervienen como protagonistas.<sup>16</sup>

Vienrich (1961: 22 - 29) mismo subrayó, en una advertencia preliminar, que “lo más original ... son indudablemente los apólogos que con particu-

lar interés hemos coleccionado, para confirmar que el estado mental de un pueblo comienza con esa forma literaria de la que no hai sino un paso en su evolución hacia composiciones de más amplitud como los dramas, tragedias, etc. ...”.<sup>17</sup> Y, después de haber examinado el concepto que rige el género de la fábula, formula la pregunta de si “¿llenar los preceptos de los clásicos la colección que presentamos a nuestros lectores?”, para, a manera de conclusión, señalar que éstas se distinguen “por la moral que entrañan: a diferencia de las esópicas, que no enseñan sino a ser mentirosos, egoístas i malvados, en las incaicas, una moral severa i elevada informa la conducta de los protagonistas”.

El título original “Apólogos Quechuas” patentiza la intención moralizante de su autor o compilador y el carácter hasta cierto grado artificial que reviste esta colección de fábulas, muchas de las cuales terminan con una moraleja, v. g. “El jactancioso hablador por su boca se condena” o “Esto nos enseña que debe uno estar satisfecho con aquello que la naturaleza le otorga”, con conclusiones al estilo de “¡Así son todos Uds. los hombres!”.

En vista del — aparente — desinterés absoluto por lo que a la prosa narrativa autóctona se refiere, a excepción de la iniciativa tomada por Vienrich cuando editó su pequeña colección de fábulas quechuas, cabe calificar de sensacional el que Max Uhle, contemporáneamente con Vienrich, haya recogido por escrito, en parte personalmente, pero valiéndose ante todo de un ayudante, una serie de relatos quechuas así como tres poesías.

De ahí que no sea exagerado afirmar que para el siglo XX, recién iniciado, Uhle figura entre los primeros quienes recolectaron cuentos, es decir prosa oralmente transmitida, en su versión quechua, sin poder prever en aquel tiempo la importancia que, a partir de mediados de nuestro siglo, se estaría concediendo a este género literario.

Los textos quechuas del manuscrito, que en total comprende 114 páginas y que forma parte del legado de Uhle guardado en el Ibero-Amerikanisches Institut de Berlín, han sido publicados con traducción al alemán en 1968 bajo el título „Vom Kondor und vom Fuchs – Hirtenmärchen aus den Bergen Perus“ (= ‘Del cóndor y del zorro – Narraciones de pastores de la Sierra peruana’).

La edición de estos relatos, con la cual el Ibero-Amerikanisches Institut dio comienzo a una nueva serie titulada „Stimmen indianischer Völker“ (= ‘Voces de pueblos indianos’), aunque tarde en comparación con la época en que fueron apuntados, figura no obstante entre las primeras colecciones que han aparecido dentro del marco de lo que Albó (1973: 152) ha caracterizado como “oleada académica” en materia quechua.

Friedrich Max Uhle, nacido en Dresden en 1856 y fallecido en Löben, Silesia, en 1944, es generalmente conocido como “padre de la arqueología andina”, honrando así su inmensa labor científica para rescatar las culturas prehispánicas del área andina, y a la vez pionera para las posteriores investigaciones en el campo de la arqueología en Bolivia, Chile, Ecuador y Perú.

No carece de interés indicar que originariamente Uhle se había dedicado a la lingüística. Estudió lenguas orientales en las universidades de Gotinga y Leipzig y se doctoró en 1880 con una tesis concebida como aporte a la gramática del chino preclásico.

“Como Uhle es conocido en primera línea como arqueólogo, a menudo se olvidan sus intereses lingüísticos” (Oberem 1984: 3). Ya durante su primera estadía en Bolivia, dedicó gran parte de su atención al aymara considerado por él como el idioma primitivo del antiguo Perú. Para Porras Barrenechea (1951: IX - X), Uhle fue “uno de los campeones del aymarismo histórico y lingüístico” que, por un lado, sostuvieron la “cruda polémica entre quechuistas y aymaristas” del siglo pasado y primeras décadas del presente, mientras que por el otro “Tschudi y Riva-Agüero han defendido el quechuismo preincaico”, es decir “la absoluta preponderancia del quechua antes de los Incas”, en vastas regiones del Perú y de Bolivia.

Iniciándose con la elaboración de un alfabeto para el aymara en 1894, la preocupación de Uhle por este idioma, tanto en el aspecto lingüístico como histórico, se hace patente a través de una serie de artículos.<sup>18</sup> Gran parte de sus datos lingüísticos, sin embargo, permaneció inédito (Rowe 1954: 4), v. g. el material que ya a los pocos meses, en 1895, había logrado reunir para redactar una gramática aymara más completa que la de Middendorf.<sup>19</sup>

El interés de Uhle por el quechua lo revelan sus apuntes sobre fonética, gramática así como listas de vocablos en sus diarios de los años 1899, 1901 y 1904.<sup>20</sup>

Por lo que al manuscrito de las narraciones quechuas se refiere cabe señalar que no ostenta ni la fecha ni indicación acerca del lugar en que fueron recogidas. De ahí que Antje Kelm, que se había hecho cargo de prepararlas para la publicación, después de haber revisado el legado de Uhle así como tras consultar documentos adicionales, sugiere en la “Introducción” que muy probablemente hayan sido apuntadas durante un viaje que Uhle realizó en la primera mitad del año de 1905 a la región del Cuzco y la parte sur del Perú, para, durante algunos meses, conocer más de este sector de la Sierra, en su tiempo cuna de la cultura incaica (véase también Rowe 1954: 11).

A fin de corroborar su hipótesis en cuanto al aspecto temporal señala que la clase de papel del manuscrito por su marca de agua puede ser identificado como proveniente de California, tal como Uhle lo había utilizado por primera vez para su informe sobre sus excavaciones en Moche, redactado en San Francisco en 1903.<sup>21</sup>

Respecto al contenido de la serie de relatos así como a su pertenencia dialectal llega a la conclusión de que determinados indicios permiten ubicar estos textos en la región del Cuzco y la zona sur adyacente. De ahí que la transcripción de los mismos para su publicación la hizo de acuerdo con el alfabeto aprobado por el III Congreso Indigenista Interamericano de La Paz en 1954 (Uhle/Kelm 1968: 11 - 15).

Me es grato poder confirmar como acertadas las conclusiones de Antje Kelm a raíz de sus esfuerzos por ubicar temporal y regionalmente las narraciones recogidas por Max Uhle con las propias palabras del mismo. En la sección “Notas bibliográficas” de la “Revista Histórica” de Lima de 1906 (pp. 393 - 394), Uhle, con referencia a las dos publicaciones de Adolfo Vienrich, las ya antes mencionadas “Azucenas Quechuas” y los “Apólogos Quechuas” de 1905 y 1906 respectivamente, indicó que “el año pasado [o sea en 1905], durante una excursión que hice al Cuzco, recojí un regular número de esas fábulas y puedo decir que ninguna de ellas es igual a las que el señor Vienrich consigna en su libro”.<sup>22</sup>

A más de esto Uhle, por lo que a su parecer acerca de la prosa narrativa autóctona se refiere, añadió que “una de las tareas más importantes con respecto a los indios, consiste en recojer y recopilar los restos de la literatura antigua que andan dispersos en libros de distinta índole, ó que se conservan por tradición oral entre los mismo indios, trasmitada de generación en generación”. El punto de vista de que “no puede ponerse en duda que los indios se trasmiten todavía ... fábulas de generación en generación, en las más diferentes partes de la Sierra y que forman ellas una vasta é importantísima literatura” puede haber sido decisivo para Uhle de hacer, por su parte, un aporte al respecto.

Aunque bien familiarizado con el quechua, Uhle encargó a otra persona apuntar el texto de las narraciones. De su propio puño existe sólo el cuento del “Ratón y zorro” de siete páginas con notas de traducción interlineares al español. Pero como de este texto quechua hay también copia en letra de otra persona no se puede menos de tener la impresión – como señala A. Kelm (Uhle/Kelm 1968: 12) – de que, obviamente, en un principio Uhle escribió al dictado para luego encomendar esta tarea a un ayudante. Tanto al final de los textos quechuas como de la traducción española de las narraciones que, a excepción del mencionado relato sobre “Ratón y zorro”, integra el conjunto de este manuscrito, se puede leer a manera de firma “Apolinar Lopezpa llankacuscán” y “Trabajado por el

joven Apolinar Lopez” respectivamente, sin que sea posible afirmar si éste actuase solamente como escribiente y traductor al castellano o también como narrador.

En comparación con la transcripción de su colaborador, que se basa en la ortografía española, por lo demás sin hacer distinción entre las oclusivas aspiradas y las glotalizadas como rasgo típico del quechua cuzqueño, ni entre las oclusivas velares y postvelares y sus formas fricativizadas en posición final de sílaba representándolas indistintamente con letra doble, la transcripción de Uhle refleja su entrenamiento lingüístico así como su conocimiento del aymara que, al igual que el quechua cuzqueño, se caracteriza por la triple oposición entre las oclusivas simples, aspiradas y glotalizadas. De ahí que indica esta modificación mediante la adición de la letra h o de un apóstrofe respectivamente. Sus esfuerzos por llegar a una transcripción fonética correcta y el proceso de diferenciación más escrupulosa con respecto a las oclusivas velares y postvelares durante el trabajo con el “native speaker” lo revela una nota al margen de la segunda página en la que precisa: “Hay un [sonido] K corriente que escribo con [la letra] K; una K fuertemente palatal, que en un principio escribí  $\acute{q}$  (articulado muy suavemente), pero ahora (a partir de \*) K, y una q muy gutural; además existen Kh, K’, qh, q’, en palabras españolas también una g pura” (traducido del alemán; véase ilustraciones adjuntas). La dificultad con la manera de transcribir el sufijo topicalizador *-qa* se hace patente a través de otra breve nota en la página 4, que dice: ‘probable *qa* desinencia, no  $\acute{K}$ ’.

Al comparar las dos copias del texto quechua sobre “Ratón y zorro” me parece más verosímil suponer que Uhle haya confeccionado su transcripción en base a la versión escrita facilitada por su colaborador con la asistencia simultánea o posterior del mismo para darle las explicaciones necesarias respecto a la pronunciación y a la traducción. También se podría pensar en que su “native speaker” le haya dictado el texto que él había apuntado antes.

Ignoramos si Uhle intentaba hacer lo mismo con los textos de los demás cuentos o si este primero debería servirle como experimento y quizás más tarde como modelo para la transcripción del resto.

También el segundo texto quechua, que trata de la apuesta entre el cóndor y el zorro, ostenta apuntes de traducción interlineal al castellano hechos por Uhle así como el principio del cuento sobre “Siskucha”. Obviamente Uhle ya no encontró más tiempo para seguir trabajando con su informante.

En vista del hecho de que, con la única excepción indicada más arriba, en el legado de Uhle las narraciones quechuas así como las tres poesías estén acompañadas de una traducción al castellano bastante fiel a la versión original y, por consiguiente, no redactada en un estilo pulido, cuya

existencia se menciona muy de paso en la "Introducción" a la edición en alemán así como en una de las notas (Uhle/Kelm 1968: 12, 111: nota 2), se ha considerado oportuno completar este ensayo añadiéndole en forma de apéndice las traducciones originales con un mínimo de retoques estilísticos y gramaticales,<sup>23</sup> para facilitar la lectura y el acceso a estos ejemplos de la prosa narrativa autóctona sobre todo a quienes se interesen por esta materia en el país del que provienen así como a los del área quechua en general.

A continuación, no obstante, parece conveniente informar brevemente sobre lo que esta colección contiene.

Se trata de ocho narraciones de un texto relativamente largo exceptuando una, en algunas de las cuales, como se hace evidente a través del título que lleva la edición alemana „Vom Kondor und vom Fuchs“, o sea 'Del cóndor y del zorro', el *atoq* o 'zorro' juega un papel predominante. Así, por ejemplo, en el relato del "Ratón y zorro" = "Hoq huq'uchamanta atoqmantawan" (Uhle/Kelm 1968: 25 - 35), que describe una serie de episodios en los que el ratón, denominado Diego, hace pasar muy malos ratos al "tío" zorro, episodios ampliamente difundidos en la región andina en los que este animal figura como personaje central del que otros animales se burlan de manera más o menos cruel.<sup>24</sup> El relato "Hoq kontormanta atoqmantawan" = 'Del cóndor y del zorro', en el manuscrito traducido por "El cóndor y el buitre", trata de una apuesta entre estos dos animales que el zorro paga con su vida, víctima de su estupidez y de un falso orgullo (Uhle/Kelm 1968: 48 - 52).

É incluso en "Siskuchamanta", o sea la "Historia de Francisco", relato de un joven pastor enamorado de una palomita, que solamente cuando iba a pastorear se convertía en ser humano, "una chola", como se dice en la traducción, se encuentra intercalado un episodio con el zorro. Cuando los padres del joven matan la paloma y Siskucha, para consolarse, hace una flauta, un pinkullo, de un huesito de la pierna de la paloma, el zorro engañándole se la roba. Pero un cóndor interviene en su favor aconsejándole cómo, por medio de un truco, podría recuperar el pinkullo. La ayuda prestada no es gratuita. El cóndor, a más de lo que había pedido ya de antemano, es remunerado con un par de borregos (Uhle/Kelm 1968: 38 - 47).

En "Hoq comerciantemanta atoqmantawan" = "De un comerciante y de un zorro", un burro logra engañar a un zorro y varios congéneres que le habían robado los lasos a un arriero (Uhle/Kelm 1968: 48 - 52).

El cuento "Carta apaq runamanta mach'aqwaimantawan" = "De un indio que lleva carta y de la culebra" relata como un hombre, que ha salvado a una culebra aplastada por una piedra grande, la cual está decidida a corresponder con un mal a un buen hecho, tiene que consultar a tres

jueces. Los dos primeros, un viejo buey y un caballo, igualmente viejo, por el mal trato que han recibido no tienen compasión; el tercer juez, en cambio, “un caballero de ropa café”, es decir el zorro, a recompensa de dos borregos, aplasta la culebra con una piedra todavía más grande de lo que ella había pretendido (Uhle/Kelm 1968: 53 - 59).

En relación con esta narración resulta interesante llamar la atención sobre los estrechos paralelos que ostenta con el cuento maya “El K’ak’as-baal”, un ser enigmático descrito como un gusano primero, luego como un gato y, finalmente, como algo parecido a un oso. Cuando, después de haber sido salvado por un milpero de un agujero tapado con una piedra, quiere devorarlo, éste acude a la autoridad del pueblo que decide que antes el monstruo tiene que demostrar en que situación apremiada se había encontrado.<sup>25</sup>

El propósito de este ensayo no es trazar la línea hacia el posible origen de determinadas tradiciones narrativas. En este caso, sin embargo, el hecho de que exista un cuento tan similar en zonas tan apartadas entre sí como la región central del área andina y la de la península de Yucatán sugiere pensar en una fuente común europea. En una colección de narraciones francesas<sup>26</sup> figura la del ‘león suspendido’. Un hombre, confiando en las promesas que le hace el animal cuya pata trasera se encuentra enclavada en lo alto de un árbol, tras haberle librado tiene que acudir a varios árbitros para salvar su propia vida. Se consultan al respecto una perra, una yegua vieja que ambos, debido a sus experiencias con la ingratitud humana adoptan una posición negativa y, finalmente, un zorro, que, antes de fallar un juicio en este pleito, exige que el león repita exactamente lo que le había ocurrido. El cuento francés, sin embargo, no termina en este punto. Prosigue más bien con que ahora el hombre a su vez trata de aplicar respecto al zorro la divisa de que a un favor no hay que corresponder con otro favor, engañándole y negándole la remuneración correspondiente. El cuento termina con que el zorro logra salvarse.

Prescindiendo de este segundo desenlace resultan obvias las correspondencias relativamente exactas entre la versión quechua registrada por Uhle y la de proveniencia europea.

“Pellejito de perro” o “De un muchacho que hacía uso de su pantalón de pellejo de perro” describe el destino de un joven ocioso que ni siquiera sirve para buscar leña y que no hace sino jugar con su perro. Un día, cuando sus hermanos le obligan a pescar con ellos, por mera casualidad capta al rey de los peces, una “sirena”. Le regala un anillo de oro mágico para proveerle de todo lo que desee. Cuando su perro muere de una enfermedad, se hace un par de pantalones de su piel y de ahí su nombre “Pellejitoy perro”.<sup>27</sup> Un día se topa con la hija del rey que le manda comprar licor porque está con dolor de estómago. El joven, después de

haber probado de la bebida mezcla el resto con su orina, razón por la cual la princesa, tras servírsela, queda preñada. Sus padres, que tratan de averiguar quién pudiera ser el papá de la criatura varón a que su hija había dado a luz, al fin y al cabo convocan a los nobles a una reunión. Pero el niño no reconoce a ninguno como su padre hasta llegar a “Pellejito y perro”, que algunos días más tarde se casa con la hija del rey. A continuación la sirena interviene varias veces aconsejándole el modo de demostrar su superioridad a los demás, e incluso, por medio del anillo mágico, salir victorioso de una batalla con los enemigos del reino (Uhle/Kelm 1968: 60 - 73).

Es ésta, en mi opinión, la narración más interesante de este cuerpo de textos por las estrechas paralelas que ostenta con el capítulo 2 del manuscrito quechua sobre los mitos y las creencias de los habitantes de la zona de Huarochirí (Provincia de Yauyos, Departamento de Lima), apuntadas por la iniciativa de Francisco de Avila en los primeros años del siglo XVII. Este capítulo relata como la huaca Cauillaca llegó a tener un hijo de Cuniraya Viracocha sin haber tenido relaciones sexuales con él, y lo que hizo para conocer al padre del niño. Por lo demás, no se puede menos de pensar en paralelos con el capítulo 5, según el cual el pobre Huatyacuri se ve obligado a enfrentarse con su cuñado, un hombre rico y ambicioso, en una serie de desafíos, entre otros también el de construir una casa grande de un día al otro, en el que vence como en el caso de los demás (Trimborn/Kelm 1967: 21 - 24, 41 - 42; Urioste 1983: 4 - 9, 33).

Tampoco se puede descartar la posibilidad de un origen europeo del cuento “Pellejito y perro” o, tal vez, un caso de convergencia de dos tradiciones narrativas, una autóctona y otra extranjera (véase Hartmann 1974: 311 - 312; 1984: 655 - 656). La narración ‘El Lars ocioso’ incluida en una selección titulada „Märchen kennen keine Grenzen“ (= ‘Para cuentos de hadas no existen fronteras’; Koppe s. a.: 37 - 43) como proveniente de Dinamarca tiene como motivo central el de la suerte no merecida. Un joven, sumamente perezoso, que vive cerca del palacio real, es remunerado por una rana con la facultad de que cualquier deseo expresado por él, al instante, sea llevado a la práctica. De ahí que, cuando de paso nomás, dice a la princesa que vaya a tener un muchacho, sucede así. Como no se sabe quien pueda haber sido el progenitor de la criatura a que ha dado a luz, el rey invita a todos los hombres de su reino. Cuando el niño identifica como padre suyo al Lars ocioso el rey ordena que éste junto con la princesa y el bebé sea expuesto al mar. Pero como no tiene más que formular un deseo ... ahí están una isla y un palacio en que vivir. Al día siguiente, el rey, muy sorprendido, se da cuenta de lo que ha pasado y acepta a Lars como su sucesor.

Al lado de personajes como el rey y la princesa, tan típicos de la narrativa europea, y que puedan ser meras adaptaciones, figura además el del sacerdote (véase también Uhle/Kelm 1968: 16).

“Malikachamanta curamantawan” = “De la María y del cura” es la historia del amor de un párroco a una muchacha india que por turno ha llegado a su casa para servicios domésticos. Ella, orgullosa de su nuevo estado, se niega varias veces a identificarse como hija de padres indios cuando éstos acuden donde el cura para que vuelva con ellos Malikacha, que ahora se llama Rosita. El cura la ama de manera tan apasionada que, cuando muere inesperadamente, la desentierra, viste el cadáver, toca la vihuela y ruega a su amante muerta que cante. Cuando los demonios se apoderan de Rosita, él logra salvarse a última hora (Uhle/Kelm 1968: 74 - 90).

Es ésta una versión del relato quechua “Isicha Puytu” que Jorge Lira había recogido en 1942 en Maranganí, distrito de la provincia de Canchis (Departamento de Cuzco), cuyo texto quechua original no se publicó antes de 1974, veinticinco años después de haber sido incluido ya en traducción española por José María Arguedas (1949: 149 - 163) en *Canciones y Cuentos del Pueblo Quechua*. Sostiene Lira (1974: 11) que éste es el título original que ha sido trocado con el de “Manchaypuytu” deformando el texto primitivo en el cual el papel de protagonista no es desempeñado por un cura sino por un curaca. Middendorf (1890-92, IV: 261 - 262), en „Dramatische und lyrische Dichtungen der Keshua-Sprache“, en la sección “Elegías”, reproduce una poesía titulada “Manchai puitu”. En una larga nota al pie de página explica que este canto fúnebre está relacionado con las versiones que se suelen contar sobre un párroco enamorado de una muchacha indígena señalando además que éstas se basan en un acontecimiento auténtico. La poesía original compuesta por el cura al velar el cadáver de la querida ya no existe. Tuvo que ser destruida por orden del obispo a causa de su tono blasfémico, y fue prohibido bajo penas eclesiásticas hacer copias o cantarla.

Finalmente, hay que mencionar “Ovejera p’asñamanta ukukumantawan” = “De la pastora y del oso” que integra la colección de narraciones recopiladas por Uhle en su tiempo (Uhle/Kelm 1968: 91 - 107). El argumento es el del oso raptor disfrazado de joven, ampliamente estudiado por Efraín Morote Best (1957-58). Esta versión, sin embargo, no termina con la muerte del animal sino que continúa con el motivo del hijo del oso y la pastora que tiene fuerzas descomunales. Por fin vence a un condenado que, agradecido por haber sido salvado, le entrega una hacienda.

Aproximadamente ochenta años después de que por iniciativa de Max Uhle fue apuntada una serie de ocho relatos,<sup>28</sup> en Lima y el Cuzco respectivamente, elaborados por el Proyecto Experimental de Educación Bilingüe Puno, a raíz del Convenio Perú - República Federal de Alemania, se publicaron dos tomos “Unay pachas”, concebidos como “libros de lectura post-escolar en quechua para los niños quechua-hablantes que participan

en el Proyecto Bilingüe Puno y para los adultos quechuas y alfabetizados en castellano capaces de transferir esta habilidad de lectura a su lengua materna”, según destacan Rufino Chuquimamani Valer y Kurt Komarek en la “Nota al lector”. La recopilación de cuentos que se presenta para este objetivo y que a la vez “se entiende como una contribución a la preservación de la tradición oral del altiplano puñeno” encierra relatos muy parecidos a los recogidos por Uhle. Cabe mencionar al respecto “Kunturmantawan p’asñamantawan” / ‘Del cóndor y de la joven’, “Kunturmantawan atuqmantawan” y “Atuqmantawan huk’uchamantawan” / ‘Del zorro y del cóndor’ y ‘Del zorro y del ratón’ respectivamente, así como “Huk ñan puriq runamantawan atuqkunamantawan” que corresponde en forma más detallada al cuento “De un comerciante y de un zorro” (1983: 67 - 75; 1984: 13 - 19, 75 - 84, 108 - 113).

También la colección de “Cuentos cusqueños”, grabados por Johnny Payne en 1981 y 1982 y publicados recientemente por el Centro de Estudios Rurales Andinos “Bartolomé de Las Casas” como tomo 5 de la serie “Biblioteca de la Tradición Oral Andina” (Payne 1984: 21 - 22, 51 - 60, 73 - 84), abarca narraciones que tratan del “Cóndor” y de la pastora, de “El Joven-oso” y de la ovejera en dos versiones así como toda una serie de episodios relacionados con el zorro y el ratón, algunos de los cuales como “El hortelano y el zorro”, o “El muñeco de brea”, “La lluvia de fuego”, “La roca”, “La muralla”, “La mazamorra de leche” corresponden a los que han sido reproducidos en la colección de Uhle bajo el título “Hoq huq’uchamanta atoqmantawan”.

Prescindiendo de estudios comparativos con respecto a relatos en torno al oso o *ukuku* en el área andina (véase Cipolletti 1983 y Morote Best 1957-58) hasta ahora el zorro o *atoq* como personaje preferido de los cuentos animalísticos más que otros ha atraído la atención. A título de ejemplo cabe señalar que en 1943 J. M. B. Farfán se ocupó del tema de “El zorro y el ratón”, pocos años más tarde Víctor Navarro del Aguila (1946) presentó una serie de variantes del mismo provenientes de los departamentos de Ayacucho, Apurímac, Cuzco y Puno, en 1963-64 Roger Ravines dio a conocer como material de estudio una recopilación de “Ocho cuentos del zorro” y, basada en la misma, un cuerpo de versiones más amplio registrado en Cajamarca fue publicado por Ibérico Más en 1980. La colección de diez versiones en torno al zorro que Jorge Osterling (1984) logró recoger en Pampas-La Florida en la provincia de Chancay (Departamento de Lima) estimuló a Isabelle Lausent (1984: 83, 85, 88, 89) a hacer un análisis del gran ciclo narrativo de las aventuras del zorro llegando a subdividirlo en dos ciclos menores: el del “zorro crédulo y astuto a la vez, que la vanidad e imprudencia condenan” y del zorro tonto, como en “los relatos [que] constituyen unas ‘apuestas’ en las que el zorro

desafía desconsideradamente a sus compañeros, la cual lo conduce también a la muerte”. En un capítulo de su estudio comparativo con el subtítulo “El zorro de aquí – Pampas – y el zorro de afuera”, trata también de contestar a la pregunta de su difusión geográfica y de su frecuencia. Respecto a la región del Cuzco recurrió como fuente al artículo de Morote Best (1958a): “El tema del viaje al cielo – estudio de un cuento popular”.<sup>29</sup>

En el “Prólogo” a la edición del primer tomo de “Unay pachas” (1983) citado más arriba, Félix Palacios Ríos, haciendo referencia al hecho de que existen versiones distintas de un cuento, subraya que “por lo tanto, un estudio antropológico de la literatura oral, tendrá que recopilar todas las versiones posibles y discriminar las razones de sus diferencias. Por añadidura”, continúa diciendo, “esta recopilación nos proveerá de múltiples evidencias de los cambios ocurridos en las narraciones y éstas posiblemente indicarán cambios en la cultura misma”. De ahí que cabe atribuir una importancia especial a la colección de narraciones quechuas que Max Uhle recopiló en una fecha relativamente temprana.

#### NOTAS

- 1 El presente trabajo es la versión ampliada de una ponencia presentada con motivo del *3rd International Symposium on Latin American Indian Literatures*, en San Antonio (Texas), 28 - 30 de marzo de 1985.
- 2 A más de esto Albó (1973: 151) señala como relacionados con “el impacto romántico ... los primeros escritos educacionales y políticos en lengua nativa”, acerca de los mismos añade que “a pesar del ímpetu castellanizador de la Independencia, algunas de sus proclamas fueron los primeros documentos políticos traducidos al quechua”.
- 3 En base a la publicación de las dos poesías en la „Allgemeine Historie der Reisen zu Wasser und Lande“, Leipzig 1757, t. 15, Herder creó cuatro variantes relativamente similares de “Caylla llapi puñunqui” que junto con su versión poética de “Cúmac Ñusta” dio a conocer en „Anhang zu Volkslieder“, editadas en 1778/79 y „Auszug aus einem Briefwechsel über Ossian und die Lieder alter Völker. Von Deutscher Art und Kunst. Einige fliegende Blätter“, Hamburgo 1773 (véase Thiemer-Sachse 1980: 298, 389 - 392).
- 4 Véase Rivet et Créqui-Montfort, II: 129 - 131, 145, 147, 167, 171, 194. Acerca del “Ramillete ...” se precisa que “cet opuscule renferme un grand nombre de prières et de poésies en Espagnol et en Kiçua, dont beaucoup sont originales, d’autres retouchées, d’autres enfin ‘renouvelées’”, y por lo que a la “Antología ...” se refiere, se informa de que “dans la première partie, Beltrán publie un grand nombre de poésies anonymes, recueillies, pour la plupart, de la tradition orale, classées suivant le nombre de syllabes de chaque vers et suivies ou précédées d’un commentaire judicieux. La seule poésie d’auteur connu est due à Juan Huallparrimachi et extraite de Samuel Velasco Flor [“Vidas de Bolivianos célebres”, pp. 39 - 40, Potosí 1871]”. La “Colección de opúsculos” del cura Carlos Felipe Beltrán para la “Civilización del indio” se publicó en tres tomos en Oruro en 1889 - 1892.

- 5 Véase Rivet et Créqui-Montfort 1951-56, II: 225.
- 6 Publicado por primera vez en Cuenca en 1875 y, según se ha tenido noticia, tras múltiples reproducciones, más recientemente otra vez en la *Revista de Antropología*, 5: 272 - 284, Cuenca 1974. Con motivo de este homenaje a Luis Cordero, a raíz de su hondo sentir, por no decir identificación con la situación social del indio, objeto de múltiple explotación, tal como lo patentizan sus poemas, a más del ya citado también el "Runapac Ilaqui", la Redacción de la revista (1974: 272) le califica de poeta combatiente, que "se adelantó así en más de medio siglo a lo que hoy denominamos poesía de denuncia".
- 7 Se trata del "Jillu chuspicona" y, según todas las evidencias, también del "Yapug chuspi" (Cordero 1955: 400, 410 - 411), la primera de las cuales fue publicada por primera vez en 1902 y más tarde en 1908 junto con otras fábulas traducidas al quechua del Azuay en la *Revista cuencana* (véase Rivet et Créqui-Montfort 1951-56, II: 393, 519).
- 8 Kutscher, en la 'Dedicatoria' a la publicación de la serie de cuentos recogidos por M. Uhle (1968) señala que ya poco tiempo después de la conquista de Méjico fueron traducidas al idioma de los aztecas las entonces muy apreciadas fábulas del sabio Esopo. Como tomo 3 de la serie „Stimmen indianischer Völker“ está por aparecer la obra póstuma de G. Kutscher: *Aesop in Mexico. Die Fabeln des Aesop in aztekischer Sprache. / A 16th Century Aztec Version of Aesop's Fables. Text mit deutscher und englischer Übersetzung [...]. Aus dem Nachlass von / From the Papers of Gerdt Kutscher herausgegeben von / edited by Gordon Brotherston und / and Günter Vollmer*; Berlín 1987.
- 9 Respecto a esta famosa tragedia quechua representada ante José Gabriel Tupac Amaru en la fase inicial de la rebelión de 1780, Rowe (1976: 58) señala que "ningún escritor hizo caso del drama hasta el año de 1837 cuando un comentarista anónimo publicó un artículo sobre las tradiciones ollantinas en el periódico 'El Museo Erudito' del Cuzco". Por lo que al texto se refiere, según Meneses (1983: 268), "fue revelado para la bibliografía por primera vez en fragmentos por el Dr. Eduardo de Rivero y Ustariz en colaboración con Tschudi, en el libro 'Antigüedades peruanas', editado en 1851. Se hizo la primera edición completa del texto inserto en el 'Die Keçhua-Sprache', tomo II, de J. J. von Tschudi, editado en Viena, 1853. De su procedencia, se sabe que fue mandado copiar por el pintor alemán Rugendas, quien estuvo en el Cusco por los años de 1844, y años después le obsequió el texto a Tschudi para su publicación. La primera edición se hizo sin traducción a ningún idioma. La primera traducción española se produjo 15 años después, por la patriótica contribución del sabio iqueño José Sebastián Barranca, que publicó su traducción en Lima, en el año 1868. De esas fechas fundamentales a esta parte, el número de publicaciones o ediciones textuales del 'Ollantay' se han multiplicado en gran cantidad de interpretaciones y estudios que atiborran su bibliografía particular."
- La recepción que la segunda edición del texto por Tschudi encontró inmediatamente en Austria y Alemania la documentan las versiones métricas de Albrecht Graf Wickenburg, Viena 1876, y de Gottfried Flammberg, Stuttgart 1877.
- 10 En el preámbulo al primer tomo de „Die einheimischen Sprachen Perus“, Middendorf (1890: V) explica su interés por las lenguas autóctonas como motivado por su anhelo de aclarar el origen de las razas americanas y de comprobar la probabilidad de su procedencia asiática en base a comparaciones lingüísticas. En forma de apéndice, como ejemplo del runa simi tal como se lo hablaba a fines del siglo en la provincia del Cuzco, Middendorf (1890: 311 - 332) añadió „Gespräche auf einer Reise im Innern Perus“. Resulta casi increíble que su interlocutor en estos 'Diálogos

durante un viaje por el interior del Perú' cuyo nombre es desconocido, ni su informante Rafael Escalante, proveniente de Acomayo en el departamento del Cuzco, con quien durante cinco años había cooperado en la compilación del 'Diccionario', recurriendo a informaciones adicionales por parte de su mujer y de otros paisanos quechuas suyos que se hallaban en Lima en los años 1879-83, o quien para la redacción de la 'gramática' le había servido de "profesor, un inteligente indígena de la provincia del Cuzco, nacido y crecido en medio del keshua y que ha pasado la mayor parte de su vida en relación con los indios" (Middendorf 1970: 36), no hayan sido conocedores de tradiciones orales y de ahí capaces de facilitarle material al respecto.

11 Al lado de Arguedas (véase los títulos enumerados en la "Bibliografía") cabe mencionar como pionero a J. M. B. Farfán, quien, sobre una base bien amplia y no limitada regionalmente, o sea dialectalmente en el aspecto quechua, recogió textos quechuas de índole muy diversa (cuentos, informes etnográficos, curricula vitae, etc.). A más de él, con referencia al Perú, se puede citar a Jorge A. Lira, así como a Andrés Alencastre y Georges Dumézil (1963) para el área del quechua cuzqueño y a Jaime Lauriault (1957-58) para el del quechua ayacuchano, quienes reproducen material de tipo narrativo.

12 A modo de ejemplo se pueden señalar, por lo que al punto primero se refiere, los llamados *Reader*, colecciones de material de lectura, reunidas dentro del "Quechua Language Materials Project" de la Cornell University, Ithaca (N. Y.), tanto para el quechua de Ayacucho (Parker 1963) como el del Cuzco (Solá 1964) y el de Cochabamba/Bolivia (Lastra 1964). Además, cabe mencionar *Cuentos y relatos del quechua de Huaraz* para el quechua ancashino (Pantoja Ramos, Ripkens y Swisshelm 1974) y *Kay pachá* (Gow y Condori 1976) y *Cuentos cusqueños* (Payne 1984) para esta variedad quechua, mientras que por lo que a Bolivia se refiere se puede llamar la atención sobre *Transcripciones quechuas: departamentos Potosí, Cochabamba, Chuquisaca* (Urioste 1964) y una selección de cien cuentos, 75 en castellano y 25 en quechua, proveniente de la misma región (Aníbarro de Halushka 1971) y respecto al área de la Sierra del Ecuador la amplia colección de narraciones quechuas de la provincia de Cañar recogidas y traducidas por Rosaleen Howard-Malverde (1981) así como el libro *Taruca - La Venada - literatura oral quichua del Ecuador* (Jara y Moya 1982).

En cuanto al punto dos me limito a citar *Tarma quechua - grammar, texts, dictionary* (Adelaar 1977) y *A grammatical sketch of Chimborazo Quechua* (Beukema 1975), habiendo sido uno de los primeros Gary Parker (1969) que añadió el relato "Adriyan warmacha" al *Ayacucho Quechua Grammar and Dictionary*.

A fin de documentar el punto tres se puede citar la cartilla de lectura para los grados 1º y 2º titulada *Cuentos y tradiciones en quechua* publicada dentro del "Programa Experimental de Educación Bilingüe" del Centro de Investigación de Lingüística Aplicada - Universidad Nacional Mayor de San Marcos (1979), una selección en que se presentan juntos "cuentos y costumbres quechuas, con cuentos de conocidos autores peruanos o de la literatura infantil universal", entre éstos también algunos de los Hermanos Grimm. Como publicaciones del "Proyecto Experimental de Educación Bilingüe - Puno (Convenio Perú - República Federal de Alemania)", en 1983 y 1984, en la serie "Kay Inti Rayku ...", aparecieron dos tomos: *Unay pachas ... Qheshwa simipi qollasuyu aranwaykuna* y *Unay pachas ... Quishwa simipi qullasuyu hawariykuna*.

En el Ecuador, a partir de 1974, el Instituto Inter Andino de Desarrollo empezó a recurrir a tradiciones quechuas orales para sus ediciones de libros de lectura para fines de educación bilingüe.

- 13 Como “deficiencias” Bolton (1980: 142) señala: “Many of these publications contain only a few examples of tales, and in some cases those tales are derived from a vast area or, even worse, the location where they were collected is not specified. In most instances, original texts are not provided, nor, it would seem, were the tales recorded on tape. Indeed, one is often confronted with what are essentially synopses of tales rather than complete versions. Then, too, background cultural information on the locale where the tales were told and personal data on the narrators are not given. When all of these problems are taken into account, we are still left with the conclusion that narrative collections adequate for analytical purposes do not exist for any Andean subculture.”
- 14 Cita tomada de la “Nota preliminar” de Pedro Díaz Ortiz a la segunda edición de *Azucenas Quechuas* por el Concejo Provincial de Tarma en 1959, y reproducida en la tercera, auspiciada por la Casa de la Cultura en Junín (s. a.: 9 - 13). Cabe señalar que en esta “Nota preliminar” se menciona también “el primer periódico bilingüe, quechua-castellano ‘Aurora Pacha Huaray’”, órgano a través del cual Vienrich hizo público su lucha contra la desigualdad e injusticia social, “que fue recibido como una aportación única en su género por, entre otros, Ricardo Palma y Federico Max Uhle”.
- 15 Normalmente se hace referencia a esta segunda edición (véase Bolton 1980: 162). Las dos fábulas adicionales, “El Cóndor y el Zorro” y “El Puma y la Zorra”, han sido tomadas del libro *Silabario Tarmaño* de Vienrich, publicado en 1904, en el cual “su inserción sólo está en castellano”. Según nota del editor (Vienrich 1961: 78), “su transcripción, especialmente la de ‘El Cóndor y el Zorro’ no es más bien fiel sino arreglada en algunas partes”.
- 16 V. g. “Atokhuan puma – El puma i el zorro” (pp. 32 - 33), “Atokhuan rachac – El zorro i el sapo” (pp. 34 - 37), dos versiones de “Huachuahuan Atok – La huachua i la zorra / La huachua i el zorro” (pp. 42 - 43, 56 - 63), “Atoc, Cuntur, Quilishuan – El zorro, el cóndor i el cernícalo” (pp. 50 - 55), “Illekhuan atok – La lora i la zorra” (pp. 72 - 73), a más de las dos fábulas incluidas solamente en versión española: “El cóndor y el zorro” y “El puma y la zorra” (pp. 74 - 78).
- 17 Alude con esto a la polémica en torno al drama “Ollanta”, en la cual había intervenido como partidario del origen incaico del mismo. Además, apelando a “la apreciación de los que saboreen la gracia e intención moral de estos hermosos apólogos”, Vienrich (1961: 23) destaca que “no será demás indicar al paso que las fábulas ‘Los gorriones’, ‘El zorro i el puma’, ‘La huachua i el zorro’, aparte de la observación que revelan en el estudio de la mentalidad de estos animales, ponen de relieve haberse ajustado a los cánones del arte, sin descuidar el autoctonismo, patentizado en el apólogo ‘El sapo i el zorro’, dos animales inteligentes, igualmente, astutos, que contrastan por su lijereza el uno, por su pesadez el otro, como en el de ‘La tortuga i la liebre’, de La Fontaine de la que difiere la creación peruana, en el empleo de los chasquis (correos incaicos para la rápida trasmisión de mensajes) que le dan todo el carácter de originalidad apetecible”.
- 18 En la ‘Bibliografía’ que acompaña el estudio de Rowe (1954: 48) sobre Max Uhle se encuentra al respecto la entrada siguiente:  
 “Dun, Alejandro L.  
 1910 – Proyecto de alfabeto para escribir la lengua aymará. Boletín de la Oficina Nacional de Estadística, año VI, nos. 61 - 63, tercer trimestre, pp. 471 - 474. La Paz.  
 ‘El alfabeto aymará que tengo el gusto de presentar á la Sociedad Geográfica de La Paz, fué indicado á un grupo de aymaristas, por el Profesor Max Uhle, el año ... [1894]. Ese grupo se componía de los RR. PP. José Cardenas y José, [ ¡sic! ]

*María Valle, el Presbítero Aransaez y el suscrito.* 'Uhle's orthography for writing Aymará and Inca – an extraordinarily good one. The article was reprinted in the same journal in 1912."

- Cabe mencionar además: "Conjugación del verbo aimará munaña, amar", en *Academia Aymará*, año 1, no. 6, 20 de septiembre, pp. 47 - 48, La Paz 1902; "Los orígenes de los Incas", en *Actas del XVIIº Congreso Internacional de Americanistas, Sesión de Buenos Aires, 17 - 23 de mayo de 1910*, pp. 302 - 353, Buenos Aires 1912, con un anejo: "El verbo del aimará", pp. 348 - 353; "La posición histórica de los aymaras en el antiguo Perú", en *Boletín de la Oficina Nacional de Estadística*, 5: 350 - 356, La Paz 1909-10; *El Tiempo*, no. 368, 21 de junio, pp. 1 - 2, La Paz 1910 (Rivet et Créqui-Montfort 1951-56, II: 567; Rowe 1954: 32, 34, 35).
- 19 *Die Aymará-Sprache*, publicado como tomo V de „Die einheimischen Sprachen Perus“, Leipzig 1891; véase carta de Uhle del 22 de enero de 1895 en Rowe 1954: 106.
- 20 Se mencionan al respecto notas sobre fonética, listas de vocablos y frases ejemplares incluidas en su diario en agosto de 1899, así como entradas lexicales y versos en el diario de 1901. Según A. Kelm (Uhle/Kelm 1968: 12), las listas de vocablos, reglas gramaticales y esquemas sobre el uso de las partículas registradas en su libreta durante las excavaciones llevadas a cabo en Ancón en 1904 revelan progresos en cuanto a sus conocimientos del quechua. Para los años posteriores, sin embargo, los diarios no contienen referencia alguna en relación con el quechua.
- 21 Después de una temporada en el Perú, desde junio de 1899 hasta fines de 1901, Uhle, tras haber pasado un período de dos años en la Universidad de California en Berkeley, en base a un nuevo contrato, inició otra campaña de trabajo de campo en ese país.
- 22 Rowe (1954: 11), en relación con esta excursión, añade: "... he sent back a long report on this trip [to Berkeley], but it contains very little information on his movements and does not cover all the research he did."
- 23 Quisiera dejar constancia de mi agradecimiento al – ahora jubilado – director del Ibero-Amerikanisches Institut, Dr. Wilhelm Stegmann, por haber accedido a mi sugerencia al respecto autorizando la publicación de las mismas.
- 24 En el Ecuador, en la mayoría de los casos dentro de este ciclo narrativo se enfrentan como antagonistas el lobo y el conejo o "cunu".
- 25 Esta versión del "Kaskabal" fue narrada por el Lic. William Brito Sansores, miembro de Cultura y Lengua Maya, Escuela de Ciencias Antropológicas, U. A. D. Y., Mérida/Yucatán en una sesión con motivo del III International Symposium on Latin American Indian Literatures, celebrado en San Antonio (Texas) los días 28 - 30 de marzo de 1985, que con fecha 30 de julio de 1985 ha sido tan amable de facilitármela por escrito añadiendo que le fue relatada por el Sr. Adrian Moo Vera, campesino de Teabo.
- 26 Soupault (1979: 187 - 190, 325) que indica como fuente Cénac-Moncaut: *Contes populaires de la Gascogne*, París 1861.
- 27 El término español con el diminutivo lleva el sufijo posesivo quechua de la 1ª persona del singular -y = 'mi pellejito perro'. También en la traducción española el nombre del protagonista se utiliza en esta forma.
- 28 Respecto a las tres poesías quechuas que forman parte del manuscrito me limito a citar los títulos; se trata de "La mariposa", "Waqchaq Ñaq'ariyin" o sea "Los padecimientos del pobre" y el qarawi "Tarpoipi pachamaman saminchai" que es traducido por "En el sembrío al seno de la tierra darle gusto" (Uhle/Kelm 1968: 108 - 110).

29 Las numerosas versiones del cuento del zorro que se conocen de la parte sur de los Andes Centrales han sido revisadas por H. Tomoeda (1982: 273 - 283) con respecto al mensaje del origen de las plantas cultivadas relacionado con la caída y el despedamiento subsiguiente del animal glotón después de haber participado en un banquete en el cielo.

## BIBLIOGRAFIA

Adelaar, Willem F. H.

1977 *Tarma Quechua – Grammar, Texts, Dictionary*. Lisse.

Albó, Xavier

1973 “El futuro de los idiomas oprimidos en los Andes”. En *Suplemento Antropológico*, 8.1-2: 141 - 161, Asunción del Paraguay.

Alencastre, Andrés, y Georges Dumézil

1953 “Fêtes et usage des Indiens de Langui (Province de Canas, Dépt. du Cuzco)”. En *Journal de la Société des Américanistes*, N. S., 42: 1 - 118, París.

Aníbarro de Halushka, Delina

1971 *La narrativa oral en Bolivia: El cuento folklórico*. Disertación doctoral, University of California, Los Angeles. University Microfilms, Ann Arbor 1980.

Arguedas, José María

1949 *Canciones y cuentos del pueblo quechua*. Lima.

1953 “Cuentos mágico-religiosos y canciones de fiestas tradicionales del valle del Mantaro (Provincias de Jauja y Concepción)”. En *Folklore Americano*, I/1: 101 - 293, Lima.

Arguedas, José María y Francisco Izquierdo Ríos

1970 *Mitos, leyendas y cuentos peruanos*. 2ª edición, Lima.

Beltrán, Carlos Felipe

1888 *Civilización del indio: Ramillete hispano quichua original – con multitud de poesías originales y antiguas mejoradas por el cura C. F. B. –*. Oruro.

1890 *Civilización del indio: Miscelánea literaria en quichua y español para la instrucción recreativa del indio y su afición al estudio*. Oruro.

1891 *Civilización del indio: Antología quichua dividida en dos partes, profana y sagrada, recogida, aumentada y enriquecida con varias composiciones originales y acompañada cada composición de una crítica literaria, por el cura de Toledo C. F. B.* Oruro.

1889-92 *Colección de los opúsculos para la civilización del indio*. 3 vols., Oruro.

- Beukema, Ronald William  
 1975 *A Grammatical Sketch of Chimborazo Quichua*. Disertación doctoral, Yale University. University Microfilms, Ann Arbor 1977.
- Bolton, Ralph  
 1980 "Nine Quechua-Qolla Narratives: Peruvian Folktale Texts". En *Anthropos*, 75: 140 - 162, Sankt Augustin y Friburgo (Suiza).
- Cipolletti, María Susana  
 1983 "En torno a un relato andino: El Ukumari". En *Allpanchis*, 19/22: 145 - 160, Cuzco.
- Cordero, Luis  
 1955 *Diccionario Quichua-Español, Español-Quichua* [1ª edición: 1895]. Quito.  
 1902 "Fábulas en quichua". En *Revista cuencana*, 1.7: 241 - 244, Cuenca (Ecuador).  
 1908 "Fábulas en quichua". En *Revista cuencana*, 5.2: 50 - 52, Cuenca (Ecuador).
- Cusihuamán G., Antonio  
 1976 *Gramática Quechua: Cuzco-Collao. Diccionario Quechua: Cuzco-Collao*. 2 vols., Lima. (Serie de seis "Gramáticas referenciales" y seis "Diccionarios de consulta de la lengua quechua".)
- Farfán, José M. B.  
 1943 "Una leyenda del zorro en sus versiones quechua, castellana e inglesa". En *Revista del Museo Nacional*, 12: 119 - 122, Lima.  
 1952 *Colección de textos quechuas del Perú*. Lima. (Sobretiro de *Revista del Museo Nacional*, 16 - 20.)  
 1963 "Colección de textos quechuas del Perú". En *Revista del Museo Nacional*, 32: 253 - 263, Lima.
- Flammberg, Gottfried  
 1877 *Ollanta. Peruanisches Drama aus der Zeit der Inca's. Aus dem kritisch bearbeiteten Grundtext metrisch übersetzt von Gottfried Flammberg*. Stuttgart.
- Gow, Rosalind, y Bernabé Condori  
 1976 *Kay Pacha*. Cuzco.
- Hartmann, Roswith  
 1974 "Aportes de algunos estudiosos alemanes al conocimiento del quechua". En *Boletín de la Academia Nacional de Historia*, 57/124: 301 - 316, Quito.  
 1984 "Achikee, Chificha y Mama Huaca en la tradición oral andina". En *América Indígena*, 44.4: 649 - 662, México.

- Howard-Malverde, Rosaleen  
 1981 *Dioses y diablos – Tradición oral de Cañar/Ecuador. Textos quichuas recogidos y traducidos por R. Howard-Malverde. (Amerindia – revue d’ethnolinguistique amérindienne, numero spécial, 1). París.*
- Ibérico Más, Luis  
 1980 “Estudio sobre la presencia de los animales en el folklore de Cajamarca, Perú”. En *Folklore Americano*, 30: 27 - 70, México.
- Instituto Inter Andino de Desarrollo  
 1974 *Taita Imbaburamanda*. Otavalo.  
 1975a *Ñucunchimunda*. s. l.  
 1975b *Urdimal Tiempomunda*. s. l.
- Jara J., Fausto, y Ruth Moya  
 1982 *Taruca – Ecuador quichuacunapac rimashca rimaicuna / La Venada – Literatura oral quichua del Ecuador*. Quito.
- Koppe, Karlheinz  
 s. a. *Märchen kennen keine Grenzen – Eine Sammlung europäischer Märchen –. Ausgewählt und eingeleitet von Karlheinz Koppe*. Colonia.
- Lauriault, Jaime  
 1955-58 *Textos Quechuas*. Cuzco. (Sobretiros de *Tradición, Revista Peruana de Cultura*, 7/19-20, 1955-57 y 8/21, 1958).
- Lausent, Isabelle  
 1984 “El mundo de los animales en Pampas-La Florida”. En *Bulletin de l’Institut Français d’Etudes Andines*, 13.1-2: 81 - 94, Lima.
- Lira, Jorge A.  
 1974 *Issicha Puytu – Drama Quechua Anónimo*. (Edición bilingüe). *Recopilación, traducción e introducción: Jorge A. Lira*. Lima.
- Meneses, Teodoro L.  
 1983 *Teatro Quechua Colonial – Antología. Selección, prólogo y traducción de Teodoro L. Meneses*. Lima.
- Mera, Juan León  
 1892 *Antología ecuatoriana – Cantares del pueblo ecuatoriano. Compilación formada por Juan León Mera*. Quito.
- Middendorf, Ernst W.  
 1890-92 *Die einheimischen Sprachen Perus*. 6 vols., Leipzig.  
 1970 *Gramática Keshua. Traducción del alemán y prólogo de Ernesto More*. Madrid.

Minauro, Manuel Florencio

- 1902 *La lira popular – Ramillete de zarzuelas, canciones, yaravies, habaneras y serenatas antiguas y modernas*. 3ª edición, corregida y aumentada. Cuzco.

Morote Best, Efraín

- 1950 “Pascual y Diego. Las conexiones de nuestros cuentos”. En *Tradición, Revista Peruana de Cultura*, 1/1: 38 - 49, Cuzco.
- 1952 *La mula. Un personaje fabuloso del Perú*. Cuzco. (Sobretiro de *Revista Universitaria*, 102).
- 1953a “Aldeas Sumergidas”. En *Folklore Americano*, 1: 45 - 81, Lima.
- 1953b “Dios, la Virgen y los santos (en los relatos populares)”. En *Tradición*, 5/12-14: 76 - 106, Cuzco.
- 1954 “Estudio sobre el duende”. En *Archivos Peruanos de Folklore*, 2/2: 55 - 80, Cuzco.
- 1957-58 “El oso raptor”. En *Archivos Venezolanos de Folklore*, 4 y 5/5: 135 - 179, Caracas.
- 1958a “La huida mágica. (Estudio de un cuento popular del Perú)”. En *Miscellanea Paul Rivet, Octogenario dedicada* (XXXI Congreso Internacional de Americanistas), I: 797 - 848, México.
- 1958b “El tema del viaje al cielo. (Estudio de un cuento popular)”. En *Tradición, Revista Peruana de Cultura*, 8/21: 2 - 38. Cuzco.

Navarro del Aguila, Víctor

- 1946 “Cuentos populares del Perú – El zorro y el ratón (y sus variantes)”. En *Revista del Museo e Instituto Arqueológico*, 2: 118 - 143, Cuzco.

Oberem, Udo

- 1984 *Max Uhle, padre de la arqueología andina*. Ponencia presentada el 31 de julio de 1984 en el Museo Arqueológico y Galerías de Arte del Banco Central del Ecuador, Quito. MS.

Osterling, Jorge

- 1984 “Cuentos animalísticos de Pampas-La Florida (Chancay)”. En *Bulletin de l'Institut Français d'Etudes Andines*, 13.1-2: 95 - 99, Lima.

Pantoja Ramos, Santiago, José Ripkens [M. S. C.], y Germán Swisshelm [O. S. B.]

- 1974 *Cuentos y relatos en el quechua de Huaraz*. (Estudios Benedictinos, 3). 2 vols., Huaraz.

Parker, Gary J.

- 1969 *Ayacucho Quechua Grammar and Dictionary*. Janua Linguarum, Series Practica, 82. La Haya (= The Hague) y París.

- Payne, Johnny  
 1984 *Cuentos cusqueños*. Biblioteca de la Tradición Oral Andina, 5. Centro de Estudios Rurales Andinos "Bartolomé de Las Casas". Cuzco.
- Porrás Barrenechea, Raúl  
 1951 "Prólogo". En: Domingo de Santo Tomás: *Lexicon o vocabulario de la lengua general del Perú*, pp. V - XXXII. Edición facsimilar. Lima.
- Proyecto Experimental de Educación Bilingüe / Puno (Ed.)  
 1983 *Unay pachas ... Qheshwa simipi qollasuyu aranwaykuna*. Vol. 1, Lima.
- 1984 *Unay pachas ... Quishwa simipi qullasuyu hawariykuna*. Vol. 2, Lima y Puno.
- Quechua Language Materials Project, Cornell University (Ed.)  
 Parker, Gary J.  
 1963 *Ayacucho Reader*. Ithaca (New York).
- Lastra, Yolanda  
 1964 *Cochabamba Reader*. Ithaca (New York).
- Solá, Donald F.  
 1964 *Cuzco Reader*. Ithaca (New York).
- Ravines Sánchez, Rogger  
 1963-64 "Ocho cuentos del zorro. Recopilación — material de estudio". En *Folklore Americano*, 11-12: 103 - 114, Lima.
- Rivet, Paul, y Georges de Créqui-Montfort  
 1951-56 *Bibliographie des langues aymará et kicua*. 4 vols. Travaux et Mémoires de l'Institut d'Ethnologie, 51. París.
- Rowe, John Howland  
 1954 *Max Uhle, 1856 - 1944. A Memoir of the Father of Peruvian Archaeology*. University of California Publications in American Archaeology and Ethnology, 46. 1. Berkeley y Los Angeles (Calif.).
- 1976 "El movimiento nacional Inca del siglo XVIII". En: Flores Galindo, Alberto (Ed.): *Tupac Amaru II - 1780*, pp. 11 - 66, Lima.
- Soupault, Ré  
 1979 *Französische Märchen. Herausgegeben und übertragen von Ré Soupault*. 2ª edición, Dusseldorf y Colonia.
- Tauro, Alberto  
 1966-75 *Diccionario Enciclopédico del Perú*. 4 vols., Lima.
- Thierner-Sachse, Ursula  
 1980 „Quechua-Lyrik in deutscher Nachdichtung — Versuch einer Interpretation und sprachliche Analyse“. En *EAZ (Ethnographisch-archäologische Zeitschrift)*, 21.3: 385 - 398, Berlín (RDA).

- Tomoeda, Hiroyasu  
 1982 "Folklore andino y mitología amazónica: Las plantas cultivadas y la muerte en el pensamiento andino". En *Senri Ethnological Studies*, 10: 275 - 306, Osaka.
- Trimborn, Hermann, y Antje Kelm  
 1967 *Francisco de Avila*. Quellenwerke zur alten Geschichte Amerikas, aufgezeichnet in den Sprachen der Eingeborenen, VIII. Berlín.
- Tschudi, Johann Jakob von  
 1853 *Die Kechua-Sprache*. 2 vols., Viena.
- 1876 "Ollanta. Ein altperuanisches Drama aus der Kechuasprache übersetzt und commentirt von J. J. von Tschudi". En *Denkschriften der kaiserlichen Akademie der Wissenschaften. Philosophisch-historische Classe*, 24: 167 - 384, Viena.
- Uhle, Max  
 1906 "Notas bibliográficas: Tarmap Pacha-Huaray - Azucenas Quechuas, por unos parias. Tarma 1905. Tarmapap Pacha huarainin - Apólogos Quechuas por unos parias. Tarma MDCCCXVI". En *Revista Histórica*, 1/3: 393 - 394, Lima.
- Uhle, Max, y Antje Kelm  
 1968 *Vom Kondor und vom Fuchs - Hirtenmärchen aus den Bergen Perus - Ketschua und Deutsch. Gesammelt von Max Uhle; übertragen und herausgegeben von Antje Kelm*. Stimmen indianischer Völker, 1. Berlín.
- Universidad Nacional Mayor de San Marcos - Centro de Investigación de Lingüística Aplicada - Programa Experimental de Educación Bilingüe (Ed.)  
 1979 *Cuentos y tradiciones en Quechua (Para expresión en Primer y Segundo Grados)*. Ayacucho.
- Urioste, Jorge L.  
 1964 *Transcripciones quechuas; Departamentos: Potosí, Cochabamba, Chuquisaca*. 7 vols., La Paz.
- 1983 *Hijos de Pariya Qaqa: La tradición oral de Waru Chiri (mitología, ritual y costumbres)*. 2 vols. Foreign and Comparative Studies Program - Latin American Series, 6/I y II. Syracuse (New York).
- Vienrich, Adolfo  
 1905 *Tarmap pacha-huaray - Azucenas Quechuas (Nuna-shimi Chihuanhuai)*. (Bilingüe). *Por unos parias*. [2ª edición: 1959, 3ª edición: s. a.]. Tarma.
- 1906 *Tarmapap Pachahuarainin - Apólogos Quechuas por unos parias*. Tarma.
- 1961 *Fábulas Quechuas*. [2ª edición de Vienrich 1906]. (Difusión del Libro del Centro, 1). Lima.

Wickenburg, Albrecht Graf

1876 *Ollanta. Peruanisches Original-Drama aus der Inca-Zeit. Nach J. J. von Tschudi's wörtlicher Verdeutschung metrisch bearbeitet von Albrecht Graf Wickenburg.* Viena.

#### FIGURAS

- fig. 1 “Apolinar Lopezpa llankacuscan” (= ‘trabajado por Apolinar López’): Nota del ayudante de Max Uhle, hoja 50v del manuscrito original.
- fig. 2 “Ratón y zorro” – versión quechua en la transcripción de Max Uhle, por su propia mano, al igual que las notas interlineares, hoja 1.
- fig. 3 *Idem*, hoja 2.
- figs. 4 - 7 Texto quechua del cuento “Carta apacc ronamanta machchacchuai-mantahuan” (= ‘De un indio que lleva carta y de la culebra’), hojas 47 - 50 de las versiones quechuas del manuscrito original, por mano de Apolinar López.
- fig. 8 Primera hoja de la traducción española del mismo cuento “De un indio que lleva carta y de la culebra”, hoja 47 de las versiones castellanas del manuscrito original, por la mano de Apolinar López.

fig. 1

*Эпилия Гепеза Лавкусеева*

q = q in der  
q Linie

Fue <sup>Raton y Zorro</sup> <sup>entonces</sup> <sup>este</sup> <sup>rey</sup> <sup>semejante</sup>  
 Huj <sup>rey</sup> <sup>gaoga</sup>, <sup>hinaspas</sup> <sup>gay</sup> <sup>reça</sup> <sup>ghuyaita</sup>  
<sup>carregando</sup> <sup>su</sup> <sup>hueso</sup> <sup>las</sup> <sup>platas</sup> <sup>o</sup> <sup>plenas</sup>  
 fastiga <sup>hortelanonta</sup> <sup>plantakunata</sup> t'ikakunata,  
<sup>concediendo</sup> <sup>ad</sup> <sup>un</sup> <sup>cierto</sup> <sup>el</sup> <sup>jardín</sup> <sup>encerrando</sup>  
 k'utuskallata sapa <sup>jardinta</sup> <sup>rispan</sup> <sup>farispa</sup>,  
<sup>entonces</sup> <sup>el</sup> <sup>rey</sup> <sup>al</sup> <sup>h</sup> <sup>propio</sup> <sup>no</sup>  
 hinaspas reça nin <sup>hortelanonta</sup>, <sup>ima</sup> <sup>raikon</sup> <sup>mana</sup>  
<sup>bien</sup> <sup>en</sup> <sup>estas</sup> <sup>la</sup> <sup>huera</sup> <sup>diciendo</sup> <sup>entonces</sup>  
 kallentacu <sup>ghalwanki</sup> <sup>wertata</sup> <sup>nisça</sup> <sup>hinaspas</sup>  
<sup>el</sup> <sup>post.</sup> <sup>al</sup> <sup>h</sup> <sup>no</sup> <sup>dice</sup>  
 hortelanoga <sup>wiragoga</sup> <sup>reta</sup> <sup>nin</sup> <sup>mi</sup> <sup>sacra</sup> <sup>real</sup>  
<sup>ellos</sup> <sup>los</sup> <sup>dos</sup> <sup>los</sup> <sup>cuando</sup>  
 majestad, <sup>sapa</sup> <sup>p'</sup> <sup>uncaypas</sup> <sup>allentun</sup> <sup>ghawani</sup>  
<sup>algun</sup> <sup>ninga</sup> <sup>esta</sup> <sup>carta</sup> <sup>de</sup> <sup>plenas</sup>  
 señor <sup>ima</sup> <sup>animallaca</sup> <sup>k'</sup> <sup>utunpas</sup>, <sup>hinaspas</sup>  
<sup>esse</sup> <sup>h</sup> <sup>no</sup> <sup>digo</sup>  
 gay <sup>hortelanoga</sup> <sup>sapa</sup> <sup>p'</sup> <sup>uncay</sup> <sup>suyapakun</sup>  
<sup>una</sup> <sup>plata</sup> <sup>o</sup> <sup>plenas</sup>  
 ima <sup>animalca</sup> <sup>cay</sup> <sup>plantakuna</sup> t'ikakuna  
<sup>esta</sup> <sup>para</sup> <sup>conseguir</sup> <sup>enti</sup>  
 k'utuj <sup>rijsinanpaj</sup> <sup>hinaspas</sup> <sup>huj</sup> <sup>p'</sup> <sup>uncayiga</sup>  
<sup>asi</sup> <sup>cosas</sup> <sup>chuidando</sup> <sup>si</sup> <sup>no</sup> <sup>k'atay</sup>  
 hina <sup>kuidasiasqampi</sup> <sup>rikurkun</sup> <sup>huj</sup> <sup>kuk'ucata</sup>  
<sup>plantas</sup> <sup>que</sup> <sup>se</sup> <sup>van</sup> <sup>ent</sup> <sup>no</sup>  
 planta <sup>k'</sup> <sup>uturjamusiajta</sup> <sup>hinaspas</sup> <sup>mana</sup>  
<sup>agarrar</sup> <sup>no</sup> <sup>llegar</sup> <sup>ni</sup> <sup>enti</sup>  
 hap'iyta <sup>ni</sup> <sup>imanaita</sup> <sup>atincen</sup>, <sup>hinaspas</sup> <sup>hace</sup>  
<sup>que</sup> <sup>cosa</sup> <sup>el</sup> <sup>h</sup> <sup>no</sup>  
 imatataj <sup>nuran</sup> <sup>hortelanoga</sup> <sup>trampata</sup> <sup>curan</sup>  
<sup>una</sup> <sup>huera</sup> <sup>de</sup> <sup>brea</sup> <sup>hizo</sup> <sup>de</sup> <sup>la</sup> <sup>guerra</sup> <sup>ala</sup> <sup>punta</sup>  
 huj <sup>brea</sup> <sup>wawata</sup> t'uku <sup>llojsimunan</sup> <sup>punkuman</sup>  
<sup>ent</sup> <sup>un</sup> <sup>di</sup> <sup>aguda</sup> <sup>en</sup> <sup>la</sup> <sup>huera</sup> <sup>de</sup>  
 hinaspas <sup>huj</sup> <sup>p'</sup> <sup>uncay</sup> <sup>hap'in</sup> <sup>brea</sup> <sup>wawapibrea</sup>  
<sup>que</sup> <sup>cosas</sup> <sup>pega</sup> <sup>ent</sup> <sup>no</sup> <sup>lo</sup> <sup>mato</sup> <sup>ent</sup>  
 q' <sup>asijasqatij</sup>, <sup>hinaspas</sup> <sup>mana</sup> <sup>wawucincen</sup>, <sup>hinaspas</sup>  
<sup>el</sup> <sup>di</sup> <sup>colla</sup> <sup>ladon</sup> <sup>no</sup> <sup>que</sup> <sup>gotta</sup>  
 gayta <sup>nin</sup> <sup>hola</sup> <sup>sua</sup>, <sup>qancu</sup> <sup>qarganki</sup> <sup>plantakunata</sup>  
<sup>el</sup> <sup>ent</sup> <sup>en</sup> <sup>colta</sup> <sup>lo</sup> <sup>colgo</sup>  
 t'ikakuna <sup>k'</sup> <sup>utuj</sup> <sup>y</sup> <sup>hinaspas</sup> <sup>kordelwan</sup>, <sup>warkun</sup>  
<sup>en</sup> <sup>un</sup> <sup>trande</sup> <sup>patad</sup> <sup>placas</sup> <sup>ver</sup> <sup>al</sup> <sup>h</sup> <sup>rey</sup> <sup>no</sup> <sup>esse</sup>  
 tirantiman <sup>wiragoga</sup> <sup>roman</sup> <sup>rikucinanjaj</sup>, <sup>caiga</sup>  
<sup>al</sup> <sup>h</sup> <sup>rey</sup> <sup>que</sup> <sup>el</sup> <sup>h</sup> <sup>hacer</sup> <sup>ent</sup> <sup>con</sup> <sup>lutos</sup>  
 wiragoga <sup>roman</sup> <sup>willamka</sup>, <sup>hinaspas</sup> <sup>hagut</sup> <sup>intin</sup> <sup>nispa</sup>.  
<sup>el</sup> <sup>rey</sup> <sup>a</sup> <sup>espalle</sup> <sup>cuando</sup> <sup>fueron</sup> <sup>los</sup> <sup>dos</sup> <sup>al</sup> <sup>h</sup> <sup>hacer</sup> <sup>encerrando</sup> <sup>colgado</sup>  
 (wajtaj <sup>nistingiga</sup> <sup>atujta</sup> <sup>taripunku</sup> <sup>warkurayasijta</sup>  
<sup>ent</sup> <sup>en</sup> <sup>el</sup> <sup>colgado</sup> <sup>el</sup> <sup>rey</sup> <sup>alla</sup> <sup>ent</sup>  
 hinaspas <sup>kuk'uca</sup> <sup>warkurayasijtinga</sup> <sup>atuj</sup> <sup>caiman</sup> <sup>muyorisija</sup>  
<sup>ent</sup> <sup>hacer</sup> <sup>el</sup> <sup>h</sup> <sup>no</sup> <sup>digo</sup> <sup>no</sup> <sup>digo</sup> <sup>no</sup> <sup>digo</sup>  
 hinaspas <sup>atojija</sup> <sup>nin</sup> <sup>kuk'ucata</sup>, <sup>imamantan</sup> <sup>yad</sup> <sup>digo</sup> <sup>nispa</sup>  
<sup>essas</sup> <sup>colgado</sup> <sup>diciendo</sup> <sup>ent</sup> <sup>el</sup> <sup>digo</sup> <sup>una</sup> <sup>cosa</sup> <sup>salvando</sup>  
 warkurayasijta <sup>nispa</sup>, <sup>hinaspas</sup> <sup>digo</sup> <sup>nin</sup> <sup>ima</sup> <sup>huj</sup> <sup>taripunku</sup>  
<sup>de</sup> <sup>arriba</sup> <sup>hoy</sup> <sup>no</sup> <sup>digo</sup> <sup>no</sup> <sup>digo</sup> <sup>no</sup> <sup>digo</sup> <sup>no</sup> <sup>digo</sup> <sup>no</sup> <sup>digo</sup>  
 willacimim <sup>yad</sup> <sup>tio</sup> <sup>nispa</sup> <sup>nin</sup> <sup>digo</sup> <sup>ja</sup> <sup>tio</sup> <sup>ta</sup>, <sup>hinaspas</sup> <sup>digo</sup>  
<sup>dice</sup> <sup>al</sup> <sup>h</sup> <sup>no</sup> <sup>digo</sup> <sup>no</sup> <sup>digo</sup> <sup>no</sup> <sup>digo</sup> <sup>no</sup> <sup>digo</sup> <sup>no</sup> <sup>digo</sup>  
 nin <sup>tio</sup> <sup>ta</sup>, <sup>repa</sup> <sup>usosinwan</sup> <sup>mana</sup> <sup>kasarai</sup> <sup>minasajllaimenta</sup>  
<sup>cote</sup> <sup>en</sup> <sup>trande</sup> <sup>de</sup> <sup>colgo</sup> <sup>ent</sup> <sup>el</sup> <sup>h</sup> <sup>no</sup> <sup>digo</sup> <sup>no</sup> <sup>digo</sup>  
 gay <sup>tirantiman</sup> <sup>warkuwan</sup> <sup>hinaspas</sup> <sup>digo</sup> <sup>ja</sup> <sup>nin</sup> <sup>tio</sup> <sup>ta</sup>, <sup>ica</sup>  
<sup>que</sup> <sup>quiere</sup> <sup>carta</sup>  
 qancu <sup>kasarakuwaj</sup> <sup>repa</sup> <sup>usosinwan</sup>, <sup>nispa</sup> <sup>nin</sup> <sup>digo</sup> <sup>ja</sup>, <sup>hinaspas</sup>

es geht ein gewöhnlicher K, das ich  
 ein stark palatales K, das ich erst  
 und ein freigesprochenes q, das  
 in spanischer wirken auch  
 K vorher

tioja nin ha sunsu imanasqataj repa usuin <sup>de deslucarse</sup> wanri  
 mana kasarakuita <sup>quello</sup> minankicu, <sup>de deslucarse</sup> entonces pasqarunqajiki  
<sup>baja te!</sup> uraigamuy, hinaopa ñoga sigasaj <sup>yo subire y andare me</sup> watarqoway y  
<sup>de cañal</sup> ñoga qasaragusaj, <sup>de hecho</sup> hinaopa atoj wataciqun  
 tirantiman, <sup>o!</sup> hinaopa re rin <sup>a una boca larga entonces</sup> hotalanon<sup>de</sup> san, <sup>de la, vuelta</sup> hinaopa  
<sup>o lo castigan</sup> minku hola suit <sup>o!</sup> uman <sup>o!</sup> ñatajcu <sup>o!</sup> tujurganki <sup>o!</sup> nispa  
<sup>empicora</sup> qajtayonko, <sup>o!</sup> hinaopa atojja <sup>o!</sup> qasarqacaita  
<sup>empicora</sup> gallarin, <sup>o!</sup> hinaopa qasarajmi <sup>o!</sup> qasarajmi <sup>o!</sup> qasarasajmi  
<sup>o!</sup> nispa <sup>o!</sup> hinaopa <sup>o!</sup> reqa <sup>o!</sup> astawan <sup>o!</sup> waytan <sup>o!</sup> kon <sup>o!</sup> ke  
<sup>o!</sup> qasarankicu <sup>o!</sup> nispa, <sup>o!</sup> hinaopa <sup>o!</sup> atojja <sup>o!</sup> astawan  
<sup>o!</sup> qasarqacajta <sup>o!</sup> gallarin <sup>o!</sup> usurikiwan <sup>o!</sup> qasarajmi  
<sup>o!</sup> anaña <sup>o!</sup> astawata <sup>o!</sup> waytawajcu <sup>o!</sup> nispa, <sup>o!</sup> hinaopa <sup>o!</sup> huk <sup>o!</sup> ucajja  
<sup>o!</sup> ñak'ay <sup>o!</sup> isapan <sup>o!</sup> ciwillana <sup>o!</sup> wanunanmanta, <sup>o!</sup> hinaopa  
<sup>o!</sup> isqapapa <sup>o!</sup> nin, <sup>o!</sup> maipica <sup>o!</sup> cai <sup>o!</sup> digotaja <sup>o!</sup> tarisaj  
<sup>o!</sup> qasqanpin <sup>o!</sup> mighusaj <sup>o!</sup> nin, <sup>o!</sup> mighuy <sup>o!</sup> ganawwan  
<sup>o!</sup> masqasian <sup>o!</sup> atojja <sup>o!</sup> huk <sup>o!</sup> ucata <sup>o!</sup> raitimantari  
<sup>o!</sup> ciwillanataj, <sup>o!</sup> hinaopa <sup>o!</sup> huy <sup>o!</sup> llage <sup>o!</sup> llage <sup>o!</sup> pampapi  
<sup>o!</sup> tarirun <sup>o!</sup> digotaja, <sup>o!</sup> hinaopa <sup>o!</sup> nin <sup>o!</sup> tioja <sup>o!</sup> digota  
<sup>o!</sup> qongiraj <sup>o!</sup> ngatawasqanki <sup>o!</sup> yab <sup>o!</sup> repa <sup>o!</sup> usuinwan  
<sup>o!</sup> mana <sup>o!</sup> qasaray <sup>o!</sup> munaqallaimanta <sup>o!</sup> qayman  
<sup>o!</sup> warqowan <sup>o!</sup> nispa <sup>o!</sup> qunanani <sup>o!</sup> mighusajiki <sup>o!</sup> nispa  
<sup>o!</sup> entonces <sup>o!</sup> digoja <sup>o!</sup> tiota <sup>o!</sup> ruegakun, <sup>o!</sup> amarajya <sup>o!</sup> wajjeçay  
<sup>o!</sup> mighusqu<sup>o!</sup> tirajcu, <sup>o!</sup> tioja, <sup>o!</sup> mighunan <sup>o!</sup> qasqanta <sup>o!</sup> llaw  
<sup>o!</sup> pusanusqiki, <sup>o!</sup> hinaopa <sup>o!</sup> huy <sup>o!</sup> funcionman <sup>o!</sup> plisan  
<sup>o!</sup> digoja <sup>o!</sup> tiota, <sup>o!</sup> hinaopa <sup>o!</sup> nin <sup>o!</sup> paytatay <sup>o!</sup> icaya, <sup>o!</sup> aljokuna  
<sup>o!</sup> janiwanman <sup>o!</sup> nispa <sup>o!</sup> nin <sup>o!</sup> tioja <sup>o!</sup> digota, <sup>o!</sup> entonces  
<sup>o!</sup> digo <sup>o!</sup> nin, <sup>o!</sup> pakapakayk<sup>o!</sup> uspallaitiya <sup>o!</sup> haigununki  
<sup>o!</sup> nispa <sup>o!</sup> haiguna <sup>o!</sup> hinaopa <sup>o!</sup> aljokuna <sup>o!</sup> aicantarij  
<sup>o!</sup> llixi <sup>o!</sup> llixi <sup>o!</sup> ita <sup>o!</sup> rurun, <sup>o!</sup> çakamataj, <sup>o!</sup> huk <sup>o!</sup> ucata  
<sup>o!</sup> na <sup>o!</sup> aigerikunña <sup>o!</sup> atojmanta

fig. 3

Carta apaccronamanta Machchacchua imantahuan.  
 Hoco indios cartata apascascea parte montañata,  
 hiinaspas ecahuariceton Machchacchua ita haaton  
 riime Nittipusiaseca, hiinaspas ronacca pasaco  
 llan pasaceticasca Machchacchua huacayarín  
 ronacca, taitai taitai nispa, chaicca ronacca  
 nin, pitacc chaicre huacayarimokuan nin, chaicca,  
 pasacursiallan pasca, hiinaspa yapamanta  
 Machchacchuaicca huacayarín, hiinaspa suticón  
 ronacca ecahuaracchaspán, chaicca Machchacchua  
 huicca nin, taitai favornequita Meresicore  
 ray rometa horreoicocohua yacanan Nittipa  
 huanochihuanca nispa nin, hiinaspa ronacca  
 nin, Manasac horreoiquimanche picacohuan  
 quiman parba, hiinaspas horreoicocohua  
 porcomani nispa nin, chaicca Machchacchua  
 huicca nin, hinataya horreoicocohua manan  
 picascaiquicho nispa, chaicca ronacca  
 n, ray raccay huancacetacca tancean.  
 Chaicca, Machchacchuaicca chutacasharison  
 gquesticachauñ hiina, chaicca ronacca nin.  
 waya usacc emanca na chay rami Nittecuque  
 ta horreoiquina nispa, hiinaspa Machchacchua  
 nin, amaracyá pasapoicho agndesicocococai  
 quiracya nispa, hiinaspa Machchacchua nin.  
 Chaicre ray favor rosahuascaiquimantore imaluan  
 tace cotichiscaiqui? Malhuanya ricui pagasccai  
 qui, por que, hoco hallen rosacatacca Malhuana  
 panin cotichina, hoco Malhan cotichina hoco  
 hallenhuana, chaicca, ricui conan yicacollas

caiquiran cunanca nin, hiinaspa ronaca nin.  
 i Amamanta picakuanqui favor rosacaimantori:  
 Euteres Nispaca quimsa juspia parasou, quim  
 santen juspia ganakuanqui chaicea picakuan  
 quicha ricui Nispa Nin, hiinaspa hoc jupman  
 rince, chaicea juseca raseca Macho huacallatare  
 ruma figurapic, chaicea ronaca nin, siñor cay  
 machchachuatán parte Montita poromiaspa ricumoni  
 huancace romere Ketteccanta, hiinaspa huacayamohuan  
 quimsacama, chaicea cutesceica Nihuan favorniquita  
 mureserac cay romellamanta horcoicoshuay nispa:  
 Hiinaspa Vroccaca Nini, Manacas picacotuanqui  
 manpaschá Nicti, Mana picascaiquicho Nispa,  
 chaicea, romita horcoicosceica shotacacharicon huac  
 taicacharicon, chaicea Nini roare cunanca Nispa,  
 hiinaspa Nihuan cunanca picacochascaiquita cay  
 favor rosakuascaiquimanta; por que hoc hallen  
 taca hoc Mana hallenhuarmi cotichena Nispa picai  
 tapone huonakhuason siñor: i Chauracon justisaiqui  
 maturoe haamone Nicten? Macho huacaca Nin,  
 i Ibo' chay sauserasmantatare quijacoe hamoscean  
 qui, Pirrapas excon huata hkonthan patran  
 nita servercane intromancetate fletahuac  
 cauco; hiinaspa cunanca callpai Manana racten  
 cea, cay shchagui Mana huoyore, Mana pastayore  
 horcoiman huicchchromohuanro desagrademier  
 tamanta! Chaichumantatare cunanca chay sonorasanta  
 quijacoe hhamosceangui, miccusunguiparcha  
 ricui Nispa Nin, chaicea ronaca al fin Macho  
 huaca Nispa pasacapon, hiinaspa, machchachuan

cca nin, chaisko mana, hove ganaiqui, canaeca,  
 picacollareaiquiman nin, hiinaspa ranacca nin.  
 mana, picahuangui manraeccho, quimsantix  
 juspu paractinchiunan picahuangui pus  
 nispa nin.

Chaiica, pasanco pasanco hiinaspa, hove macho  
 caballomantatace quijaco ranacca. i Huinacocha, cay  
 machhacchuitan romee Kettespa huanochinan  
 manta libromona? i Hiinaspan conan miccupohua  
 ta manan allencho huinacocha? Desagradeciminto paga  
 huaiman Kiceteneca? Jues nin. i Ho. Chaimantatan  
 quijacoe hhamocan, i ecampas, i ho. Trocca huillai  
 quiman pasarecanta, troccapas patonmita sirra  
 ceane ceaina macho canaicama, trocca gurraco  
 nape, caetnpas libamoe cani huaitonan conamanta,  
 hove ranacuamanan flitahuac tinco pas, mana micus  
 ceataracetace puichihuano; familiaritanta trocca  
 flitahuac tinco mantienecan, hiinaspan  
 canaeca caiman huicchochimotiman, Ma  
 na callpar caeteneca, cay chohagui huaiice  
 man manan cautorpas Manahuancho,  
 desagradecimuntainanta; Hiinaspa canaeca  
 chag sansora mantarace quijacocenii hamos  
 ceangui, picavungui paselha ricui nispa nin,  
 chaiica ranacca nin al fin macho caballo  
 nispa pasapon. Chaiic machhacchuaicea  
 ima huinacocha cascan miccupampac, Chaiica  
 issai jusputa ganaiqui ranacca miccullos  
 ceaiquiman, gorracaimantan casiani nin, hi  
 maspa ranacca nin, imamantan miccupuan

quiman iscaí juullapiractae pasanchis, hooe juspe  
 pasanandusracetae quimsanten juspe pasactincheis  
 eca Mas que Miccuhuanguipas Nispa Nin ronacca.  
 Chaiacca pasanco hooe jusman, hiinaspa ronacca  
 hooe rapullohuua Ninem, Chaiacca resaiwesu somacta  
 clay últimos qujape Machchac huaita ganampare;  
 hiinaspa risiaspanes topanco hooe chchumpre ropayoe  
 huiracochahuau Chaiacca ronacca Manchay atusian  
 huau Napaiacosu huiracochataca, hiinaspa Nin.  
 Señor Favorniquitayá murusae hooe qujatyá  
 atündicopuay, ey Machchac huaitan romlee Né  
 thecean huainuanmanta esmeta haccái tanceaspai  
 libramone Manchaita valicusacten, hiinaspa conan eca  
 Miccupotnaita manan señor ray favor rorascaí  
 manta Nispa Nin, hiinaspa jusceca Nin; bueno que  
 jata rorascaiquin hooe iscaí borregoiguíta  
 ecohuaeteguilla Nispa Nin hatoe jusceca, Chai  
 cea ronacca como hó huiracocha eorascaiquin Nin,  
 ¿Haver imaina estadapetare, mainan romelhuau  
 Nitiscatare carcean; ray Machchac huaita  
 tarirecaiqui Nin jusceca? Ronanatace Nin huiracocha  
 hancái sayai romelhuau mi Nitiscatare carcea  
 Nispa, Chaiacca, Machchac huaita Nin. ¿Hó  
 manama; ray sayai romellahuorpascho carceaní hashuan  
 hhaathan romelhuau mi Nin? ¿Chaiacca jusceca Nin  
 haver Nitiscachii panan? Hiinaspa Chaiman Lima  
 justisiata rorasace Nispa, Chaiacca, ronacca Né  
 thecachin hashuan hhaathan romelhuau, hatoe  
 jusceca Nin. ¿Han imainatan tarirecaiqui? Han Lima  
 llata sagguipoi, hiinaspa fakhuay ripoesi Nispa libramone

De un indio que lleva pasta de la cuculebra.  
 Un indio dice que estaba llevando pasta por medio de la montaña,  
 entonces cuando miro a la cuculebra una grande  
 piedra estaba aplastando, entonces el hombre se  
 paso no mas cuando estaba pasando, la cuculebra le llamo  
 al hombre, quien es ese que me ha llamado dijo, asi es que  
 esta pasando por mas el, entonces de vuelta la  
 cuculebra le llamo, entonces se regreso  
 el hombre mira mirando, asi es que, la cuculebra  
 le dice, taitay su far-er mericere  
 esta piedra saquemelo Ud. para ya, aplastandome  
 me va a matar diciendo le dice, entonces el hombre  
 le dijo, yo no te puedo sacar me picarias  
 talvez, y despues tambien a punta de estar  
 andando diciendo le dice; abi es que, la cuculebra  
 le dice, asi pues saquemelo Usted no le  
 voy a picar diciendo, asi es que, el hombre  
 apuro y apenas el pedian lo impujo.  
 Asi es que, la cuculebra se estiro  
 y se dobla asi, asi es que, el hombre le dice,  
 vaya me voy ahora ya esa piedra que te aplasta  
 te te ha sacado ya diciendo, entonces la cuculebra  
 le dice, todavia no te voyas pues me lo agradece  
 todavia diciendo, entonces la cuculebra le dice.  
 ¿Con que este vapor de que me has echo con que  
 te voy a corresponder.? Con mal pues mira te voy a  
 corresponder, por que, con bien que se ha  
 echo con mal siempre traigue correspon-  
 der con un mal traigue correspon-  
 der con un bien, asi es que, mira ahora te picari

Del indio que lleva pasta de la cuculebra

VERSION ESPAÑOLA DE LAS NARRACIONES QUECHUAS  
RECOGIDAS POR MAX UHLE

Traductor: Apolinar López

A continuación se reproducen los textos según el orden del manuscrito bajo el título tal como ha sido traducido al español a más del título quechua respectivo bajo el cual se han dado a conocer los relatos en la edición Uhle/Kelm de 1968:

- Cuento del ratón y del zorro  
/Hoq huq'uchamanta atoqmantawan/ – Resumen –
- Del buitre y [del] zorro  
/Hoq kontormanta atoqmantawan/
- Historia de Francisco  
/Siskuchamanta/
- De un muchacho que hacía uso [de] su pantalón del pellejo de perro  
/Pellejito de perro/
- De la pastora y [del] oso  
/Ovejera p'asñamanta ukukumantawan/
- De la María y del cura  
/Malikachamanta curamantawan/
- De un comerciante y de un zorro  
/Hoq comerciantemanta atoqmantawan/
- De un indio que lleva carta y de la culebra  
/Carta apaq runamanta mach'aqwaimantawan/

A fin de conservar la autenticidad de la traducción y del estilo del traductor se ha procurado limitar los retoques a un mínimo, o sea a:

1. Corrección de la ortografía y, hasta cierto grado de la gramática, así como algunas modificaciones estilísticas.
2. Introducción de la puntuación correspondiente para facilitar la lectura del texto y hacer transparente su estructura.
3. Entre paréntesis han sido encerrados vocablos o expresiones superfluas o repetidas, que el traductor, ateniéndose fielmente al original quechua, ha tratado de imitar en castellano, sobre todo en el caso de citación directa, v. g. "nin ... nispa nin" en forma de 'dice ... dice diciendo/dijo diciendo'. Lo mismo se refiere a determinados sufijos quechuas, v. g. *-pas* o *-taq*, *-ñataq*; *-raq* y *-puni*, que, de manera uniforme y "al pie del morfema", han sido traducidos por 'también', 'ya también', 'todavía' y 'siempre' sin tomar en cuenta su función dentro del contexto y de ahí sus diferentes connotaciones.

En el caso del "definitivo *-puni*", por ejemplo, Cusihamán (1976a: 256 - 257) indica las siguientes connotaciones: "(1) Añadido a un elemento de la oración que

no se refiere a persona, indica que dicho elemento participa en el evento en forma definitiva, puntual o infalible, frecuente, o habitual. En este caso, le corresponden las siguientes traducciones: 'ciertamente, usualmente, siempre, de costumbre, puntualmente, definitivamente, con toda seguridad, de todas maneras, sin excepción', etc. [...]; (2) Añadido a un elemento que se refiere a persona identifica expresamente a dicha persona como actor, receptor, o co-partícipe de la acción, con traducciones como éstas: 'yo mismo, tú mismo', etc.; 'precisamente tal persona'."

El sufijo *-ñataq*, usado con frecuencia, sirve de nexos para añadir una oración a la anterior y corresponde simplemente a 'y' o 'y luego'. Basten estos ejemplos para ilustrar lo arriba mencionado.

En algunos casos en la transcripción de los textos se ha renunciado a reproducir el tan frecuentemente repetido 'así es que', 'después' o 'entonces' respectivamente para corresponder a "chairi", "chaiqa", "hina chaiqa" o "hinaspá" en función conjuntiva.

4. Marcados entre corchetes se encuentran vocablos y expresiones que se han considerado imprescindibles para completar algunos pasajes del texto.
5. Ciertas, al parecer, peculiaridades lexicales se han conservado, v. g. "retosear", "leñear", "matrimoniar", etc.  
La interjección quechua "yao", que en la traducción siempre aparece en forma de "hoy", en cambio, se reproduce como 'oye'.
6. Además, una serie de notas respecto al texto ha sido añadida al final de cada narración.

Las explicaciones referentes al quechua se basan en:

Cusihuamán G., Antonio

1976a *Gramática Quechua: Cuzco-Collao*. Lima.

1976b *Diccionario Quechua: Cuzco-Collao*. Lima. (Serie de seis "Gramáticas referenciales" y seis "Diccionarios de consulta de la lengua quechua").

Middendorf, Ernst W.

1890-92 *Die einheimischen Sprachen Perus*. 6 vols., Leipzig. (Especialmente: vol. II: *Wörterbuch des Runa Simi oder der Keshua-Sprache*).

Adicionalmente se ha consultado:

Tauro, Alberto

1966-75 *Diccionario Enciclopédico del Perú*. 4 vols., Lima.

## Cuento del ratón y del zorro<sup>1</sup> */Hoq huq'uchamanta atoqmantawan/*

Un hortelano es castigado por su amo, el rey, por los daños que cada día se observan en el jardín. Cuando trata de averiguar al malhechor tiene que darse cuenta de que es un ratón que suele comer las plantas. Lo atrapa con una trampa de brea, luego lo cuelga de un tirante y se aleja para informar al rey.

Entretanto asoma el zorro y Diego, el ratón, le explica que se encuentra en esta situación nada cómoda porque no quiere casarse con la princesa. El zorro, al que el ratón trata de tío, ofrece quedarse en su lugar. Pero resulta que el rey y el hortelano le pegan una buena palizada. Logra escaparse a duras penas y casi muerto de hambre persigue a Diego para devorarlo.

A continuación, en toda una serie de episodios el ratón consigue salvarse la vida engañando al zorro cada vez de nuevo.

Primero le conduce a un banquete, pero el zorro tiene que huir de los perros que se lanzan sobre él.

Luego encuentra a Diego empeñado en sostener un muro el cual, según le cuenta, al derrumbarse aplastaría a todo el mundo. El zorro, que ruega al ratón que le busque algo de comer, se queda de nuevo en lugar de Diego y apoya el muro hasta que al cabo de tres días da un salto en adelante sin que ocurra algo.

Al toparse otra vez con el ratón éste le avisa que va a caer lluvia de fuego y que hay que cavar un hueco para protegerse. Diego tapa al tío con piedras y tierra, y procura poner ramas espinosas por encima. Dos veces, el tío al sacar la pata, cree que de veras está lloviendo fuego. Finalmente, cuando ya no puede soportar más el hambre, se anima a salir hacia fuera y se da cuenta del engaño. Al encontrar a Diego que está comiendo una patata pequeña, éste le promete mostrar un lugar donde habrá comida para saciarse, pero hay que tener paciencia hasta la noche para que el dueño no le mate. Cerca de la casa le hace esperar, porque la pareja de ancianos aún no ha terminado de cenar. Más tarde le guía hacia la olla, en la cual la viejita ha guardado los restos de la mazamorra de leche para que el viejito se los lleve el próximo día cuando vaya a pastorear las ovejas. El zorro hambriento hunde su cabeza tan adentro que luego no la puede sacar. El ratón, tras entregarle cosas livianas como un terroncito etc. para romper la olla, al fin y al cabo avisa llevarle a una piedra grande, que no es sino la cabeza del viejito. La olla estrella, el zorro se salva robando de paso una oveja, pero los viejitos despertados de manera tan violenta empiezan a insultarse y golpearse mutuamente.

### NOTA

1 Resumen en base del texto quechua y la traducción al alemán (Uhle/Kelm 1968: 25 - 35).

## Del buitre y [del] zorro<sup>1</sup>

*/Hoq kontormanta atoqmantawan/*

Un buitre había hecho apuesta con un zorro para que se sienten sobre la nieve y en eso (que se) conocieran (lo) que eran hombres. Así es que el buitre extendiendo por completo sus alas se sentó sobre la nieve; después el zorro también se sentó. El zorro ¿qué cosa podría extender? Así nomás, ¡vea usted! ahí se sentó. Después el buitre le dice: “A ver, ¿cuál de nosotros, en el frío, nos quedaremos tieso? Si es que yo me muero primero, ahí está, tú me comes” (después le dice). “Pero si es que usted primero muere, ahí está, yo te (lo) comeré”, dice. Después están sentados sobre la nieve los dos. Después el buitre le dice al zorro: “Oye tío, ¿te hace frío?” (diciendo). Después el tío le dice: “¡Dónde al hombre le puede hacer frío!” (diciendo). Después el buitre<sup>2</sup>, de otro momento, le pregunta también: “Oye tío, ¿ahora te hace frío?” (diciendo). Después el tío contesta: “No hay frío” (diciendo). Así nomás están sentados sobre la nieve los dos. — Después, por otro momento, el buitre le pregunta otra vez: “Oye tío, ¿ahora sientes frío?” (diciendo). Después el tío ya se había muerto; por completo tieso ya estaba. ... Así es que ¿qué cosa hace el buitre? Empieza a comer[le] desde que la apuesta está ya ganada. Esta es la terminación [del cuento].

### NOTAS

- 1 En el texto quechua no es el buitre sino el cóndor que desafía al zorro. Se ignora por qué el traductor, que por lo general se atiene fielmente al original, le haya sustituido por el buitre. Cabe señalar que existe también una versión titulada “El Zorro con el Buitre” de contenido idéntico, registrada como No. 8 en la colección de “Cuentos animalísticos de Pampas-La Florida (Chancay)” (Osterling 1984: 97).
- 2 A continuación, en el texto quechua, se hace referencia al cóndor con la denominación “chanka-inka”, que es interpretada como sobrenombre del cóndor (véase Uhle /Kelm 1968: 112, nota 5).

## Historia de Francisco

*/Siskuchamanta/*

Un padre y madre tenían<sup>1</sup> un solo hijo varón llamado Francisco;<sup>2</sup> este hijo que tenían, sólo era pastor de ovejas. Así que [cuando] estaba yendo a pastear ovejas (se) encontró una cría o pichoncito de palomita que se cría en la jaula.<sup>3</sup> Dentro de su nido lo sacó y era solito sin par; esta palomita era hembra. Después [la] llevó a su padre y madre muy alegre: “Esta palomita me he encontrado” diciendo. El padre y madre de Francisco dice[n]: “Nos lo criaremos pues” (diciendo). Después el cholo<sup>4</sup> está criando a su palomita con mucha estimación; pero cuando va a pastear<sup>5</sup> no dejaba a su

palomita; se lo llevaba siempre. Para (que vea) el padre y la madre nomás era palomita, sólo en su casa; del canto de la población se convertía a una chola.<sup>6</sup> Así es que en el cerro (con) el cholo y la chola están pasteando. Cuando ya hacía tarde estaban reuniendo las ovejas y lo arrean; en el canto de la población la chola se convertía a la palomita. Así su padre y madre no reparaban de la palomita que desde el borde del pueblo se volvía muchacha. Pero Francisco, con mucha estimación y cuidado [está] viendo a su palomita. Así ya mucho tiempo (que) cría a la palomita, [y cuando] la madre y el padre mandatos (que) [le] hacían no cumplía bien, a su palomita ni por un ratito por no soltar, cualquiera hora manoseando siempre a su palomita. Así (ya también) una mañana, arreando las ovejas, a su palomita se había olvidado. Después en el cerro ya se acordó: “¡Ay! Mi palomita ¿cómo así me olvidé?” , dijo [y] regresó a su casa como loco, sus ovejas a otro pastor, a su compañero nomás, le dejó. Así, cuando a su casa llegó, a su palomita su padre y su madre ya [la] habían comido. Así es que Francisco dice: “¿Dónde está mi palomita?” (diciendo) a su padre y su madre. Después el padre y la madre dice[n]: “¡Ho! Ocioso cholo, cada día con esa palomita jugando te ocupas, por eso tu padre lo ha muerto y yo lo pelé, después asándolo hemos comido” (diciendo) dijo la madre. Después Francisco llorando por mares le dice a su madre: “¿En realidad comieron a mi palomita? . ¿Dónde están siquiera las plumas? ¡Siquiera los huesitos háganme ver!” (diciendo) dijo Francisco. Después la madre dice: “Ocioso cholo, las plumas, los huesitos están en la puerta del fogón<sup>7</sup> (diciendo dijo). Así es que Francisco, acercándose a la puerta del fogón, alzando un huesito de la pierna de su palomita, se regresó donde estaban sus ovejas.<sup>8</sup> Después dice: “¿Qué haré [con] este huesito de mi palomita? Siquiera me haré pues un pincollito”, diciendo se hizo una flautita. Después lo hizo con suma curiosidad.<sup>9</sup> Cuando [lo] tocó, el pincollito lloró con mucha tristeza: “¡Ay! Francisquito, Francisquito, tu padre (todavía) me ha muerto, y tu madre (todavía) me ha pelado” diciendo lloró la flautita muy bonito nomás ya. Después, Francisco, muy contento con su flautita, porque lloraba muy dulce nomás ya;<sup>10</sup> y su flautita, dizque [la] tocaba en la cumbre de los cerros. Después el zorro oyó con mucha atención (lo) que tocaba Francisco su flautita. “¿Quién ha tocado tan demasiado bueno y bonito?” diciendo oyó el zorro.<sup>11</sup> Después se acercó adonde estaba Francisco [y] así es que dice el zorro: “Oye Francisco, ¿de qué cosa te hiciste esta tu flautita? Muy bonito (nomás ya) llora con mucha ternura” (diciendo). Después Francisco dice: “Una palomita me lo crié con muchísimo aprecio; sólo en mi casa o dentro del pueblo nomás era palomita; cuando llegaba ya al canto de la población a una mucha[cha] se volvía. Después un día me había olvidado traérmelo a mi palomita. Al recordar, del cerro ya regresé, [pero] (sí) es que mi padre ya lo había muerto y mi madre pelándolo ya [lo] había asado, [y] después ya [lo] habían comido. Por eso encontrando el huesito de la pierna me he hecho flautita, siquiera me distraeré con esto” dijo Francisco al zorro. Después el zorro (ya también) dice: “Oye Francisco, ¿a mí no podrías hacerme tocar por un momento esta tu flautita?” (diciendo) dice el zorro a Francisco. Después Francisco dice al zorro: “¡Ho! ¿Usted largo (ya también) podría tocar?<sup>12</sup> A esa boca tan grande que tienes, ¿podría caber mi flautita?” (di-

ciendo) dijo. Después el zorro dice: “No, hermanito, mi boca no es demasiado largo va [a] caber nomás; ¡así, pues, házme tocar! ” (dijo). “Así, pues, niñito, hermanito, aunque sea, mi boca ¡cóseme! ” dijo. Después se hizo coser el zorro su boca, [y] después Francisco le confió su flautita. Después dice: “Oye, largo, cuidado eso sí, que hagas correr mi flautita” (diciendo) dijo Francisco al zorro. Después el zorro dice: “Qué (ahora) zonceras hacer correr cuanto más siento lo que me has confiado” (diciendo). Así es que el zorro estaba tocando la flautita, [y] así en lo que estaba tocando hizo correr la flautita; se lo llevó a su casa o agujero que tenía en el barranco o Peña,<sup>13</sup> [y] de allí (ya) el zorro estaba tocando triste y más triste con mucha tristeza. Así es que Francisco todo penoso, muy zozobroso y zozobroso por su flautita, cuando se va a su casa también ni tiene ganas de comer, todo penoso. Ya una semana [hace que el zorro] agarró su flautita; pero está oyendo lo que está tocando de las quebradas que no se puede entrar. Después [cuando] penoso oye, (así ya) también el buitre<sup>14</sup> se dirigió por donde estaba Francisco, en figura humana. Después dijo el buitre: “Oye Francisco, ¿de qué estás muy penoso todos los días? Yo te he reparado que estás así penoso nomás” (diciendo). Después Francisco le avisó: “Yo te avisaré una cosa. Una flautita mía había bonito, después lloraba: ‘tu madre (todavía) me ha pelado, tu padre (todavía) me ha muerto’ diciendo. Después el largo zorro, acercándoseme me dijo: ‘¡Házme tocar pues niñito hermanito!’ (diciendo). Después le dije: ‘Usted largo no puede tocar’ (diciendo). ‘Mi boca aunque sea ¡cóseme!’ ” diciendo se me hizo coser. Después, como a modo de tocar nomás, [la] ha hecho correr; (después) ahora está tocando de las quebradas malas que no se puede entrar.” Después el buitre dice: “¿Quiere usted (de) que yo le haga darle? Pero (si) usted podría darme unos dos padroncillos o añejos”<sup>15</sup> [borregos]. Después Francisco dice: “¿Cómo no le puedo dar! Si es que me haces devolver, no solamente dos padroncillos le daré, sino cuatro.” Después: “¿Cómo así puede usted hacerme dar del zorro?” (diciendo) dijo Francisco al buitre. Después el buitre dice: “Esto haremos” (diciendo). Después [Francisco]: “¿Qué cosa podríamos hacer para que me devuelva mi flautita?” dijo. Después el buitre dice: “En una quebrada hay caballo muerto. Los gusanos ya habían acabado todo; esos gusanos pues traeré, y tú en una quebrada vas [a] estar echado haciéndose como muerto. Después yo (ya también) con los gusanos de ese caballo por todo te derramaré.”<sup>16</sup> Después ya yo traeré al zorro con astucias nomás” (diciendo). Después: “Tú, no te vas a moverte nadita cuando traiga al zorro” (diciendo) dice. “Así es que cuando [le] traiga se va a sentarse a tu lado. Después diré: ‘Así Francisco se había muerto por pena de su flautita’ (diciendo). A ver, ¡toca pues ahora, díle, pónle a su boca! Que va [a] tocar ya muerto, ¿así ya pues está agusanado?’ También diciendo: ‘¿Para qué has hecho esto?’ Después te va a decir: ‘Ho, Francisco, te habías muerto, ¡ahora pues toque usted!’ Cuando ponga a la boca tu flautita ligero nomás lo agarras y le quitas” diciendo le enseñó el buitre a Francisco. Así es que Francisco dentro de una quebrada está echado [y] el buitre con los gusanos por completo lo derramó. Así es que el buitre fue (oye) oyendo<sup>17</sup> nomás por donde estaba tocando el zorro. Después sobre un mogote lo encontró que estaba tocando el zorro. Así es que dijo: “Oye zorro, ésta tu flautita

había llorado bonito nomás. ¿Cómo así esta flautita te lo conseguistes? ” (diciendo). Después el zorro dijo: “No es mío, es de Francisco; como a modo de tocar nomás lo hice correr; por eso estoy agarrándome[la] hasta ahora”, (diciendo) dijo el zorro al buitre. Entonces el buitre dijo al zorro: “¿Para qué lo hiciste correr? Después de tocar le hubieras dado nomás. Por pena de su flautita entonces Francisco se habrá muerto. Dentro de una quebrada muerto está echado. Ya del todo está<sup>1 8</sup> agusanado” dice el buitre al zorro. Después dice el zorro al buitre: “¿En realidad se había muerto Francisco?” (diciendo). Después el buitre dice: “Sí, en verdad, se había muerto del todo. Ya había estado apestando, los gusanos ya están comiéndole” dijo. “Zorro, si es que no me crees, así es que vamos yendo; así lo verá siquiera” (diciendo). Llevó el buitre al zorro; así es que van por donde estaba Francisco; así es que le encuentran. Después el buitre dice: “A ver, así se había muerto”. Después el zorro dice: “¿Es posible que en verdad se había muerto?” (diciendo). Después el buitre dice al zorro: “A ver, ¡‘toca pues’ ahora díle! ”. Después el zorro la flautita de Francisco le puso a la boca; así es que Francisco ligero nomás se lo agarró su flautita, y el zorro se corrió no sé como qué cosa. Así es que el buitre dijo a Francisco: “Aquí está. Como ahora le he hecho dar”, así es que dijo, “¡démelo los cuatro [borregos] añejos o padroncillos! ”; y le dio los cuatro añejos, por separado le regaló un par de carneros.<sup>1 9</sup> Así es que Francisco le agradeció mucho al buitre de lo que hizo [por le] dar su flautita. Esta es la terminación [del cuento].

#### NOTAS

- 1 En el original “habían”.
- 2 Con una sola excepción al principio el texto quechua habla de “Siskucha”.
- 3 “... hoq mallqo urpichata” = ‘una palomita tierna’, parafraseado por el traductor.
- 4 “maqta” y “p’asña” se traduce por ‘cholo’ y ‘chola’ respectivamente. Según la definición de Tauro (1966/I: 451) “cholo: mestizo de indio con español o cualquier otro grupo extranjero, pero con preponderancia del elemento indígena; o individuo cuya condición social y cultural denota improvisación o rusticidad”.
- 5 En el original: “pero para que vaya a pastear ...”
- 6 Véase nota 4.
- 7 En la versión quechua “kancha” = ‘corral’; al parecer equivocación del traductor.
- 8 En el original “... acercándose a la puerta del fogón se regresó alzando un huesito ...”.
- 9 Sinónimo de ‘cuidado’.
- 10 En el caso de “taitaikiraq ... mamaikiraq ...” el sufijo continuativo *-raq* no significa ‘aún, todavía’, sino que indica ocurrencia alternada de dos acciones. Lo mismo se refiere a *-ñataq*, combinación del discontinuativo *-ña* con el contrastivo *-taq*, que “indica alternancia o relieve del actor o de otro elemento de la oración” (Cusihamán 1976a: 260), que el traductor virtió al castellano en forma de “ya también”. También la secuencia de sufijos *-llaña*, como por ejemplo en “tristellataña”, “munaichallataña” y “misq’illaña”, se ha traducido al pie del morfema, no teniendo

- en cuenta que el discontinuativo *-ña* = ‘ya’ en combinación con el limitativo *-lla* tiene función aumentativa = ‘mucho’ o ‘muy’.
- 11 A continuación en lugar de “atoq” en el texto quechua se utiliza “tío” como término de referencia para el zorro.
  - 12 El potencial de la versión quechua, “tocaita atiwaq” ha sido traducido por “... podía tocar”.
  - 13 “qaqa t’oqo” parafraseado por el traductor.
  - 14 En el texto quechua “kontor”.
  - 15 Explicación adicional por parte del traductor. En el texto quechua: “... hoq iskai añejoikita ...”.
  - 16 “senqa t’oqoikikunaman ima lliuta chorasqaiki” = ‘pondré en las ventanas de tu nariz, por todo’ ha sido omitido en la traducción.
  - 17 En el texto quechua: “... uya uyapaikukuspallan ...”.
  - 18 En el original “había agusanado”, asimismo unas líneas más arriba.
  - 19 En el texto quechua: “chaiqa tawa añejota qopun iskai borregotataq ...”.

### De un muchacho que hacía uso [de] su pantalón del pellejo de perro */Pellejito de perro/*

Una mujer pobre había habido. Esta mujer había tenido tres hijos varones. Dos de ellos estaban ya casados,<sup>1</sup> sólo el menor nomás (ya) [todavía] en el poder de su madre. Así es que este cholo,<sup>2</sup> muy ocioso, con perro nomás había sabido jugar. El nombre de este cholo había sido Pedro, y el nombre de su perro era Celos-Desnudo o sin nada.<sup>3</sup> Este cholo cada día jugaba con su perro nomás. Ni [a] los mandatos que hace la madre casi ya no le obedece; juntamente con su perro en corretear y retosear nomás se ocupa. La madre le castiga: “Oye, ocioso cholo, ¿qué cosa juegas con ese perro nomás? ¿Por qué no vas siquiera por leña? Cocinando ¿con qué leña te voy [a] alcanzarte comida?” diciendo. La madre cuando dijo [eso], el cholo alzando su lazo fue por leña, pero, siempre juntamente con su perro, llega al lugar donde hay leña (también). Así es que llegando no recoge leña, con su perro nomás todavía juega, por arriba y abajo retosean el cholo (todavía) encima o el perro (todavía) debajo, o el perro (todavía) encima o el cholo (todavía)<sup>4</sup> debajo hasta que se cansa. Después de cansarse nomás se pone a leñar. Así es que después de hacer leña llevó un poco nomás. Así es que la madre le riñó al cholo cuando vino<sup>5</sup>: “Oye, ocioso cholo, ¿qué cosa has hecho hasta ahora? Un poquitito de leña nomás todavía has traído” diciendo. Así es que el cholo dijo: “Ho, mamita, como ya no hay en la cercanía, por eso he ido lejos; por eso a esta hora me he venido” (diciendo dijo el cholo). Después la madre dice: “Mañana también irás pues, pero eso sí temprano, cosa que te regreses temprano” (diciendo). Así es que el cholo dice: “Sí, mamá, ¿hambre entonces házmelo!” (dijo). Así es que la madre dice: “Sí, te lo haré pues” (diciendo). Así es que al día siguiente el cholo fue por leña,

perro juntamente. Con su perro llega al lugar de la leña. Así es que empieza a jugar con su perro. Después de acabar de jugar, ya leña, así es que un poquitito nomás también lleva. Después la madre dice: “Yendo temprano ¿cómo has traído este poquito?” (diciendo). Así es que el cholo dice: “Ho, mamá, no había habido leña seca, he buscado difícil” (diciendo). Después, al día siguiente los dos casados, sus hermanos, van donde su madre. Así es que dijeron a la madre: “Estamos yendo a pescar pescado. A este ocioso, nuestro hermano, llevaremos. Después pescados siquiera que traiga para que hagas comida, así que está jugando con el perro” (diciendo).<sup>6</sup> Así es que la madre les dice: “¡Hojalá, pues, a este ocioso cholo llevaran!” (dijo). Después, cuando llegaron a la orilla del río, el hermano menor cholo, con su perro empieza a jugar. Los dos hermanos le soban: “Oye, ocioso cholo, ¿qué cosa juegas con el perro nomás? ¡Pronto pesque! ¿Qué pescado vas a llevar a nuestra madre?” (diciendo). Ni [a] eso lo hizo caso el cholo; con su perro siempre jugando nomás está. Ya ha sido tarde como las cuatro así; así es que los dos hermanos le dieron (a) un puñado.<sup>7</sup> Después dijeron: “Oye, ocioso cholo, ¿qué pescado vas a llevar a nuestra madre? ¡Ligero pesca!” (diciendo) [y] se fueron. Así es que, después de acabar de jugar, bien tarde nomás, ya entra al río a pescar pescado el cholo. Después, en estar pescando (lo) encontró al rey de los pescados (todavía),<sup>8</sup> a una sirena, lo que hicieron asustar sus hermanos. Estaba sonso y sonso, luego<sup>9</sup> lo agarró el cholo. Después el pescado dijo: “Desnudo-trasero cholo, ¡suéltame nomás! Frondoso-cabeza cholo, ¡suéltame nomás!” (diciendo). Después el cholo dijo: “No te puedo soltar, mi madre, cierto,<sup>10</sup> a tí te va a comer” diciendo no le suelta. Después la sirena le dice: “Oye, ocioso cholo, ¡suéltame nomás! Oye, rasga-pulgas cholo, ¡suéltame nomás! Oye, desnudo-trasero cholo, ¡suéltame nomás!” (diciendo). El cholo no le suelta: “No te puedo soltar, mi madre, cierto,<sup>11</sup> a tí te va a comer” (diciendo). Después el pescado vuelta le dice: “Oye, desnudo-culo cholo, ¡suéltame nomás!” (diciendo). Después el cholo le dice: “Mi madre, cierto,<sup>12</sup> te va a comer” (diciendo). Después el pescado le dice (también): “Así, pues, ¡suéltame!” (diciendo) le suplica. Después el cholo dice: “No te puedo soltar” (diciendo). “Aunque sea, le daré mi anillito de oro” (diciendo) [dice la sirena]. Así es que el cholo dice: “Yo, ¿qué podría hacer [con] el anillito?” (diciendo). Después dice el pescado: “Este anillito, todo o cualquiera cosa que usted pida, le va a dar, cualquier cosa que usted se antoje, también. Dirás nomás: ‘Oye, anillitoy,<sup>13</sup> anillo, ahora quisiera éste, aquello, que me apareciera’ diciendo vas a decir”, dijo. “Así es que en el momento aparecerá cualquiera cosa. Ahora, a tu casa, luego que te llegues ¡dí! : ‘Ay, anillitoy anillo, ahora si quisiera lo que comen los ricos; hermosa comida, ¡que apareciera!’ (diciendo) vas a decir” dijo el pescado. “Después yo te veré en todo y por todo; una buena fortuna todavía te va a tocar” (diciendo) dijo. “Y ahora, allá que está hondoso nomás ya el agua ¡suéltame!” dice. Así es que al hondoso lo soltó. Después dice: “Aún cuando te suceda alguna aquí nomás vendrás. Yo ya te libraré” diciendo se entró cuando le soltó. Así es que luego, que llegó así a su casa, el cholo dice a su madre: “Mamá, ¿qué cosa estás queriendo ahora en este momento?” (diciendo) dijo el cholo. Después su madre dice: “¡Déjame de esto! ¿Para qué yo querría cualquiera cosa

(para) que no haya?” (diciendo). Después el cholo dice: “Sí, quiero; ¡diga usted nomás, mamá! Ahora una comida muy buena haré aparecer” (dice). Así es que el desnudo-culo cholo dijo: “Ay, anillitoy anillo, ahora quisiera una comida buena que aparezca.” Así es que, cuando dijo, en el momento apareció una comida riquísima, con cubiertos de oro y plata, mesa tendida. Así es que el hijo y la madre admirados quedaron. Después la madre dijo al cholo: “Hijo mío, talvez con diablo has conversado” (diciendo). Entonces el hijo dice: “No, mamá, con una fortuna me he encontrado. Por eso ahora comida (también) ha aparecido. Ahora pues, mamita, cualquiera cosa que usted quiera, dígame. En el momento haré aparecer.” Así es que dice el cholo: “Su ropa también rotosa está; ahora mismo haré aparecer.” Así es que dice: “Ay, anillitoy anillo, ahora sí, quisiera para mi madre una ropa nueva que hicieras aparecer”. Así es que en el momento apareció ropa. Después su perro murió atacado por la enfermedad. Así es que el cholo casi se vuelve loco de su perro. Después, desollando el cuero, se hizo pantalón y se puso. Por esto le habían puesto el nombre de Pellejito-perro. Después (ya también) un día que estaba pasando por la pampa de la plaza tirando [a] pájaro y tirando, la hija del rey, la niña, le llamó a Pellejito-perro: “Oye, cholo ¡ven! , te lo suplicaré” diciendo (dijo). Así es que el cholo dijo: “Mi señorita, ¿qué cosa nomás?” (diciendo). Así es que la señorita le dice: “Estoy con dolor de estómago, ¡anda cómprame(lo) licorcito! ”. Así es que el cholo: “Como no, señorita” le dijo. De modo que veinte centavos le botó y un porito<sup>14</sup> [por lo de-] más. Después ha comprado licor el cholo. Entonces, el cholo, entrando a una puerta de calle, tomó del licor una parte. Después (ya también) con sus orines lo llenó. Así es que a la señorita le botó el huato<sup>15</sup> del porito, de manera que la señorita se lo jaló, y veinte centavos le pagó de lo [que] había comprado. Así es que la señorita tomó el licor mezclado con los orines del cholo, y después de eso nomás enferma preñada la hija del rey apareció. Así es que el padre y la madre admirados y muy renegados quedaron. Después el rey con la reina preguntaron a su hija: “¡Avísate, hija! ¿Cómo así enferma has aparecido? . ¿Quién te engaña?” diciendo. Así es que la hija dice: “Papá, mamita, no. Nadie me engaña ni nadie me ha tocado” (diciendo dijo). “¿Y, por qué, de qué modo así apareces?” (diciendo) dijo de vuelta. Después la hija le dice: “No, nadie aquí a mi cuadra<sup>16</sup> ha entrado. Aunque sea, ¡pregunten a los guardias también!” (diciendo dijo). Después el rey con la reina preguntan a los guardias: “A ver, ¡hablen, avísense, a buenas! ¿Quién entró a la cuadra de la señorita?” diciendo. “Ahora sí, cada uno de los guardias van a morir en el banquillo.” Cuando dijo [esto] los guardias, poniéndose en rodillas, dijeron: “Mi sacra real Majestad, no, nadie ha entrado a la cuadra de la señorita. Noche y día, pues, estamos aquí nomás. Hombre no ha entrado ni porte de un macho” (diciendo) dijeron los guardias. “Talvez algún coronel, algún comandante, algún mayor u oficial entraría” dijo el rey. Después los guardias dicen: “Absolutamente nadie ha entrado” (diciendo). Así es que desde el coronel para abajo [los] castiga: “¡Hablen! ¿Cuál de ellos subieron a la cuadra de la señorita?” diciendo. Así es que dijeron: “Pues no; nadie ha subido” (diciendo). Así es que la señorita ya se desembarazó (aún; así es que) [y] la criatura ha(bía) sido varón.

Después, ya [después] de seis o de siete meses [que nació] la criatura, entonces el rey con la reina en lo piensan están<sup>17</sup>: “¿Cómo así, de qué modo esta nuestra hija con huahua<sup>18</sup> aparece? El padre de la criatura cierto<sup>19</sup> habrá pues” dicen. “¿Cómo así esa criatura ha de estar sin padre? Pues, ¡que se publique aviso! , para que de todas las ciudades y poblaciones el día señalado los reyes, príncipes, condes, los marques[es], todos, para que se reúnan en la pampa de la plaza.” Después el rey mandó hacer palco en (el) medio de la plaza. Su hija, la señorita, con su huahuita por delante en el palco está sentada. Entretanto está<sup>20</sup> la huahuita de tres años ya; ya bien habladorcita. Después todos se reunieron el día citado. Así es que en el aviso dice el rey: “Ahora sí, los condes, los marques[es], los reyes van a pasar por delante de la huahua. Después, a quien dirá la huahua ‘papá’, con ése voy [a] hacer matrimoniar a mi hija” (diciendo dijo en el aviso). Después se reunieron todos. Así es que primero pasan los condes nomás (todavía) con mucha alegría — “talvez a mí la huahuita ‘papá’ puede decirme”, dijo —. Después a nadie (no) dijo “papá” (diciendo). Así es que los marques[es] ya también pasan; ni a ellos tampoco dijo “papá”. Después de eso los reyes ya también pasaron; ni a ellos tampoco dijo “papay”.<sup>21</sup> Después de eso los vocales, los doctores ya también pasan; ni a ellos tampoco dijo “papay”. Después de eso los colegiales ya también pasaron; ni tampoco a ellos dijo “papay”. Después de eso los mozos comunes ya también pasan; ni tampoco a ellos dijo “papá”. Ultimamente el Pellejitoy-perro fue. Entonces, a una puerta de la calle nomás entrando, dice: “Ay, anillitoy anillo, ahora sí quisiera una bestia aguilillo, montura, freno chapeado con oro y plata que apareciera” (dice) y en el momento [lo] hizo aparecer su anillito. Así es que montando en esa bestia pasa. Así es que la huahuita, dizque no sé cómo, qué cosa, alcanzando su manito dice: “Papay” (diciendo). Así es que la gente en huanto<sup>22</sup> nomás (todavía) lo hacen subir al Pellejitoy-perro. (Entonces) la sirena le habría revelado: “Mañana, tú vas a pasar último nomás ya. Después yo haré aparecer un aguilillo con su montura todo corriente. Entonces la huahuita a tí te lo dirá ‘papay’, su manito y todo te va alcanzarte” dijo. “Y esa criatura es tu hijo” diciendo dijo.<sup>23</sup> “No sea cosa de que, en la mesa comas ganso y ganso, mirando a ellos nomás lo que comen” dijo. “Yo, ya, el castellano también te lo voy a enseñarte” dice. Así es que tal como le enseñó, así nomás también come. Así es que a los tres días después se casó con la hija del rey. Después a la semana de su matrimonio le dice en sus sueños la sirena: “Oye Pedrito no vas a tener pena. Yo, ya al lado de la casa de tu suegro un palacio hermoso de vidrio haré aparecer” (diciendo le dice). “Después (ya) le dices a tu suegro ‘ahora sí, papay, a mi esposa de su licencia me lo llevaré a mi palacio’ ” (diciendo). Así es que cuando se levantaba de mañana [un] hermoso palacio había (estado), al de su suegro todavía lo estaba azareando.

Así es que el Pellejitoy-perro entró con mucha alegría al palacio, después con mucha admiración estaba mirando. Así nomás los vasallos se presentaron de por sí. Después dijeron: “Señor, nuestro patrón nos ha mandado para que le sirvamos a usted Señor” (diciendo). Así es que Pedro ya supo quien lo había mandado. Así es que [a] su suegro, cuando despertó de lo que estaba durmiendo: “Papay, ¡vamos pues a mi

casa! ; ¡visítame! ” diciendo lo lleva. Así es que su suegro le dice: “Hijo, ¿y cómo, dónde ha fabricado una casa en un momento nomás?” (diciendo dijo). Después su yerno le dijo: “Papay, así pues, en un rato nomás he construido” (diciendo). Así es que entrando su suegro al palacio, admirado miró. Entonces su suegro le dijo a su yerno: “Hijo, ¿cómo así, en una sola noche nomás así este hermoso palacio haces aparecer?” (diciendo le dijo). “El palacio de mí a una cocina todavía se había aparecido” (diciendo). Así es que ese día a su suegro, a su suegra, a sus con-cuñados y todo[s] llevándolos así les convidó. Después, al día siguiente, a su esposa, la llevó a su palacio. Así en su palacio están habitados. Entonces, en sus sueños, la sirena, le dice a Pedro: “Mañana, tu suegro y tu suegra te van a visitar. Entonces tu esposa la cabeza se va a peinar: (después) de un lado de su cabeza entrenzado se va a derramar perlas de oro y del otro lado perlas de plata se derramará. Entonces, con eso admirados se quedarán”, dijo.<sup>24</sup> “Después al día siguiente una palangana y un peine haré aparecer” dijo la sirena. Así es que Pedro a su esposa dice: “Ahora sí, tu cabeza te peinarás a esta palangana y con este peine”; [así] diciendo, a su esposa hizo peinar. Así es que como la sirena había dicho, así de un lado se derramó perlas de oro y del otro lado perlas de plata. Así es que, ahí nomás, su suegro y su suegra entraron. Entonces vieron perlas de oro y perlas de plata derramarse de la cabeza de su hija.<sup>25</sup> Así es que el rey con la reina preguntan a su yerno: “¿Cómo así tu esposa se peina así, perlas que se derraman? . ¿Usted no sé qué cosa será, algún espíritu<sup>26</sup> o demonio? ” diciendo. Después el yerno les dice: “Yo no soy espíritu, ni tampoco demonio soy. El más rico de los ricos soy.<sup>27</sup> De mí está en mi querer nomás cualquiera cosa para hacer aparecer” (diciendo dijo). Entonces su suegro y (con) su suegra admirados secos<sup>28</sup> quedaron. Ay nomás, guerra declaró el enemigo de su suegro. Así es que a su yerno lo llevó a la guerra [y a] los demás sus yernos también. Así es que están en la guerra. Entonces, a los batallones de su suegro, cuando estaban tendiendo ya casi por completo, su yerno, el Pellejitoyperro, le dice a su anillito: “Ay, anillitoy anillo, ahora sí quisiera harto y muchísimos batallones con sus armamentos todo corriente que hiciera aparecer”. Así es que en el momento aparecieron muchos batallones. Así es que hizo ganar a su suegro la guerra. Así es que [éste] le apreció más a su yerno, y su corona le cedió a él. Después él fue rey, [y] en la silla de su suegro se sentó.

#### NOTAS

- 1 En el original “habían sido ya casados”.
- 2 Véase “Historia de Francisco”, nota 4.
- 3 “qara celoscha” en el texto quechua, parafraseado por el traductor.
- 4 Véase “Historia de Francisco”, nota 10.
- 5 En el original: “Así es que la madre le enojó al cholo cuando se fue”.
- 6 En la versión quechua: “hinaspá challwallatapas apamuchun ucho rurakunaikipaq ... nispa”; “hina allqowan puqllasqanantaqa” ha sido omitido en la edición de 1968: 62.

- 7 En el original quechua: “hfapttaininca”, obviamente = “haphtay”, ‘tomar un puñado de algo, empuñar’ (véase Middendorf 1890-92, II: 486); en la edición de 1968 (p. 63) transcrito en forma de “phoqtoininca ...” y traducido por ‘... verpassen ihm ... eine gehörige Tracht Prügel’ (= ‘le dan una fuerte paliza’).
- 8 Véase “Historia de Francisco”, nota 10).
- 9 En el original: “... una serena, lo que hicieron asustar sus hermanos estaba sonso y sonso, así es que lo agarró el cholo, ...”.
- 10 El sufijo *-puni* que expresa plena certidumbre se suele traducir por ‘siempre’ en el original.
- 11 Véase nota 10.
- 12 Véase nota 10.
- 13 = anillo + *-y*, sufijo posesivo de la 1ª pers. sing. Se conserva esta forma también en el caso de “pellejito-y-perro”, “señorita-y”, “papay”, etc.
- 14 En la edición de 1968 (p. 66) por error transcrito “hoq pocochatawan” y traducido por ‘... und (noch) ein wenig mehr’ [y aún un poco más] en lugar de “hoq porochatawan”; “poro” = ‘mate, calabaza’.
- 15 “huato”/“watu”, término quechua = ‘cordón, una tira de hilo grueso para amarrar algo o unir dos extremos’ (Cusihuamán 1976b: 163).
- 16 En el texto quechua se utiliza el término “cuadra”, que en la edición de 1968: 67-68 ha sido sustituido por “cuarto”.
- 17 En el texto quechua: “hinaspa reywan reinawan piensasqankupi kasqanku”.
- 18 “huahua”/“wawa”, término quechua = ‘bebé, hijo, hija; criatura’ (Cusihuamán 1976b: 163). A pesar de que se trata de niño varón en la traducción, a continuación, se habla de “la huahua” o de “la huahuita” respectivamente.
- 19 Véase nota 11.
- 20 En el original: “Hasta mientras la huahuita de tres años ya, ya bien habladora”.
- 21 Véase nota 13.
- 22 “huanto/huantu”/“wantu”, término quechua = ‘andas’, ‘litera’, ‘silla de mano’ (Middendorf 1890-92, II: 434).
- 23 En la edición de 1968: 70 hay una omisión. A continuación de “... hinaspa sirenaqa mosqochisqa” falta lo que la sirena avisó a Pellejito-y-perro, o sea “‘paqariqmi qan pasanki ultimollataña, hinaspan ñoqa rikurichisqa hoq aguillillota montura lliw corrienteta; hinaspan wawacha qanta ‘papai’ nimusunki, makichanta ima haiwarimusunki, y chay wawari churikin’ nispa nin”.
- 24 En la edición alemana de 1968: 72 se ha cambiado el orden. El texto quechua reza como sigue: “‘Paqariqmi suegroiki suegraiki visitamusunki, hinaspan warmiyki umanta ñaqchakunqa, hinaspan hoq lado chuqcha simp’anmanta qori perlas t’akakamunqa hoq ladomantataq qollqe perlas t’akakamunqa, hinaspan chaiwan admirasqa quedanqaku nin, hinaspa paqariqnintinqa hoq palanganata ñaqchataqan rikurichisqa’, nin sirena”.
- 25 En el original el traductor ha añadido a “... derramarse de la cabeza de su hija, que se afeitaba”.
- 26 En el original “espírituchus ...” ha sido traducido por “espiritista ...”.
- 27 En el original: “los ricos de los ricos soy”.
- 28 En la versión quechua “ch’aki” = ‘seco, reseco’.

## De la pastora y [del] oso */Ovejera p'asñamanta ukukumantawan/*

Una pastora chola de ganado lanar había.<sup>1</sup> Después, [cuando] en el cerro (que) estaba pastando el ganado lanar, el oso volviéndose a un cholo apareció a la chola,<sup>2</sup> y él también con ovejas. Después el oso le dice a la chola: “Oye joven, ¿estaremos pastando ovejas?” (diciendo). Entonces la chola le dice: “Sí, taitay o padre,<sup>3</sup> pastaremos pues” (diciendo). Así es que están pastando. Así (ya también)<sup>4</sup> el oso dijo a la chola: “Fiambre me traje ¡comeremos, pues!” (diciendo). “Bueno taitay, ¡comemos pues! Yo también me he traído” (diciendo). Así es que comieron los dos. Después el oso le dice a la chola: “Mañana, ¿dónde vas a arrear tus ovejas?” (diciendo). Entonces la chola le dice: “Aquí mismo voy a arrear” (diciendo). Así es que el oso le dijo también: “Yo también entonces aquí mismo arrearé” (diciendo). Así que “¿Usted qué cosa va [a] traer mañana?” (diciendo) dijo el oso a la chola. Así es que la chola dijo: “Yo, mañana, traeré mote con queso” (diciendo dijo la chola al cholo). El cholo (ya también) dijo: “Y yo traeré carne asada con moraya fasi o cocida”<sup>5</sup> (diciendo dijo). Así es que las ovejas lo arrea cuando ya hace tarde; el cholo también arrea sus ovejas. Entonces se dijeron: “Mañana también aquí mismo nos encontraremos” (diciendo). Así es que, al día siguiente, arrearon las ovejas, [-y] así es que en el lugar en la pampa donde se citaron se encuentran. Entonces ahí están pastando. Así ya el cholo dice a la chola: “Oye, ¡crupo, crupo estaremos jugando!”<sup>6</sup> (diciendo). Después la chola dice: “Yo no, talvez no te podría” (diciendo dijo). Después el cholo dijo: “Ho, me podrás nomás pues. Mira, no pues a lejos nos cargaremos” (diciendo). Así es que se cargaron. Después el cholo dijo: “Cerrando nuestros ojos nomás pues nos cargaremos” (diciendo). Así es que la chola también “Bueno, cerrando los ojos nomás nos cargaremos” le dice. Así es que la chola todavía lo carga y el cholo todavía lo carga.<sup>7</sup> Así ya tarde (así es que) se dijeron: “¡Vámonos nomás ya, arrearémos las ovejas!” (diciendo) dijo la chola. Así es que el cholo le dice: “Mañana, ¿dónde vas a arrear tus ovejas? ¿En dónde nos encontraremos?” (diciendo dijo). Después la chola le dice: “Mañana a tal cerro (ya también) voy a arrear. Tú, también a ese cerro pues arreas” (diciendo dijo). Entonces el cholo le dijo: “Bueno, entonces yo también a ese cerro arrearé”. El cholo (así ya) también: “¿Qué cosa mañana vas a traer [para] fiambre?” (diciendo) le dijo. Así es que la chola le dice: “Yo traeré pan” (le dijo); el cholo (ya también) le dice: “Bueno, está bien que vas a traer pan; me gusta aún. Entonces yo traeré cecina machucada con chuño fasi”<sup>8</sup> (diciendo le dice). Así es que la chola arreó sus ovejas, el cholo también arrea. Bueno, al día siguiente, al cerro [en el] que se citaron arrea la chola. Así es que a ese lugar llega, después, cuando estaba pastando, aparece también el cholo. Así es que así están pastando. Entonces el cholo le dice (también): “A ver, ¡jugaremos pues!” (diciendo le dijo el cholo). Así es que la chola “Bueno” le dijo. Entonces la chola (todavía) lo carga primero al cholo. “Pero siempre los ojos cerrando” lo dice el cholo a la chola. La chola (también) “Bueno” le dijo. Entonces “Ahora, a ver, un poco lejos (ya también) nos cargaremos” le dijo el cholo a la chola. “Bueno”

le dijo también la chola. Así es que el cholo (ya también) lo carga. Después le dice: “Ahora sí, a lejos te cargaré. Tus ojos pues lo cerrarás mucho tiempo” (diciendo). Entonces el cholo está cargando, y la ilusa chola siempre está cerrando sus ojos. Así es que el cholo hasta su casa se lo cargó a la peña o laja.<sup>9</sup> Allí ya la chola, abriendo sus ojos, miró. Así es que el cholo (también ya) no había sido cholo sino ya se habría convertido a oso. Así es que la chola por mares y mares lloró: “¡Ay! Ahora ¿qué voy [a] hacer? . ¿En qué cosa me he visto? Cholo pues eras. Ahora sí, a oso (ya también) te has vuelto. Adrede nomás, entonces volviéndose en figura del hombre habías venido adonde pasteaba mis ovejas” (diciendo) dijo la chola. Después el oso le dice: “¡Ho! adrede nomás, pues para que veas, a cholo me volvía, por robarme a usted, por eso nomás” (diciendo). Así es que la chola le dice: “Mis ovejas también, ¿ahora quién lo ha de arrear?” (diciendo); “así se perderá” dijo. Entonces el oso le dijo: “¡No tengas pena! Tus ovejas de por si se van a entrar a tu casa cuando ya hace tarde” (diciendo). “¡Ay! mi madre y mi padre ¿qué me estarán diciendo? ‘Talvez se ha muerto, o ¿qué cosa le sucede a mi hija?’, así estarán diciendo” dijo.

Así es que la chola (se) vivió con el oso. Después al hijo del oso parió la chola. Su hijo había sido varoncito, cría de oso. Y carne, dizque, lleva, hasta que no quiera [más], ya carne de borrego, ya carne de vaca (así). Así es que su hijito ya grandecito, ya de cuatro o de cinco añitos, así, dizque, la madre cada día está llorando nomás. Así es que su hijo le dice: “Mamá, ¿de qué cosa cada día lloras?” (diciendo). Así es que la madre le dice: “¡Ay! hijo mío, no sabes pues de que cosa estoy llorando” (le dijo). Así es que el hijo le dice: “¿De qué cosa pues, mamá, lloras? ¡Avísame pues!” (le dice). Así es que la madre le avisa: “Nuestra madre y nuestro padre hay,<sup>10</sup> pero no sé si están vivos o están muertos” diciendo. “Al estar pasteando ovejas nomás este tu padre a mí me ha traído aquí. ‘Estaremos jugando crupo crupo, cerrando nuestros ojos nomás’ diciendo, acá me ha cargado tu padre y me ha hecho aparecer aquí” dijo. Después su hijo le dice: “Entonces, mamá, nos iremos pues como nuestra madre y nuestro padre están todavía así<sup>11</sup>” (diciendo). Entonces la madre le dijo: “¡Ay! hijo mío, ¿qué vamos a poder? Este pedrón nos está tapando. Después, aunque este pedrón cuando no [lo] haya (también), ¿de qué modo pasamos esta montaña pues?” (diciendo). Después el hijo le dice: “Mamá, a este pedrón lo empujaré pues” (diciendo). Entonces la madre le dijo: “¿Qué vas, hijo, a poder?” (diciendo). “No, mamá, voy a poder nomás. Ahora, aunque sea, probaré” diciendo lo probó. Entonces [lo] hizo mover. Así es que su hijo le dice: “Ahí está, mamá; a ver, lo he movido. Un poco más creceré nomás, así es que voy a poder empujarlo” (diciendo). Así es que la madre admirada miró a su hijo de lo [que] hizo mover a ese pedrón. Entonces dice: “Un poco más creciendo(lo) lo va a empujar nomás” (diciendo). “Así es que talvez iríamos” (diciendo). Entonces creció la cría de oso cuatro, cinco años más. Después lo probó [y] así es que ya había podido empujarlo. Después a su madre le dice: “Mamá, ahora ya había podido” (diciendo). “Ahora lo mandaremos a mi padre a cualquiera parte algo lejos. Después, hasta mientras nomás, nos iremos” (diciendo) le dice su hijo. Entonces la madre le dice: “Talvez no podríamos. Tu padre, cuando nos dé alcance, ¿qué

podríamos hacer?” (diciendo). Entonces su hijo le dice: “Algo lejos pues mandaremos, a un día de camino, por eso no nos alcanzará” (diciendo). Entonces a su padre [le] mandaron lejos a un día de camino. Después, hasta mientras nomás, se fueron. Su hijo, de una vez, al pedrón (cuando) empujó. Así es que a la madre se lo cargó pelando la montaña como si fueran ccoras o malezas,<sup>12</sup> así abriendo camino, a su madre se lo cargó. Entonces ya cuando estaban cerca a su casa, su padre había estado regresando. Entonces el picaflor le dijo: “Rin<sup>13</sup> picaflor, vuela picaflor, ¿de quién y de cuál su palomita la abra [de] su pueblo está volteándolo ya?” (diciendo). Entonces el oso le dijo: “Ha, ¿qué cosa me hablas?”. [Así] diciendo lo lapeó, y su alita lo había quebrado. Entonces el picaflorcito le dijo: “¿Para qué así mi alita me lo has roto? Bien yo te hubiera avisado” (diciendo dijo). Entonces el oso le dice al picaflorcito: “¡Avísame pues!”. Entonces le dijo: “Sí, te avisaré. Pero eso sí, mi alita antes<sup>14</sup> ¡cúramelo!” (diciendo dijo). Así es que el oso, con su moco nomás le curó. Entonces le dijo: “Tu palomita se ha ido con tu hijo a no regresar más” (diciendo). Así es que el oso se fue a su casa. Después en su casa cuando no había [nadie], como loco fue a la casa de la chola pregu-preguntándose.<sup>15</sup> Entonces la chola ya había sabido del oso [que] en figura humana (lo que) tendría que ir. Entonces a su madre le dijo: “Ahora sí, mamá, el padre de mi hijo va [a] venir; para eso pues en dos peroles [con] agua hervida le haremos esperar” (diciendo le dijo). Así es que la madre le dice: “Bueno pues, haremos hervir” (diciendo dijo). Entonces el agua que estaba hirviendo lo taparon con dos palos nomás [y] por encima con ropa. Entonces, ahí nomás, entró el oso en figura de caballero. Entonces le dijeron: “Señor, ¡aquí siéntese usted!” (diciendo). Así que estaba sentándose, le dicen: “Señor, ¡dispéñeme usted, un ratito nomás levántese usted!” (diciendo). Los dos palos los sacaron, así es que le dicen: “Señor, ¡siéntese usted nomás!” (diciendo). Entonces, cuando se sentó, al agua hirviendo se cayó. Entonces, (hasta) mientras que estaba revolcándose con palos empiezan a palear; así es que lo mataron. Así ya la chola contenta [está]. Entonces, degollándolo lo comieron incluso.<sup>16</sup> Después, a su hijo le hicieron bautizar con el señor cura. Así es que el señor cura fue su compadre. Entonces a la escuela lo pusieron a su hijo. Así es que está en la escuela. Entonces, jugando con frejoles, cuando lo ganen, así lapeándolo[s] así nomás, lo mata a sus condiscípulos, a los chicos en cualquiera cosa, siquiera cuando [le] hacían renegar, de un puntapié, de una trompada nomás lo mata a sus condiscípulos de la escuela, a los chicos. Así es que a su madre, a su abuelo y a su abuela a las cárceles ya lo hicieron meter, en quejas, en riñas nomás; y, dizque, come un borrego cada día. Así es que el abuelo y la abuela también ya lo aborrecían, porque demasiado ya [los] hizo empobrecer; hasta a su madre ya la botaron<sup>17</sup> de su casa: “Juntamente con tu hijo ¡váyanse a cualquiera parte!” diciendo. Entonces la madre, de la escuela lo sacó a su hijo [y] entonces al señor cura lo entregó, a su compadre, a éste, su compadre, ya que lo maneje bien diciendo. Si es que la cocinera [cuando de] la comida (que) da poco nomás, así es que de un lapo la mata nomás también. Si es que el sacristán le molesta en alguna cosa siquiera, así es que de un puntapié nomás lo mata nomás también. Así es que el señor cura lo castiga. Cuando [le] castigó, también no escarmentó; a la gente

siempre estaba matando nomás. Deudor de gentes ya su compadre también, así es que ¿qué cosa hace su compadre? Dizque dentro del panteón un zanjón manda hacer. Entonces a altas horas de la noche lo manda: “Mi librito me lo había olvidado; janda, corre, tráemelo!” diciendo. Lo mandó adrede a fin de que haya muerto. [Pero] entrando(lo) al señor cura lo entregó el libro. Entonces el señor cura se admiró: “Ha, ¿cómo así éste no se ha muerto? La otra vida siquiera ¿cómo no lo ha muerto apretando?” (diciendo) dijo. Entonces, una vez con veinte individuos lo había hecho esperar por encima de la torre para que le empujen.<sup>18</sup> Entonces el señor cura manda a su ahijado: “¡Corre a tocar las ocho!” diciendo. Así es que [se] fue. Entonces, cuando estaba agarrando ya el huato<sup>19</sup> de la campana para tocar las ocho, entonces, la gente botarlo habían querido (de) todos. Entonces, él más bien a todos los individuos los había tirado. Así es que, después de tocar las ocho se entró a la casa cural. Así es que le dice al señor cura: “¿Qué gusanitos me habían esperado? Como moscas me parece. Así de la torre encima (ya también) empujármelo habían querido, [pero] no me han podido pues. Yo, pues, más bien los he botado hasta que los sesos se esparcen” (le dice). Así es que el señor cura de miedo tiembla [y aún] (todavía) de cólera: “Ahora, ¿qué haré de las almas de esta tanta gente? Sus familias preso pues me agarrarán” diciendo. Así es que preso lo metieron a su compadre. Difícilmente ya se libró dando su plata a cada uno nomás ya. Entonces le dice a su ahijado: “Ya no puedo aguantarte más. Ya no tengo mi paciencia también. A esta tanta gente ya me has hecho adeudar. Ahora sí, ¡a cualquiera parte véte!” (diciendo le dijo). Entonces, una hornada de panes se lo hizo amasar y quinientos soles de plata le regaló para su gasto de camino, [además] una mula para su silla y otra para que se cargue su pan. Así es que se fue de su compadre agradeciéndoselo, y despidiéndose se fue; y su pan en dos días nomás se lo acabó. A los días siguientes vaca, oveja (ya también) agarrando come. Así en el camino que está andando con un pobre colegial se encontró. Entonces le dice: “Amigo, ¿adónde estás yendo?” (le dice). Y el colegial dice: “A tal pueblo estoy yendo. Pudiera [ser] que con alguna fortuna siquiera me encuentre” (diciendo). “Y es pobre mi madre; por eso me (lo) ha botado: ‘Ya no más mantenerte no puedo; janda, véte!’, por arriba y abajo también hay camino” diciendo. Por eso estoy viniendo” le dice. Así es que el ahijado del señor cura también le dice: “Yo también así estoy. Por eso mi compadre me-(lo) ha botado. ¡Vamos pues! nos acompañaremos” diciendo se acompañan. Así es que en donde ve oveja o vaca [la] agarra; ahí, haciendo(lo) fogata, en asado lo comen. Entonces el colegial se asustó viendo lo que comía. Así es que andaron una semana o dos semanas ya; entonces en el camino (se) preguntaron: “¿A qué pueblo va este camino?”. Cuando así dijeron se les dice<sup>20</sup>: “A tal pueblo, ¡pero no vayan! Ahí cerca una hacienda hay; (entonces) ese afincado se ha condenado. Por eso a la gente, al animal comiendo está andando. Por eso de ese pueblo están yéndose, están esparciéndose a otras poblaciones” diciendo [se] le[s] avisa. Entonces el hijo de este oso le dice: “Ahora, a ver, [cuando] yo me llegaré a su hacienda, si en verdad me come” (diciendo). Entonces el colegial se asustó: “Si es que sea así, yo no puedo ir a la casa del condenado” diciendo le dice. Entonces el del oso su hijo le dice: “No vas a

tener miedo conmigo; no hay cuidado ahí” (diciendo). Así es que [se] fueron. Después llegaron a la hacienda del condenado.<sup>21</sup> Así es que cuando entraron, la puerta de su cuarto también, dizque, estaba abierto nomás todavía; su cama también, dizque, estaba arremangada nomás todavía; como si recién se hubiera levantado estaba así. Sus vacas, ovejas, sus cabras y sus caballos también por los cerros y abras estaban andando [y], a la hora de arrearlos nomás, ya de por sí se reúnen todos los animales. Así es que este hijo del oso una vaca, dizque, lo agarró. Entonces, degollándolo en asado lo comen. Entonces el colegial no tiene ganas de comer de pura pena de que al entrar el condenado podría estar comiendo.<sup>22</sup> El hijo del oso, dizque, a su gusto está comiendo. Entonces le dice al colegial: “¡Con ganas come! Ya luego el condenado va [a] entrar. Entonces yo pelearé y tú también me ayudarás pues de alguna manera, siquiera pudiera que me venza” (diciendo). Dizque así el colegial está temblando. El hijo del oso, dizque, ya acabó de comer, entonces a la alacena lo abrió; así es que de todo completo [con] licor estaba. Así es que el vino, dizque, tomó bien, sobre eso coñac para su fuerza y su ánimo. Así es que, después de eso nomás, dizque, de la cumbre de un cerro gritó: “¿Quién me hace esa burla? <sup>23</sup> ¿Quién ha entrado a mi casa?” diciendo. Y el colegial, dizque, por completo asustándose, está meándose (todavía) [aún y] la puerta también lo cerró; y el hijo del oso le dice: “¡No cierres!” (diciendo). Está tirado sobre la cama del condenado, y el colegial debajo del catre nomás está metiéndose. Así es que, ahí nomás el condenado entra por la ventana. Entonces le dice: “Así es que nos encontraremos” (diciendo). [Y] el hijo del oso le dice: “Como no, nos encontraremos” (diciendo). Así es que el condenado, dizque, de un puñete contra la pared (todavía) [primero le] hace topar. Una vez, dizque, el hijo del oso le trompea al condenado, dizque, a la pared (todavía) casi lo clavó. Una vez, dizque, pateo el condenado al hijo del oso, al suelo (todavía), dizque, lo bota. Una vez, dizque, el hijo del oso [le] pateo, en dos, dizque, lo dobló. Así, en dos doblado siquiera, dizque, está pega-pegándose<sup>24</sup> todavía. Ya está venciéndolo el hijo del oso al condenado. Así es que de la cabeza, dizque, blanco como nieve está volviéndose[se] ya. Entonces el hijo del oso le dice: “¡Descansaremos!” (diciendo). Entonces, descansando, el hijo del oso vino tomó bien. Así es que pelearon también [de nuevo]. Entonces el hijo del oso cierto<sup>25</sup> lo venció por todo. Así es que huesos se amontonaron,<sup>26</sup> [y] entonces a blanca paloma se había vuelto. Así es que le agradeció mil y mil veces:<sup>27</sup> “A usted ‘Nuestro Criador Mismo’ te había mandado para que a mí me salves” diciendo. Una sarta de llaves [le] entregó. Entonces le dice: “Esta llave es de este cuarto”. [Así] diciendo le mostró. Abrieron baúles entonces, en unos había plata y en otros sangre.<sup>28</sup> Entonces dijo: “La fuerza de las gentes que me llevaba es esta plata que se ha convertido en sangre. Ahora sí, de usted es esta finca. A usted la he dejado” diciendo se voló paloma blanca.

## NOTAS

- 1 En el original “había habido”.
- 2 Respecto a “cholo” y “chola” véase “Historia de Francisco”, nota 4.
- 3 Explicación adicional por parte del traductor de “taitay”.
- 4 Respecto a la traducción de *-ñataq* por “ya también” véase “Historia de Francisco”, nota 10.
- 5 Explicación adicional del término “phasi” por parte del traductor. “Phasi = cocido a vapor o en corto tiempo (chuño o huevo)”; “moraya/muraya = moraya, chuño blanco (de papa especial)” (Cusihuamán 1976b: 92, 100).
- 6 = llevar a cuestras como juego.
- 7 En la versión quechua: “chaiqa p’asñaraq q’epin maqtaraq q’epin”; *-raq ... -raq*, así en forma repetida, indica alternancia, o sea ‘primero’ ... ‘luego’ o ‘por de pronto’ ... ‘por de pronto’. Véase también “Historia de Francisco”, nota 10.
- 8 “ch’uñu = la papa helada y secada al sol; alimento muy usado entre los indios aunque de un gusto desabrido” (Middendorf 1890-92/II: 398).
- 9 En la versión quechua: “... q’epirqapun qaqa lajaman”; “qaqa”, término quechua = ‘peña, roca’; “laja”, término español = ‘lugar rocoso’.
- 10 En el original: “está habiendo”.
- 11 En el original: “... nos iremos pues desde que nuestra madre y nuestro padre que están todavía sí”.
- 12 Explicación adicional del término “qora” por parte del traductor.
- 13 En la versión quechua: “rin k’inti phawan k’inti”, = ‘va picaflor, vuela picaflor ...’.
- 14 En el original: “... mi alita todavía cúramelo”.
- 15 En la versión quechua: “... taputapurikuspan”; la repetición indica intensidad.
- 16 En el original: “degollándolo lo comieron todavía”.
- 17 En el original: “hasta a su madre ya lo botó de su casa”.
- 18 En el original: “Entonces una vez por la torre encima ya también con veinte individuos lo había hecho esperar, por encima de la torre para que le empujen”.
- 19 “watu = cordón, una tira de hilo grueso para amarrar algo o unir dos extremos” (Cusihuamán 1976b: 163).
- 20 En el original: “Cuando dijo le dice, a tal pueblo ...”.
- 21 “... chayanku condenadoq haciendamanpunitaq” traducido por “llegaron a la hacienda del condenado siempre también”.
- 22 En el original: “... no tiene ganas de comer de pura pena, entrando el condenado de lo que puede comer”.
- 23 En el original “¿Quién es ese burla que me hace? ”.
- 24 En la versión quechua: “maqapakusianraq”. Para expresar la duración de la acción el traductor recurrió a la repetición.
- 25 “... ukukuq churinpuni venceikapun lliuta” en el original traducido por “el hijo del oso siempre se lo venció por todo”.
- 26 En el original: “Así es que hueso se amontonó”.
- 27 “chaiqa agradeceikun waranqa waranqata ...” en el original traducido por “Así es que se suplicó mil y mil ...”.
- 28 En el original: “en otros plata y en otros sangre”.

## De la María y del cura

*/Malikachamanta curamantawan/*

Un cura había.<sup>1</sup> Entonces a este cura todas en general las cholitas<sup>2</sup> que hay en el pueblo le sirven al cura. Entonces en el pueblo todas ya las cholitas cuando acaben de servir, a sus punas o estancias<sup>3</sup> (ya también) les sigue lo que tienen que servir. Entonces así es que de la puna (ya) también para servicio lo traen todas cuantas (las) cholitas para que sirvan en la casa cural. Entonces de la puna, cuando acaben de servir, del pueblo (ya también)<sup>4</sup> vuelta principia; las cholitas del pueblo cuando acabaron de servir, vuelta de la puna (ya también) principia nomás también. De la puna, cuando acabaron de servir, vuelta las del pueblo, las cholitas que hay, le sirven también. Así es que de la puna (ya) también lo traen de servicios.<sup>5</sup> Entonces de un padre y madre había una sola hija.<sup>6</sup> Así es que le dice[n] al fiscal obrero<sup>7</sup> [y al] sacristán suplicando: “Ahora nomás perdónennos<sup>8</sup> pues siquiera, ahora en esta vez nomás. Así es que desde que solos somos, mujer y marido nomás, y enfermo aún. No hay quien agua caliente siquiera nos va a alcanzar, ni quien nuestras vacas y nuestras ovejas siquiera va a pastear”<sup>9</sup> diciendo (se) suplicaron marido y mujer. “En (un) [otro] viaje ya pues va [a] servir” diciendo el fiscal obrero [y] el sacristán (se) regresaron. Entonces a la casa cural cuando llegaron le dijeron al señor cura: “Señor, el padre y la madre de tal fulana enfermos habían estado, por eso no se ha soltado a su hija. ‘El señor cura ahora en esta vez nomás me dispensará pues’ diciendo”. Cuando dijeron [esto] les dice el señor cura: “¡Ahora mismo háganmelo llegar!” (diciendo). Así es que el fiscal obrero y el sacristán (se) regresaron a la puna. Así es que a la madre y el padre de la cholita dijeron: “Mamay, taitay dizque llevaremos de todos modos<sup>10</sup> a su hija. Demasiado el señor cura ha renegado de lo que no ha ido” (diciendo dijeron). Así es que la madre y el padre de la cholita le[s] dice[n]: “Aquí está, ¡llévenlo!” (diciendo). “¿Y por qué, de qué cosa no quiere dar licencia una vez nomás a esta mi cholita?” – “Porque la cholita le interesaba, por eso.”<sup>11</sup> Como a la cholita el cura ya conoció, sonsita<sup>12</sup> y hermosa carita que había en ella, por eso no quiere soltarla. Entonces lo llevaron a la cholita a la casa cural [y] con mucho cariño le recibió a la cholita. Así es que el señor cura le pregunta a la cholita “¿Por qué no te has venido?” diciendo. Así es que la cholita le dice: “Señor, mi madre y mi padre se han enfermado. Entonces no hay ni quien a mi mamá y a mi papá agua caliente siquiera que alcance, ni nuestras vacas y ovejas que patee. Por eso me decían mi madre y mi padre ‘En otra vuelta<sup>13</sup> ya dos semanas servirás’ (diciendo me dijo) señor. Por eso no me he venido” le dice la cholita. Entonces el señor cura le dijo: “En cada vuelta nomás siempre sirvan; así nomás maña aprenderían” (le dijo el cura). Entonces la cholita está sirviendo. Así es que el señor cura, a ocultas nomás, dulces ya está dando a la cholita. Entonces, cuando acabó de servir la semana, “¡Anda!” le dijo todavía a la cholita. Así es que se fue a su casa, donde su madre y su padre. Entonces cuando de la puna todas las cholitas acaban de servir, las cholitas del pueblo vuelta empiezan a servir.<sup>14</sup> Así es que las cholitas del pueblo cuando acaben [de servir], vuelta se dio también [vuelta] a las cholitas de la puna. Así es que a la Mariquita

la traen también [y] entonces está sirviendo la Mariquita. Así nomás un día se la llevó a su cuarto el señor cura a la Mariquita sin que vea nomás nadie. Así es que a las muchachas manda: “¡Agua hagan calentar en olla grande para lavarme!” diciendo, de modo que agua caliente lo meten en grande olla. Entonces el señor cura, en la puerta nomás, (lo) recibió el agua caliente. Así es que el señor cura, sacándose la sotana, desde la cabeza hasta el pie empieza a lavar y raspar a la Mariquita, lavándolo todo; (con) medias, (con) calzoncillo, (con) hermosos trajes, botines, chupetes y (con) anillos le puso. Su cabello también lleno de liendres<sup>15</sup> y de piojos también que no se veía de lo que estaba, hermosa[mente] lo peinó [y] su pelo hermoso lo entrenzó. De manera que dentro de la cuadra<sup>16</sup> nomás está la chola. Entonces su nombre también (ya) le cambió, de Malicacha a (la) [de] Rosita. Así es que dentro de la cuadra nomás está la Rosita. Entonces, su semana de servicio cuando ya se concluyó, no se ha ido el domingo. Su servicio acabando el domingo se iba no más a su casa. Entonces, el domingo, cuando no se fue, su madre y su padre dice[n]: “¿Cómo así nuestra hija no (se) ha venido?” (diciendo dijeron su madre y su padre). “Talvez ‘esta semana que viene más nomás ya ¡sirveme! ; con eso en otra<sup>17</sup> vuelta ya no servirás’ dirá el señor cura; por eso talvez no se ha venido nuestra María” dijeron. Entonces la madre y el padre se hablaron: “El domingo, bajándonos pues, nos lo llevaremos a nuestra hija” (se dijeron). Así es que el domingo se bajaron, chuño fasi<sup>18</sup> y abortado de oveja cocido (más) trayéndolo, porque (con) chuño fasi y abortado de oveja cocido (más) de la María había sido su gusto. Entonces se bajaron, así es que a la misa estaba llamando. A la casa cural entraron, entonces preguntaron: “¿Dónde está mi María?” diciendo a las muchachas. Entonces dijeron: “No [la] hemos visto. Se regresó talvez” (diciendo). Así es que la madre y el padre le[s] dice[n]: “No ha venido. Como no (se) ha regresado, por eso hemos venido también.<sup>19</sup> Dos semanas ya ha servido, así es que vamos a llevarlo” (diciendo). Entonces le preguntan a la muchacha: “¿Dónde está el señor cura? A él le preguntaré: ‘¿Cómo así mi hija no puede haber?’ ” (le dijo). Entonces la muchacha le[s] dice: “El señor cura a decir misa ya ha entrado a la iglesia” (diciendo le dijo). Así es que la madre y el padre de la María dicen: “Esperaremos pues”. Entonces, así es que en la puerta de la casa cural nomás esperaron la mujer y el hombre. Ahí nomás salió la María a oír misa, de dama vestida, en una mano trayendo cotidiano y en la mano del otro lado trayendo sombrilla.<sup>20</sup> Salir [así la] vieron la mujer y el hombre. Entonces, su mujer le dice a su marido: “Oye fulano, esta señorita a nuestra hijita se había parecido” (diciendo le dice). Entonces su marido le dice: “¡Ho! que zoncera disparatas. ¿Cómo ahora esa señorita (ya también) nuestra hija puede ser?” (diciendo). Entonces su mujer a su marido le dice: “No, ella es, creo. Ahora la misa terminada, cuando salga nomás, la mirarás, ella misma creo que es” (le dice). Entonces, la misa terminada, cuando salió, la miraron. Entonces ella misma había sido. Así es que la madre y el padre le hablaron: “¡Ho! hija mía, María, ¿cómo estás? . ¿Bien nomás? No te has venido pues, pues por eso ahora venimos a llevarte” (diciendo dijeron). Entonces, la María chola, a su padre y madre no conocer acabó. Entonces le[s] dice: “¡Ho! Se ha extraviado esta india y este indio en reconocermé” (diciendo dijo la

María). Entonces la madre y el padre dijeron: “Nuestra hija me parece enojada así está. Al señor cura pues esperaremos de la misa que (se) salga. Entonces le preguntaremos de qué modo nuestra hija [es] así” (diciendo). Así es que el señor cura (se) entró. Entonces la mujer y el hombre le saludaron al señor cura, [y] así es que el señor cura muy bien les recibió. Entonces a su cuadra lo metió a la madre y padre de la María. Así es que la María sobre la sillita ya estaba sentada. Entonces el señor cura le dice: “A tu madre y a tu padre ¡salúdalo, Rosita!” (diciendo). Entonces la cholita le dijo: “¿De qué mi madre y padre puede ser?” (diciendo). Entonces la madre y el padre le dice[n]: “María mamay, ¿cómo estás? . ¿Bien nomás? ¡Vamos pues! Ahora nos iremos a nuestra casa María, hija mía”. Entonces la María le[s] dijo: “Oye, india, te extraviarás. ¿Dónde yo tu Mariquita he sido?” (diciendo dijo). Entonces el señor cura le dice: “Oye Rosita, ¡no seas así! Es pues tu madre y tu padre. ¡Muy bien háblale[s]!” (dijo el señor cura). Pero la María no lo consideró ni para la basura a su madre y a su padre. Así es que la madre y el padre de la María le preguntaron al señor cura: “Padre, ¿cómo (así) nuestra hija así se ha convertido?” (diciendo). Entonces el señor cura le[s] dice: “Oye, madre [y] padre, a su hija yo quiero para mi hija, por eso así [la] he hecho vestir. ¿Qué más quieren (de) que vuestra Mariquita así hermosa (de lo que) está?” (diciendo). Entonces la madre y el padre dice[n]: “¿Qué cosa, padre! No se puede (poder). Esta sola nomás es nuestra hija, ella nomás. Cuando nos enfermamos (también), agua caliente siquiera nos alcanza, nuestras vacas y ovejas siquiera patea” (diciendo). Entonces el señor cura le[s] dice: “Entonces, ¡llévenselo pues!” (le[s] dijo). Así es que la madre y el padre le dice[n]: “¡Vamos pues, mamay Mariquita! A nuestra casa nos iremos” (diciendo le dice). Entonces, la chola a su madre y a su padre le[s] dice: “Oye suela<sup>21</sup> india, oye indio cerdoso, ¿dónde yo su Mariquita he sido? Este indio y esta india (ya también) habían estado equivocándose(me) y por conocerme habían estado. Oye suela india: ¿Dónde, cómo a mí así parieras? Oye suelo sucio indio, ¿dónde usted también a mí me lo hubieras engendrado?” diciendo a su padre y a su madre le[s] negó la chola. Entonces el señor cura le dice: “Oye Rosita, ¡no así seas! Es pues tu madre y también tu padre. ¿Para qué le[s] niegas?” (diciendo). Entonces la Rosita le dice: “¿De qué mi madre y padre puede[n] ser esta india y este indio [y] así (ya también) me hubiera parido y me hubiera engendrado?”. Entonces la madre y el padre lloraron. Después le dice: “Mamay Mariquita, este tu gusto te he traído, abortado de oveja cocido y chuño fasi [ade]más. Aquí está, ¡come pues!” . Entonces la María al fiscal le llamó; entonces le dijo: “¡Recibe de esta mujer chuño fasi y abortado cocido (más)! Después al pesebre ¡bótalo!” (diciendo). Así es que el fiscal recibiendo[lo] lo botó al pesebre. Entonces la madre y el padre demasiado lloraron de su Mariquita de lo que no irse quería de su amado. Así es que el señor cura le[s] dice: “¡No lloren mucho! ; ¿o talvez plata quieren? Aquí está, ¡plata llévense!” . Entonces llorando(se) se fueron. Así es que la mujer y el hombre se hablaron: “A ver, el domingo regresaremos a llevarla. Talvez nuestra hija enojada estaba<sup>22</sup>” (diciendo). El otro domingo (ya también) regresaron, [y] esa vez también no conocerlo[s] acabó a su madre y a su padre. “María, hija mía, ¿cómo estás? . ¿Bien nomás?”

diciendo la Mariquita a renegar empieza para [con] su madre y para [con] su padre de todo insultando[los]. Entonces el señor cura le dice: “Oye Rosita, ¡no seas así!” (diciendo). Entonces no le hizo caso al señor cura también. Entonces la madre le dice a María: “Hija mía, el abortado cocido muy querido de tí pues ha sido. Aquí está moraya fasi también, ¡come pues!” (le dice). Entonces la María le dijo: “Oye india, ¿cuándo me has visto comer abortado cocido y moraya fasi?” (le dijo). Entonces el señor cura le dice: “Oye Rosita, ¡no así seas! ¿Para qué a tu madre y a tu padre le[s] desprecias? ¡Recibe eso! , [es] el cariño de tu mamá” (diciendo le dice). Entonces la María no lo recibe; al fiscal obrero nomás lo mandó recibiendo(lo): “¡A la pesebre bótenlo!” diciendo. Entonces lo bota a la pesebre. Después el señor cura le dice: “¿Para qué has hecho botar al pesebre? Las muchachas siquiera comerían” (diciendo). Entonces el señor cura a la madre y al padre vino [y] cerveza nomás le[s] convidó y plata también le[s] regaló. Así es que a la María le dicen: “¡Vamos pues! Nos iremos” (diciendo). Entonces la María no quiso. Así es que llorándose se fueron la madre y el padre. Entonces dijeron: “Dos [veces] ya hemos venido a llevarla. Así es que no quiere. A ver, otro más vendremos, hasta tres, último. En el último, cuando no quiera, así que esté; a Dios nomás ya la dejaremos” (diciendo dijeron). Entonces otro más vinieron, último. Así es que al señor cura saludándolo dijeron: “Padre, ahora me la llevaré a mi María” (diciendo). Así es que “¡lleva pues! , si quiera” (diciendo) dijo el cura. Entonces la madre y el padre a la María “¡Vamos pues, mamay! Nos iremos. Aquí está, tres [veces] ya hemos venido a llevarte” (diciendo) dijeron. Entonces la María ni por nada irse quiso. Le ruegan no sé como [pero] más se molestó la chola [y] le[s] negó siempre por todo que no su madre y padre era[n]. Así es que la madre le dice: “¡Con qué, hija María, me vas a negar, a tu madre! Legítima madre tuya soy pues; ¿por eso me vas a negar? Bueno pues, si es que me niegas siempre (así es qué), yo también te negaré.”<sup>23</sup> ¿Yo acaso no nueve meses enteros en mi vientre te llevaba? . ¿No yo acaso con dolor te parí? . ¿No yo acaso con estas mis tetas tetándole te (lo) crié? . ¿No yo acaso con muchos trabajos te (lo) hice vivir? Así para que me (lo) hayas dejado en pocos días.<sup>24</sup> Yo fuerzas [y] huesos te (lo) hice ganar. Bueno, ahora desde esta hora, no tu madre soy. Aquí está, te niego yo también” (diciendo). Entonces, sus tetas exprimiéndose[las] con su leche (le) derramó, con sus lágrimas (le) derramó también. Maldiciéndole la dejaron. Así es que lleno y de lleno llorándose se fueron triste y triste.<sup>25</sup> Entonces, a la semana que la madre y el padre de la María se fueron nomás, al señor cura le precisa ir a un pueblo para que haga misión. Entonces el señor cura nada no podía hacer(se) de su Rosita. Llevarla quiso, pero no pudo; la vergüenza le acompaña. Así es que: “¿Qué voy [a] hacer de mi Rosita? . ¿Cómo pues voy a dejarla?” (diciendo) dijo. Así es que al fiscal obrero, al sacristán y a las muchachas les encargó diez y diez veces: “¡A la señorita hermosa la van [a] estar viendo! . ¡En sus horas nomás agua también lo meterán para que se lave; café, té, chocolate también en su hora nomás! . ¡No sea cosa (ya también) que al patio salga, ni a la puerta de la cuadra siquiera no tiene que salir, y ni nadie entrar no tiene!” Entonces el señor cura [se] marchó. Desde esa hora la cabeza de la chola María empezó a dolerle. Bueno, al día siguiente ya más, mas al

subsiguiente ya peor. El sacristán, el fiscal obrero y las domésticas nomás le curan con todas cosas. Entonces se murió al fin de la semana.<sup>26</sup> Así es que el fiscal obrero y el sacristán asustados: “Ha, carai, ahora ¿qué vamos a hacer? Mucho (que) la quería a esta señorita. O talvez ‘Ustedes la habían muerto’ diciendo nos dirá” (se) dijeron. Muy asustados y penosos también le hacen esperar tres días enteros. Ya horrible, cuando apesó, lo enterraron tal como estaba con sus ropas nomás, con todos sus chupetes y con todos sus anillos nomás. Entonces el señor cura llegó, desesperado nomás, ya como loco de su Rosita. De la bestia apenas se bajó, derecho a su cuadra [fue]; entonces la Rosita ya no había. Así es que le[s] dice al fiscal obrero y al sacristán: “¿Dónde está la señorita?” (diciendo). Entonces le contestan: “Señor, después de que usted se fue nomás,<sup>27</sup> se ha muerto; fiebre le ha atacado, y después, en la semana completa nomás, se ha muerto. Tres días aún, muerta (también), lo hemos hecho esperar. Después de eso ya lo hemos enterrado.” Entonces el señor cura no creyó, “¿qué cosa ahora puede morirse la señorita? Sana la he dejado” diciendo. Así es que, como loco, el cura entonces “¡háganmelo ver adónde lo enterraron eso!” Así es que le hicieron ver la sepultura. Entonces, apenas nomás ya esperó al día que se anochezca o se lobregue. Entonces, anochecióse apenas, al fiscal obrero y al sacristán le[s] dice: “¡Vamos [a] escarbar, ayúdenme!” diciendo. Así es que fueron. Entonces el señor cura mismo, su sotana sacándose, a escarbar empezó. Entonces la sacó a la Rosita con su ropita nomás. Entonces al sacristán le dice: “¡Anda, en grande olla agua [a] hacer calentar!” (diciendo). Así es que calentaron el agua. Entonces el señor cura la ropa de la chola ya lo sacó; entonces de su puerta nomás lo recibió el agua caliente. Así es que, la puerta de su cuadra cerrándose a bañarle empieza desde la cabeza hasta los pies. Y después de eso, de su baúl su nueva ropa (lo) sacó, que todavía no se había puesta.<sup>28</sup> Con medias, con botines, con zarcillos, con anillos, con todo poniéndola, su vihuela alzándolo a tocar empieza. En un brazo agarra a la Rosita, y en el otro su brazo su vihuela tocó. Entonces le dijo el cura: “Rosita mamay, ¡canta pues!” (diciendo). Por ratos y momentos le está dando de besos también. Entonces ya [a] las ocho de la noche el cura con mucho regocijo tocando nomás está. Así es que le dice (también): “Rosita mamay ¡canta pues!”; [así] diciendo besos le da también. Entonces ya [a] las nueve, le dice (también): “Rosita mamay, ¡canta pues!” (diciendo). Entonces la María le contestó: “¿No te amedrentas con un cadáver?” (diciendo). Así es que el cura como si no hubiera oído, así desentendido cantando está. Entonces a la diez, así es que le dice (también): “Rosita mamay, ¡canta pues!” (diciendo). Entonces le dijo también: “¿No tienes miedo a la gente de la otra vida?” (diciendo). El cura no le hizo caso siguiendo nomás está cantando y tocando. Entonces le dice (también): “Rosita mamay, ¡canta pues!” (diciendo). Entonces le dice: “¿No te asustes con ñato nariz?” (diciendo le dice). Entonces el señor cura ni siquiera un poco se asustó. Entonces ya [a] las doce de la noche así es que de la nada nomás le dice: “¡Suelta esa alma! ¿Para qué lo agarras?” (diciendo). Así es que un poco nomás se asustó. Ya la una de la noche, otra vez le dijo (también): “¡Suelta esa alma! Ya aquí está viniendo el carro de fuego. A tí (más) no sea cosa que te lleve” (diciendo). Así es que cuando oyó, ya ahí

cerca nomás ya corriendo estaba. Ya a la puerta de la casa cural cuando entró, le soltó a la Rosita, y él apenas nomás, ya de Jesús Crucificado o del Santo Cristo agarrándose lo escapó. Y a la Rosita los demonios al carro de fuego botándole lo llevaron. Así es que el cura después de eso, con la confesión nomás, ya siguió viviendo.<sup>29</sup>

## NOTAS

- 1 En el original: "Había habido".
- 2 Véase "Historia de Francisco", nota 4.
- 3 Parafraseado por el traductor; en el texto quechua se dice sólo "... punakunamantañataq siguen mit'ananku".  
Puna = zona de pastos por encima de la de cultivo.
- 4 Véase "Historia de Francisco", nota 10.
- 5 En la edición de 1968: 74 entre "yapa punamantañataq" y "pusaikamunku mit'aita" se ha omitido: "qallarikamullantaq, punamanta mit'aita tukuq tinkuqqa yapa llaqtapi kaq p'asnakunañataq mit'allankutaq chaiqa punamantañataq".
- 6 En el original: "de un padre y madre uno solo había habido su hijo".
- 7 Ayudante del párroco para reclutar personal de servicio.
- 8 En el original: "... al fiscal obrero, sacristán se suplicó ahora nomás perdóneme pues siquiera".
- 9 En el original: "... quien mis vacas y mis ovejas ...".
- 10 En el original: "... dizque llevaremos siempre a su hija".
- 11 En el original: "Porque a la cholita interesaba por eso".
- 12 En el texto quechua: "... cura reqsinña ilusoria y sumaq uyachayoq kasqanta".
- 13 En el original: "en una vuelta ...".
- 14 En el original: "Entonces de la puna todas las cholas servir cuando acaban, las del pueblo que hay las cholas ya también sservir vuelta empiezan, ...".
- 15 En el texto quechua: "chuqchantapas ch'iamanta usamanta ...", traducido por "Lleno de chehía y de piojos ...". Según Middendorf (1890-92, II: 386), "ch'ia = la liendre".
- 16 En el texto quechua: "cuadra uqhullapi".
- 17 En el original: "... con eso en una vuelta ya no servirá ...".
- 18 Véase "De la pastora y [del] oso", nota 5.
- 19 En el original: "Entonces dijeron, no hemos visto se vendría ... así es que la madre y el padre le dice, no ha venido, como no se ha venido por hemos venido también, ...".
- 20 En el original: "... en una mano trayendo cotidiano y en el otro lado su mano ya también trayendo sombrilla ...".
- 21 "suelo, suela" desconocido como adjetivo. En el texto quechua: "qharka india", "qharka indio". Según Middendorf (1890-92, II: 268), "qharka = sucio, mugriento".
- 22 En el original: "... talvez nuestra hija enojada estaría, ...".
- 23 En el original: "Yo también te he negado".
- 24 En el original: "¡No yo acaso con muchos trabajos te lo hice vivir! . ¡Así en pocos días para que me lo hayas dejado! "
- 25 En el texto quechua la repetición en forma de "qhuyai qhuyaita" indica intensidad.
- 26 En el original: "Entonces se murió siempre en la semana cabal nomás".

27 En el original: “Señor detrás de usted nomás se ha muerto”.

28 En el original: “Y después de eso, de su baúl su nueva ropa lo sacó todavía que no se había puesta”.

29 En el original: “... con la confesión nomás ya siguiéndose vivió”.

## De un comerciante y de un zorro

*/Hoq comerciantemanta atoqmantawan/*

Un comerciante en el camino había desatado sus cargas. Entonces un medio joven zorrillo<sup>1</sup> al comerciante se acercó, transformándose en figura humana,<sup>2</sup> con su ropita café y con sombrero café. Entonces le dice: “Señor, mi pie así me está; [de] su cebito ¡deme usted pues un poquito nomás! , este mi pie para curarme nomás”. Cuando dijo [esto] le dio cebito. Así es que el zorrillo, adrede<sup>3</sup> nomás, se pasó a su pie, [pero] el cebo se lo comió. De vuelta (ya también) el zorrillo regresó a pedir(se). Entonces le dijo: “Señor, para nada no me ha alcanzado. ¡Otro más pues deme usted! ” diciendo se hizo dar (también). Así es que el comerciante le dijo: “Ho, majadero mozo había sido usted”; diciendo le dio también. El zorrillo, (con) un poquito nomás se pasó a su pie y lo demás lo tragó nomás también. Así es que a otro momento de vuelta a pedir(se) fue también: “Señor, ¡otro más deme usted! ; no me ha alcanzado todavía” diciendo. Así es que el comerciante se enojó: “Ho, impávido mocito había sido usted” diciendo y sobándole le siguió. Entonces el zorrillo le dice: “Aun(que) me has sobado. Ho, yo sé en cualquiera cosa hacerme pagar”; [así] diciendo se fue. Entonces por la tarde (ya también) el zorrillo fue a mirar [cuando] el comerciante sus lazos y sus parejas a su lado nomás todo lo amontonó. Eso el zorrillo miró todo. Entonces se fue. Así es que le avisó a su madre, a su padre, a sus hermanitas y a sus hermanitos: “¡Vámonos, [cuando] noche está, allá donde el arriero está. Yo estoy viendo donde sus lazos están. Toditos yendo traeremos todo” diciendo. Así es que esa noche yendo trajeron todos los lazos pelados, por la mañana para que el comerciante vea que no había los lazos pelados. Así es que el comerciante está muy apenado.<sup>4</sup> Después (ya también) un burro se dio vuelta donde el comerciante estaba. Entonces el comerciante le preguntó: “Oye Juan, ¿podiera [ser] que sepas mis lazos quien [los] ha llevado?” diciendo. Entonces Juan le dice: “Yo estoy sabiendo. Pues si quieres puedo hacer aparecer pues”, [así] diciendo le dice el burro. Así es que el arriero le dijo: “Bueno, si es que haces aparecer, cualquiera cantidad te pagaré” (diciendo). Entonces el burro le dice: “No, cuanta cantidad que me pagues no quiero, sino alfalfa y cebada [ade]más. ¡Compre usted bastante de quinua (ya) también [y] haga usted comida en olla gran-

de! ” (diciendo) le dice Juan. Así es que el comerciante compró alfalfa, cebada, y de quinua hizo comida. Así es que Juancito lo comió, alfalfa y cebada, hasta que su barriga se hinchaba todo. Así es que al comerciante le dice: “ ¡La comida de quinua llévate a aquella quebrada [donde] voy a ir a estar echado! Entonces, usted con esta comida de quinua a mis ojos me lo pasarás [y] a las ventanillas de mi nariz.” Todo de muerto volviéndose el burro está echado. Así nomás un zorrillo encima del mogote estándose sentado le vio al burro en la quebrada, que estaba echado. Así es que a su madre, a su padre y a toda su familia le avisa: “Juancito se había muerto. ¡Vámonos! Todos lo jalaremos; de ese arriero sus lazos hay pues. Ho, todavía [antes de] que los otros estén viendo” diciendo. Todos llevándose lazos [se] fueron. Así es que llegándose dijeron: “Es posible, Juancito se había muerto. Ya se había estado apestando ya aún”, así diciendo lo amarraron con lazos, de sus pies, de sus manos, de su cola, del pescuezo, de sus orejas, de su cuestión o parte inferior,<sup>5</sup> de todo lo amarran. Entonces la vieja zorra la cara del burro miró, entonces [él] un poquitito miró. Así es que le dice: “De mi Juancito sus ojitos abriendo y cerrando había estado. ¡No así hagan! ” (diciendo le dice). Entonces el viejo zorro le dice: “ ¡Cállate, puta Francisca! ¿De dónde sabes? (diciendo le dice). “De mi Juancito sus ojitos abriendo y cerrando que estaba, te lo has imaginado”.<sup>6</sup> Así es que los zorros, otros se amarraron de sus pescuezos; otros se dicen: “ ¡Y usted en qué parte tienes fuerza? ”, (diciendo). [Cuando] “Yo en mi cintura” le dice, así es que de su cintura se amarra, “Yo en mis manos”, así es que de sus manos se amarra, “Yo en mis pies”, así es que de sus pies se amarra. “De mi en mi rabo [hay] fuerza” diciendo, de su cola se amarra. Así es que [cuando con] amarrarse (lo que) estaban terminando ya lo reparó el burro. Entonces de una vez se levantó rebuznando. Así es que [dejando] los zorros sembrados, sus cinturas siquiera partidos o doblados,<sup>7</sup> el burro se llegó al comerciante, hasta donde estaba. Así es que de ese modo al arriero le entregó todas las reatas, lo que los zorros llevaron. Esta es la conclusión.

#### NOTAS

- 1 En el texto quechua: “hoq mallta atoqchaqa ...” = ‘un zorro maltón’.
- 2 En el original: “... al comerciante se acercó en figura humana volviéndose con su ropita café ...”.
- 3 En el texto quechua: “yanqallaga ...” = ‘de balde’.
- 4 En el original: “yendo lo trajeron todo pelado los lazos, por la mañana, que el comerciante para que vea no había pelado los lazos, así es que, penoso el comerciante, después ya también un burro ...”.
- 5 En el texto quechua: “... ririnkunamanta, hisp’ananmanta ...” = ‘de sus orejas, de su pene ...’.
- 6 En el original: “de mi Francisco sus ojitos abriendo y cerrando que estaba, pensó”; hubo equivocación respecto al nombre del burro.
- 7 “chaiqa atoqkunaqa wisni wisninku cinturallankupas”, parafraseado por el traductor.

## De un indio que lleva carta y de la culebra */Carta apaq runamanta mach'aqwaimantawan/*

Un indio, dizque, estaba llevando carta por medio de la montaña. Entonces cuando miró a la culebra [que] una grande piedra estaba aplastando, (entonces) el hombre se pasó nomás. Cuando estaba pasando, la culebra llamó al hombre. “¿Quién es ése que me ha llamado?” dijo [y] así es que está pasándose nomás él. Entonces, de vuelta, la culebra le llamó. Entonces se regresó el hombre, mira mirando. Así es que la culebra le dice: “Taitay, su favor mereceré. Esta piedra ¡sáquemelo usted! casi ya aplastándome me va a matar” (diciendo) le dice. Entonces el hombre le dijo: “Yo no te puedo sacar, me picarías talvez; y (después) también apurado estoy andando” (diciendo) le dice. Así es que la culebra le dice: “Así pues, ¡sáquemelo usted! no le voy a picar” (diciendo). Así es que el hombre apenas y apenas el pedrón lo empujó.

Así es que la culebra se estiró y se dobla así. Así es que el hombre le dice: “Vaya, me voy ahora. Ya esa piedra que te aplastaba te he sacado ya” (diciendo). Entonces la culebra le dice: “Todavía no te vayas, pues me lo agradeceré todavía” (diciendo). Entonces la culebra le dice: “¿En qué este favor de que me has hecho con qué te voy a corresponder? Con mal pues, mira, te voy a corresponder, porque un bien que se ha hecho con mal siempre hay que corresponder, y un mal hay que corresponder con un bien. Así es que, mira, ahora te picaré nomás ya, ahora sí” le dice. Entonces el hombre le dice: “¿De qué me vas a picar, del favor que te he hecho? Entonces, así es que en tres jueces pasaremos. En los tres juzgados, cuando me ganes, así es que me picarás pues, vea usted” (diciendo) le dice. Entonces a un juez van. (Así es que) el juez había sido viejo buey nomás (también) en figura humana. Así es que el hombre le dice: “Señor, a esta culebra, [cuando en] la mitad de la montaña [estuve] andando, lo he visto un pedrón grande que [le] estaba aplastando. Entonces me llamó hasta tres veces. Así es que, cuando regresé, me dice: ‘Su favor mereceré. ¡De esta piedra nomás sáquemelo usted!’ (diciendo). Entonces yo le dije: ‘Yo no; me picarías talvez’. Cuando le dije, [dijo:] ‘no te voy a picar’ (diciendo). Así es que [de] la piedra, cuando [la] saqué, se estiró(se) y se dobló(se). Así es que le dije: ‘Me voy ahora’ (diciendo). Entonces me dice: ‘Ahora te picaré nomás ya, de este favor que me has hecho, porque un bien con un mal hay que corresponder’ (diciendo). Picarme siempre me está que-riendo, señor. Por eso su justicia a pedir vengo.” Cuando dijo [esto], el viejo buey le dice: “¡Ho, de esta zoncera (ya también) a quejarse habías venido! Yo también nueve años completos a mi patrón le he servido. Por todas partes (todavía) solían fletarme. Entonces, ahora cuando ya no tengo mi fuerza, a este cerro seco sin agua y sin pasto me (lo) han botado<sup>1</sup> por el agradecimiento. [A más] de eso, todavía usted de esa tonteza a quejarse habías venido. ¡[Que] te comerá pues (talvez)! ” (diciendo) le dice. Así es que el hombre “Al fin, [es un] viejo buey” diciendo se fue. Entonces la culebra le dice: “Por eso, no. A ver, te he ganado, ahora sí te voy a picar nomás ya”, le dice. Entonces el hombre le dice: “No puedes picarme todavía. En los tres jueces, cuando pasemos ya, me picarás aunque sea” (diciendo) le dice.

Así es que andan y andan. Entonces a un viejo caballo (ya) también se queja el indio: “Señor, a esta culebra [de] la piedra aplastándole de que lo haya muerto lo he librado. Entonces ahora comérmelo quiere. ¿Está bien señor cuando dice que me pague con desagradecimiento?”<sup>2</sup> El juez le dice: “¡Ho! De eso (ya también) a quejarse habías venido usted también. ¡Ho! , yo te avisaré lo que pasó [a mí]. Yo también a mi patrón le servía así hasta que me he envejecido. Yo, en las guerras, cuando estaba también, solía librarle de sus muertes; a otras personas cuando me fletaban, también sin comer todavía me hacen andar. A toda su familia yo, cuando me fletaban, solía mantener. Entonces ahora aquí me ha hecho botar, cuando la fuerza ya no tengo, a esta seca quebrada. No me quiere el buitre,<sup>3</sup> también por el desagradecimiento. Entonces usted de esa zoncera (todavía) a quejarseme habías venido. Te picará pues talvez” (diciendo) le dijo. Así es que el hombre (le dijo): “Al fin viejo caballo [es]” diciendo se fue. Y después la culebra, que así nomás ya está para comerlo: “Así es que en dos juzgados ya te he ganado. Ahora, sí, te comeré nomás ya; de hambre estoy” le dice. Entonces el indio le dice: “¿De qué me irás a comer? En dos juzgados nomás todavía pues hemos pasado. En un juzgado todavía tenemos que pasar pues. En los tres juzgados cuando pasemos aunque sea me comerás” (diciendo le dice el indio). Así es que pasaron a otro juzgado. Entonces el hombre con una capilla se encontró. Así es que (se) rezó muy bien, en esa última queja a la culebra para que la gane. Entonces al estar yendo se encontraron con uno de ropa café, con un caballero. Así es que el indio con mucha atención le saludó al caballero. Entonces le dice: “Señor, su favor pues mereceré; una queja pues me atenderá usted. A esta culebra por la piedra aplastada que se haya muerto, la piedra apenas empujando la libré por lo que me suplicaba mucho. Entonces ahora comérmelo quiere, señor, de este favor que le he hecho” (diciendo le dice). Entonces el juez le dice: “Bueno, la queja te voy a ver, unos dos de tus borregos cuando me des”; [esto] diciendo le dice el zorro juez. Así es que el indio: “Como no, señor, le voy a dar” le dice. “A ver ¿en qué estado, con qué tamaña piedra aplastada (ha estado) a esta culebra la encontraste?” le dice el juez. El indio (ya también) le dice: “Señor, como el porte de esta piedra aplastada había estado” (le dice). Así es que la culebra le dice: “¡Ho! no aún como el tamaño de esta piedra nomás estaba, con más grande piedra aún” (le dice). Así es que el juez le dice: “A ver, hazlo aplastar ahora. Entonces, según así para hacer justicia” (diciendo). Así es que el indio le hace aplastar con la piedra más grande. El zorro juez le dice: “[Si es] así como [la] has encontrado, así nomás déjala. Entonces ¡anda, vete! ” diciendo le libró.

## NOTAS

- 1 En el original: “... entonces ahora mi fuerza cuando ya no tengo, a esta seca sin agua, sin pasto cerro me lo han botado por el desagradecimiento.”
- 2 En el original: “¿Entonces ahora comérmelo quiere está bien señor? . ¿Por el desagradecimiento que me pague cuando dijo? ”
- 3 En el texto quechua “kontor”.

